

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Maestría en Comunicación Política

Mención en Gobernanza y Procesos Electorales

Proyecto audiovisual sobre las nuevas formas de lucha social

**La auto convocatoria digital y su influencia en la acción política de las
movilizaciones de Ecuador de octubre de 2019**

Andrés Gustavo Baroja Rojas

Tutor: Pablo Andrés Escandón Montenegro

Quito, 2024

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra	
	No comercial	
	Sin obras derivadas	

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Andrés Gustavo Baroja Rojas, autor del trabajo titulado “Proyecto audiovisual sobre las nuevas formas de lucha social. La auto convocatoria digital y su influencia en la acción política de las movilizaciones de Ecuador de octubre de 2019”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magister en Comunicación Política con mención en Gobernanza y Procesos Electorales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

25 de enero de 2024

Resumen

La siguiente investigación propone dar a conocer las complejas relaciones entre las nuevas tecnologías de la comunicación, el activismo digital y su influencia en la acción política, con un enfoque específico en las movilizaciones que tuvieron lugar en Ecuador durante octubre de 2019. A través de la aplicación de diversas herramientas metodológicas, como el *process tracing*, la exploración de contenidos en red y la revisión bibliográfica, se busca ofrecer, mediante la elaboración de un proyecto audiovisual, una perspectiva sobre la influencia del activismo digital en las protestas y movimientos ciudadanos durante las jornadas de movilización de octubre 2019 en Ecuador.

El enfoque del estudio, por la naturaleza de la investigación, se concentra en el análisis cualitativo. De este modo, se aborda el problema mediante la comprensión e interpretación del desarrollo de los eventos de protesta social sucedidos en el año 2019. El análisis se basará en la recopilación de tweets de personajes de varios sectores vinculados a las movilizaciones y entrevistas con expertos en comunicación digital. Con estos elementos y con estudios previos sobre alcance, *engagement* y frecuencia de los tweets, se logró aplicar el método de *process tracing* para evidenciar, con algunas variables determinadas, la influencia del activismo digital en la acción política durante las movilizaciones del año 2019.

La intención del proyecto audiovisual es evidenciar, mediante entrevistas, imágenes y datos informativos, la importancia y la influencia que tuvieron las dinámicas de activismo digital en la acción colectiva dentro de las movilizaciones. Además, el producto audiovisual servirá como elemento pedagógico para personas afines a la comunicación digital y política, y organizaciones sociales que requieran profundizar la comprensión del campo del activismo digital y su influencia en la acción colectiva.

Palabras clave: Activismo digital, redes sociales, videoactivismo, acción política, acción colectiva, movilizaciones.

Tabla de contenidos

Introducción.....	9
Capítulo primero Marco teórico	13
1. 2019: el año de la disrupción	13
2. El activismo digital	18
3. La influencia del activismo digital en la acción colectiva política	26
4. Videoactivismo	33
5. Ciberdemocracia	37
6. Polarización Política	41
Capítulo segundo Caso de estudio. Las movilizaciones en Ecuador en el año 2019	47
1. Breve Análisis del caso de las protestas de octubre 2019.....	47
2. Diseño metodológico	58
3. Aplicación de métodos y técnicas de investigación en el estudio (<i>process tracing</i> , exploración de contenidos y entrevistas a profundidad).....	60
4. Resultados	63
5. Entrevistas.....	67
6. Interpretación de los resultados	71
Capítulo tercero Reproducción audiovisual para documental sobre las nuevas formas comunitarias en democracia. La auto convocatoria digital y su influencia en la acción política de las movilizaciones de Ecuador en el año 2019	81
1. Investigación	81
2. Planificación	82
Conclusiones.....	101
Lista de referencias	107
Anexos.....	117

Introducción

En las últimas décadas las tecnologías de la comunicación y su acelerada evolución, han facilitado la emisión y el acceso a la información, comprendiendo una comunicación más descentralizada, participativa e inmediata, donde no solo las audiencias consumen información, sino que también contribuyen a la creación y difusión de contenidos (Castells 2009). Según Cepal (2021) en el año 2019, solo en América Latina y el Caribe, el uso de diversas tecnologías de la información alcanzó un 66.7% de la población. Estas profundas transformaciones, consecuencia de la innovación tecnológica, han trastocado la forma en que nos comunicamos y relacionamos con la sociedad, reconfigurando el espacio público en un terreno de debate y de acción política ciudadana, donde se entrelazan el espacio físico con el virtual.

Si bien es cierto que las motivaciones para la acción política fueron diferentes en cada uno de los países, un mapeo de las mismas durante el año 2019 muestra cómo las diversas movilizaciones en contra de políticas gubernamentales se extendieron en una suerte de efecto dominó en varios rincones del planeta, abarcando países y regiones como Hong, Kong, Venezuela, Puerto Rico, Francia, Líbano, Bolivia, Chile, Haití, Colombia, Ecuador, Irán, España, Irak, México, India, entre otros (CARNEGIE 2023).

Este estudio y el desarrollo del proyecto audiovisual, tiene como objetivo explorar en detalle las estrategias digitales de comunicación y activismo digital y su influencia en la acción política y colectiva dentro de las movilizaciones en Ecuador en el año 2019.

La importancia del tema a desarrollar radica en la posibilidad que, a través del análisis y la aplicación de las diferentes herramientas metodológicas, se pueda evidenciar la vinculación del activismo digital, visto como herramienta de participación y organización de las movilizaciones y protestas sociales.

La comprensión integral del activismo digital va más allá de una concepción simplista y determinista de la tecnología en el ámbito político. En consonancia con la afirmación de Gerbaudo (2019), este estudio se adentra en la interacción entre la ideología y la tecnología, destacando cómo ambos elementos convergen para dar forma a las prácticas de acción colectiva.

Además, si bien es cierto que muchos autores determinan una forma de articulación horizontalidad como característica elemental de los procesos ciberactivistas

(Pérez Escolar 2018), existe literatura que desafía esa noción de que la implementación de tecnologías en el activismo conlleva automáticamente a la abolición de las jerarquías o relaciones verticales presentes en las movilizaciones tradicionales. Como subraya el autor, "el activismo digital no se configura como un espacio horizontal desprovisto de liderazgo, sino que incorpora nuevas formas de liderazgo" (Gerbaudo 2019, 15).

Ambos enfoques teóricos se presentan como bases conceptuales en el presente estudio y sirven de ayuda en la exploración detallada del fenómeno ciberactivista durante las movilizaciones de octubre de 2019.

Los conceptos examinados evidencian la complejidad y la interconexión del activismo digital con otros factores que influyeron en la acción política durante las movilizaciones. Además, el presente estudio destaca la importancia crucial del activismo digital, el papel desempeñado por los medios, tanto aquellos afines a los movilizadores como los convencionales, así como la interacción entre la narrativa oficial y la contraparte ofrecida por los grupos movilizadores. Asimismo, se exploran los hechos y acontecimientos durante las movilizaciones de octubre de 2019 desde diversos relatos y puntos de vista. Estos hallazgos permiten una comprensión más profunda de las dinámicas políticas y sociales en una era caracterizada por la comunicación directa y la inmediatez de la información.

El presente estudio se desarrolla en tres capítulos que serán de gran ayuda para responder la pregunta de investigación planteada: ¿De qué manera las iniciativas digitales de auto convocatoria para la movilización social influyeron en la acción política en Ecuador en el año 2019?

Con este fin, se identifica en el primer capítulo las características, causas y motivaciones de las movilizaciones suscitadas en varias regiones del mundo en el año 2019. Asimismo, se expone conceptos teóricos y aportes empíricos sobre el activismo digital y su influencia en los repertorios de acción colectiva.

En este estudio se trabajan con algunos conceptos de ciberactivismo como parte del gran campo de la tecnopolítica, vinculado especialmente a los procesos de movilización social; como lo denomina Rovira-Sancho (2019), se trata de la tecnopolítica emancipadora o autodeterminante, que cuestiona las dinámicas de poder en la sociedad y busca interrumpir ciertos sistemas sociales. Este concepto dista y confronta mucho de otros procesos tecnopolíticos, como la coactiva ejercida desde el poder, que en palabras de la autora "busca la continuidad de un sistema social y un reparto del poder mediante

estrategias, que pueden ser comerciales, policiales o de guerra” (Rovira-Sancho 2019, 41).

Además, enfocado en la línea del estudio y siguiendo la perspectiva de autores como Castells (2008, 187-188), se describe la comunicación en la era digital desde las dinámicas comunitarias y su relación con los medios y operadores de la comunicación digital. En este mismo capítulo, también se profundiza y se detalla los conceptos de video activismo y ciberdemocracia como componentes de suma importancia en los procesos de movilizaciones sociales y activismo digital. Asimismo, se aborda el fenómeno de la polarización política como elemento perjudicial para la democracia y que plantea algunas interrogantes sobre el papel de los medios, la fragmentación mediática y su influencia en los procesos de polarización. De esta manera, se busca consolidar una base teórica sólida, que permita encuadrar el análisis posterior sobre el caso del estudio de las jornadas de movilización de octubre del 2019 en Ecuador.

El segundo capítulo, se centra en el caso específico del estudio que son las movilizaciones en Ecuador del año 2019, donde se describe los antecedentes, actores, causas, lógicas de convocatoria y las dinámicas del activismo digital y comunicación digital. El análisis del estudio se basa en la exploración de contenidos de la plataforma X, así como en investigaciones previas de contenido en redes e información recopilada en medios digitales vinculados a los movilizadores, que fueron partícipes en la cobertura de los acontecimientos de octubre de 2019.

Además, en este mismo capítulo se aplica el método de *process tracing* para analizar y evidenciar las variables dentro de las dinámicas ciberactivistas que influyeron en el desarrollo de las movilizaciones y en la acción política y contenciosa durante las jornadas de protesta.

Una primera variable a explorar es la relación entre las diversas actividades en red y cómo estas generaron movilización real, influyendo en la comunidad a participar en acciones políticas concretas.

La siguiente variable busca evidenciar cómo las redes sociales y su discusión impactaron en la esfera política, cambiando o alterando la agenda gubernamental.

Una tercera variable detallada en este capítulo, hace referencia a la utilización de los hashtags por parte de líderes políticos y actores gubernamentales, con el fin de demostrar cómo estas etiquetas digitales se convierten en elementos persuasivos en la narrativa y acción política.

Una cuarta variable aplicada al estudio, explora la difusión de imágenes, videos y transmisiones en vivo que generaron impacto en la opinión pública y en diferentes sectores del Gobierno. Se analiza cómo algunos contenidos visuales desencadenaron respuesta en la acción política a nivel nacional e internacional.

Una última variable permite observar si las conversaciones en línea durante las protestas se tradujeron en polarización o antagonismo entre diferentes sectores de la sociedad.

El tercer y último capítulo está enfocado en el desarrollo del producto y la definición del proyecto audiovisual en su etapa de preproducción. Se determina, en base a la investigación desarrollada en el segundo capítulo, el enfoque del producto audiovisual, la ficha técnica, sinopsis, público objetivo, escaleta y estructura del guion. Además, se elabora el guion técnico, la construcción de los personajes y las preguntas desarrolladas para los entrevistados.

Con respecto a las conclusiones de este proyecto, se puede mencionar que pretenden dar una respuesta clara a la pregunta de investigación, proporcionando una idea más profunda de las dinámicas ciberactivistas y su influencia en la acción política. Además, se puede mencionar que las conclusiones están vinculadas al marco teórico y a la fase de investigación, donde se evidencia la importancia del activismo digital, los medios alternativos, la narrativa de los actores, la polarización y su influencia en la acción política y en la opinión pública.

El proyecto busca ofrecer una perspectiva sobre cómo el activismo digital y las tecnologías de la comunicación configuran un nuevo paradigma en la acción política contemporánea y proporcionan una visión sustentada sobre las dinámicas comunicacionales y el papel de la ciudadanía conectada, los medios alternativos y tradicionales.

Capítulo primero

Marco teórico

1. 2019: el año de la disrupción

El 2019 fue un año donde proliferaron varias movilizaciones y se evidenció un marcado aumento de las protestas alrededor del mundo. Según la información recopilada por el *Think Tank* global *Carnegie Endowment for International Peace* (2023), durante el año 2019 las protestas antigubernamentales se extendieron a lo largo de 63 países, movilizandando cerca de 10 millones de personas. Tanto en Europa, como Asia y América Latina, las políticas de austeridad, el descontento ciudadano en temas económicos, la afectación de derechos sociales y la falta de oportunidades, encendieron los ideales de reivindicación de movimientos sociales en muchos países del globo. Si algo podemos encontrar en común dentro de todos los fenómenos de movilización en el mundo, es que estos han exhibido nuevas formas de comunicación vinculadas al activismo digital y su marco de acción (Sola-Morales 2021, 241).

En el continente europeo se llevaron a cabo una serie de movilizaciones populares en contra de los gobiernos de turno, cuyo propósito apelaba a la demanda de medidas que combatan tanto la austeridad económica como la corrupción sistémica que se ha enraizado en diversas esferas de poder. Además, en varios de esos países, la defensa de la justicia social, la independencia del poder judicial, la autonomía de regiones y las demandas de medidas contra el cambio climático, fueron los aspectos que constituyeron las principales banderas de acción política dentro de las movilizaciones, reflejando estrategias implementadas en contra del poder gubernamental (Amnistía Internacional 2020, párr.7).

En las diversas manifestaciones que existieron casi en simultaneo en varios países de Europa, la movilización más sostenida y el movimiento que obtuvo mayor repercusión mediática fue el de *Gilet Jaunes*, o también denominado movimiento de los chalecos amarillos. Este movimiento nació en Francia en 2018 y duró hasta 2019, a partir de un malestar a nivel social y una crisis de representatividad cada vez más latente en el país. Como antecedente, se puede señalar que debido a la recesión económica del año 2008 y las consecuentes medidas antipopulares por parte de los gobiernos durante varios años,

la clase media francesa experimentó una disminución en su poder adquisitivo, factor clave para afianzar las protestas anti austeridad desde los sindicatos franceses y la formación de nuevos movimientos sociales más heterogéneos como *Nuit Debout* (Letamendia 2021). En el año 2017, la llegada al poder del presidente Emmanuel Macron, ministro de economía del anterior gobierno, generó mucha tensión social y malestar en una parte de la población francesa (Sola-Morales 2021).

El movimiento de los chalecos amarillos emerge abruptamente en noviembre del 2018, con la finalidad de apoyar una iniciativa ciudadana en línea que protestaba contra la nueva propuesta gubernamental de incrementar el impuesto a la gasolina, con el propósito de reducir las emisiones que causan el cambio climático. Esta petición en menos de tres días consiguió captar el respaldo en línea de más de un millón de ciudadanos franceses (Sola-Morales 2021).

Desde ese entonces, nace una serie de protestas, que se activaron cada sábado y juntó a más de 280.000 manifestantes. Estas protestas, enmarcadas en estrategias vinculadas a la tecnopolítica y activismo digital expresaron las diferentes demandas ciudadanas, como el descenso en los precios de los combustibles, reclamos fiscales y económicos, incremento de los salarios básicos y hasta reivindicaciones más ideológicas, desembocando en protestas a lo largo de territorio francés, logrando revertir el alza de combustibles y el aumento del salario básico a 100 euros (Romero 2019, párr. 10). Es importante señalar que, durante las movilizaciones surgieron grupos violentos que atentaron contra la propiedad pública y civil, además de protagonizar constantes agresiones hacia periodistas debido a su línea editorial (Núñez Cruz 2021).

Se debe destacar que tanto los Chalecos Amarillos como el movimiento 15M son clasificados como movimientos en red, un término acuñado por Castells para describirlos como:

Están conectados en red de numerosas formas. El uso de internet y de las redes de comunicación móviles es fundamental, pero la forma de conexión en red es multimodal. Esta conexión incluye redes sociales online y offline, así como redes sociales ya existentes y otras formadas durante las acciones del movimiento. Las redes están dentro del movimiento, con otros movimientos del mundo, en la blogósfera, en los medios de comunicación y en la sociedad en general. (Castells, 2012: 242)

Este movimiento se destacó por su organización horizontal, si bien respondía a diversas estructuras de coordinación nacional, la ausencia de voceros o representantes oficiales y la presión por convertirse en una organización formal, debilitó y dividió al

movimiento entre personajes con aspiraciones políticas y las bases que mantenían el rechazo a la política institucionalizada (Lefebvre 2020).

En Asia, las protestas se centraron en la región de Hong Kong, donde miles de ciudadanos de este territorio autónomo, salieron a las calles en el mes de marzo a protestar en contra de una polémica ley de extradición, que ponía en riesgo la autonomía de la región administrativa de Hong Kong y daba paso a acciones represivas y de persecución por parte del gobierno chino hacia sus opositores políticos. Las acciones colectivas desarrolladas en las movilizaciones del 2019 destacaron por su organización. Cada uno de sus actos eran ejemplo de contundencia y disrupción¹, donde preponderó su innovación y el uso de nuevas tecnologías (Romero 2019, párr.12).

Cabe resaltar que el movimiento que destacó por su participación y accionar político fue *Umbrella Movement*, con dos episodios de movilización en los años 2015 y 2019 (Martínez 2022). Las prácticas de acción colectiva empleadas desde el 2015 que fueron las más relevantes en torno a tecnopolítica y activismo digital fueron: los sistemas de votación masivas, proyección en los edificios del distrito financiero con mensajes de apoyo enviados de todo el mundo, Fire chat que se basaba en mensajería a través de bluetooth, drones para visualizar el apoyo multitudinario y cartografía para trabajar en inteligencia colectiva y mapeo de la autoorganización (García 2015). Además, herramientas de mensajería encriptada como Telegram y Signal ayudaron a coordinar y planificar los encuentros, proteger sus comunicaciones y evitar la vigilancia del Gobierno chino.

En el ámbito estratégico, los manifestantes asiáticos utilizaron códigos y señales visuales para comunicarse entre ellos sin ser detectados como el uso de colores para diferenciarse de agentes infiltrados. Se podría mencionar que las movilizaciones en Hong Kong son un ejemplo notable del uso efectivo de técnicas vinculadas al ciberactivismo para promover y organizar movilizaciones en respuesta a políticas que afecten a la gran mayoría de la población.

En América Latina, con realidades económicas muy diferentes a las europeas o asiáticas, las movilizaciones fueron una constante a lo largo del año 2019, poniendo en

¹ En el ámbito de las acciones colectivas, la disrupción implica la perturbación deliberada de la rutina o el statu quo, con el objetivo de llamar la atención, generar impacto y, en algunos casos, provocar cambios en la sociedad o en las políticas gubernamentales. La disrupción en manifestaciones puede manifestarse de diversas maneras, como bloqueos de calles, ocupación de espacios públicos, desobediencia civil, uso de tácticas no convencionales, entre otras.

jaque, en muchos de los casos, a las autoridades gubernamentales de la región. Los estallidos de las protestas en América Latina, evidenciaban una creciente desigualdad y la falta de oportunidades que afectaban a diversos sectores de la población. La sociedad civil organizada y no organizada apelaban a la protesta como símbolo de indignación hacia un sistema económico que ha sumergido a gran parte de la población del continente latinoamericano a la austeridad y exclusión económica. (Osorio 2022, párr.3). De acuerdo con los datos recopilados por *The Armed Conflict Location & Event Data Project* (ACLED), en prácticamente todos los países de América Latina se registraron movilizaciones y conflictos sociales, siendo Chile, Colombia y Ecuador los países donde se han presentado las mayores disidencias políticas (ACLED, 2022). Asimismo, resulta evidente que el proceso de apropiación de las redes y medios digitales por parte de la población responde a una lucha por visibilizar las problemáticas y democratizar los monopolios que dominan los medios de información digitales y analógicos (Gravante y Sierra Caballero, 2018).

En el caso de Chile, la ciudadanía en sus inicios se movilizó por el aumento del valor del pasaje del transporte público. Las protestas en los primeros días eran pequeñas y tenían como protagonistas a los estudiantes de niveles secundarios, que activaron acciones colectivas, basadas en la evasión masiva del pago del *ticket* del transporte público. Conforme transcurrieron los días, los actos represivos perpetrados por la policía de la capital de Chile desencadenaron una ola de revueltas en distintas urbes del país, lo que motivó la participación de grupos más heterogéneos en las protestas. Esta situación generó, horas más tarde, la declaración del estado de emergencia y la implementación de un toque de queda nocturno (Mayol, 2020, 91).

Estas medidas no apaciguaron los ánimos y la energía de los manifestantes, que día tras día, ocupaban plazas emblemáticas en apoyo a las demandas iniciales que se conjugaban con otras exigencias de tinte económico y social de diferentes sectores. Fue tanto el apoyo de la población a las movilizaciones y demás acciones colectivas, que se estima que, en su solo día, más del veinte por ciento de la población chilena salió a las calles o se activó en diferentes manifestaciones, exigiendo mejores políticas públicas para la ciudadanía en general (Mayol 2020, 91).

En el tema del activismo digital en Chile, este se centró en las convocatorias a ocupar plazas y espacios públicos para el desarrollo de las protestas, de esta forma se podía complementar el activismo digital con la discusión en territorio o el cara a cara in situ (Lago-Martínez 2015). Asimismo, las actividades de ciberactivismo se centraron en

la solidaridad y apoyo hacia las personas que sufrieron ataques por parte de las fuerzas del orden, facilitando la creación de comunidades de apoyo y dotando al campo virtual y físico de identidad y solidaridad. Además, la activación digital promovió el encuadre de movimientos estudiantiles en la opinión pública, fomentando una comunidad más conectada, que a través de blogs y el uso de plataformas como Instagram, WhatsApp y Twitter, organizaron y difundieron las demandas de los diferentes sectores que buscaban un cambio real en la democracia chilena (Gallardo 2021).

En Colombia, las olas de manifestaciones en su inicio se dirigieron contra el presidente Iván Duque y sus medidas de índole económico. Las protestas escalaron hacia el paro nacional del 21 de noviembre del 2019, donde no solo se expusieron las demandas relacionadas al “paquetazo neoliberal”, sino que también incluyeron nuevas demandas relacionadas con la reforma laboral, el incumplimiento de las negociaciones con las FARC y el asesinato de líderes sociales. (Aguilar -Forero 2020). El descontento ciudadano era creciente y la desconexión del Gobierno con las demandas ciudadanas se hacía cada vez más evidente. La población colombiana invadía las calles en una época donde el miedo y la violencia acorralaba a las voces disidentes (Aguilar -Forero 2020). Según el informe de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas, el 2019 fue: “El año más violento para los desmovilizados desde la firma del Acuerdo de Paz, con 77 asesinatos hasta la fecha, frente a 65 en 2018 y 31 en 2017. El número total de asesinatos es ya de 173, a los que se suman 14 desapariciones y 29 intentos de homicidio” (Aguilar-Forero 2020, 33).

Una característica importante a destacar en lo sucedido en Colombia, son las prácticas de intervención realizadas, en su mayoría, por jóvenes que no necesariamente pertenecían a un proyecto político o ideológico, sino que estaban más articulados con la sociedad civil no organizada y con dinámicas de liderazgos más horizontales (Aguilar -Forero 2020, 32).

El activismo digital en las protestas suscitadas en Colombia giró en torno a tres prácticas identificables de acción colectiva digital: los denominados “twitteratones”, transmisiones en Facebook Live y la circulación de las demandas y contenidos en plataformas digitales. De esta forma, se logró vincular y motivar a los diversos sectores de la ciudadanía a la movilización y la acción política contenciosa en los días que duró el paro nacional. Como en casi todos los casos, en Colombia, los movimientos y activistas en red, mantuvieron relación con otros movimientos, potenciando el campo discursivo e incidiendo en la opinión pública, con el fin de afianzar las peticiones con las diferentes

organizaciones que conformaron el comité del Paro Nacional en Colombia (Aguilar - Forero 2020).

Es necesario señalar, que el caso de las movilizaciones del 2019 en Ecuador, además de sus actores y la identificación de acciones colectivas vinculadas a activismos en red, se profundizará más adelante en otro capítulo de la presente investigación.

Si bien es cierto que las motivaciones para la acción política contenciosa fueron diferentes en esos países, la radiografía de ese año muestra cómo las masivas movilizaciones se extendieron en una suerte de efecto dominó a lo largo de muchos países en diferentes continentes, y este fenómeno vivido en el año 2019, advierte de un cambio cada vez más claro en el paradigma y las configuraciones, de lo que mencionaba Tarrow (1997), como acción colectiva contenciosa.² Es importante mencionar que las acciones políticas colectivas en los últimos años, se han vuelto cada vez más globales, produciendo un fenómeno de visibilización a nivel transnacional, que permite la apertura de las fronteras y la conexión con reivindicaciones de índole global como los movimientos denominados “mareas” (Bringel 2017).

Establecer un factor común o una conexión entre las movilizaciones suscitadas en el año 2019 en América Latina no es una tarea sencilla. Quizás no exista una misma causal para la explosión de los procesos reivindicativos de cada país, pero se puede evidenciar, que existe una creciente cultura de participación civil mucho más heterogénea y diversa, que ha permitido conglomerar diferentes posturas y promover repertorios de acción política (Gentili y Arata 2017).

2. El activismo digital

Antecedentes

En los últimos años, la revolución digital ha sido el punto clave para que la comunicación política y cualquier proceso comunicativo, experimente cambios estructurales por el uso cada vez más común de las tecnologías digitales de la comunicación y su innovación secuencial. Las redes digitales y la información que transita en estos medios, han jugado un papel muy importante en lo que se refiere al

² Sidney Tarrow conceptualiza la acción colectiva contenciosa como un comportamiento adoptado por individuos que no cuentan con un acceso regular a las instituciones establecidas. Este tipo de acción se lleva a cabo en nombre de demandas que son innovadoras o que no son ampliamente aceptadas, y se caracteriza por adoptar una conducta que representa una amenaza fundamental para otros.

desarrollo de la opinión pública y los cambios en el terreno político y social dentro de una sociedad.

Para entender y acercarnos al activismo digital, se hace necesario examinar el concepto desde diferentes etapas históricas. Según Candón-Mena y Sánchez (2021), existe una primera etapa que se vincula al acceso inicial del Internet en la década de los años 90 y que tenía como protagonista al movimiento altermundista o antiglobalización. En esta etapa, como señalan los autores, todas las acciones políticas en red están relacionadas al *hacktivismo* y el “netwar”. Según Arquilla y Ronfeldt (2001) se refiere a la utilización de redes tecnológicas y sociales para llevar a cabo acciones políticas no convencionales, como campañas de desinformación, hacking y sabotaje. Además, cabe señalar que esta primera etapa tiene un importante valor en el nacimiento de nuevos medios alternativos o “radicales” como Indymedia, AlterNet y Common Dreams basados en una larga tradición de redes activistas y medios caracterizados desde la cultura del DIY (hágalo usted mismo), el movimiento punk, hasta el ciberfeminismo y el movimiento okupa. (Candón-Mena y Sánchez 2021). Candón-Mena y Sanchez (2021) exponen una frase del músico punk y activista político Jello Biafra, que interpreta bien el espíritu y la ideología de esta primera etapa del activismo digital: "No odies a los medios, conviértete en los medios".

En la etapa inicial de la historia del activismo digital, hubo dos casos representativos: la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México en 1994 y las protestas contra la Organización Mundial de Comercio en Seattle en 1999. La rebelión zapatista llevó a muchas personas a conectarse en internet para obtener información fuera de los medios convencionales y formar redes de solidaridad con el movimiento (Rovira 2019). Asimismo, las protestas contra la OMC, también conocidas como la batalla de Seattle, donde una amplia coalición de grupos se oponía a la globalización y la liberalización del comercio, fueron un ejemplo de cómo un movimiento podía "alimentarse, propagarse y convertirse en viral a través de las nuevas tecnologías de la comunicación" (Quintana y Tascón, 2012, 5).

La segunda etapa del activismo digital se puede identificar con la llegada de la web 2.0, el vínculo entre movimientos sociales y la cultura hacker y la aparición de las redes sociales como Twitter, Facebook, Youtube e Instagram. Los movimientos más importantes de la segunda década del siglo XXI como el 15-M, Yo soy 132 y la Primavera Árabe, utilizaron la web 2.0 y las redes sociales de manera intensiva para organizarse, difundir sus mensajes y movilizar a la población. Estas herramientas permitieron a cada

uno de los movimientos crear plataformas colaborativas y accesibles, donde los participantes podían compartir información, discutir estrategias y coordinar acciones políticas de manera más eficiente a lo que Castells (2012, 221) interpretaría como: “construcción autónoma de redes sociales controladas y orientadas por sus usuarios”. Además, estas tecnologías brindaron la posibilidad de amplificar las voces disidentes y llegar a un público más amplio, lo que les permitió movilizar a un gran número de personas y lograr una mayor visibilidad y amplitud en los medios de comunicación convencionales.

Es importante destacar que, en esta fase, la prioridad fue alcanzar una transformación en el entorno o en el espacio público donde se librarán las batallas contra las instituciones que perpetúan el sistema existente, tales como partidos políticos, bancos y medios de comunicación (Quintana y Tascón 2012). En esta etapa, el concepto de "multitudes conectadas" cobra importancia y hace referencia a la interconexión y apropiación de diversas redes digitales para movilizar a la población y experimentar con diferentes formas de acción colectiva en línea o movilizaciones en espacios públicos (Candón-Mena y Sánchez 2021). Como resultado, se produce una mayor participación ciudadana y una diversificación marcada de actores políticos que utilizan las TIC para amplificar sus voces y sus causas. Además, se produce una evolución hacia dinámicas mucho más horizontales y descentralizadas, y una mayor interconexión entre diferentes movimientos y causas, generando una mayor interacción global y solidaridad entre los activistas.

Con la web 2.0, la tecnopolítica dio un giro significativo en la forma en que se lleva a cabo la acción política, marcando una diferencia en cómo se concibe la democracia, gobernanza y participación ciudadana. Además, las “multitudes conectadas”, que utilizan las tecnologías de la información y la comunicación para organizarse, han transformado la manera en que se comunican y actúan políticamente.

En este contexto, es posible identificar un panorama diferenciado referente a los marcos de acción política. La presencia de movimientos locales conectados permitió una difusión global de sus ideales e interpelaciones hacia el poder gubernamental. Cada una de las movilizaciones suscitadas con la web 2.0 tienen una característica importante: se basan en la autoconvocatoria mediante redes sociales, impulsadas por un sentimiento colectivo de indignación que se difunde rápidamente y culmina en masivas movilizaciones en el ámbito urbano. (Castells 2012).

Estas dinámicas autoconvocadas dejan de lado el modelo de comunicación clásico (emisor, mensaje, canal, receptor) y permiten una transformación en la “autocomunicación de masas” donde las personas pueden ser productoras, receptoras y creadoras de sus propios mensajes.

Es a partir de la web 2.0 que las estrategias militantes de los movimientos, con sus activistas especializados o las clásicas comisiones de prensa, se vieron rebasadas por estas miríadas de acciones comunicativas dispersas de cualquiera. Los esfuerzos de los medios alternativos no lograrán la eficacia de algunos mensajes que de repente surgen de un lugar imprevisto y se viralizan levantando olas de indignación. (Rovira 2017, 134)

Se puede resumir que el activismo digital en su segunda fase (web 2.0) revolucionó los medios de acción política y su forma de comunicación. Las redes auto organizadas lograron una estrecha relación entre el espacio físico y virtual, lo que permitió una unión de causas y una exigencia de democracias mucho más amplias y participativas. Además, la apropiación de herramientas tecnológicas y espacios digitales permitió el empoderamiento de la ciudadanía, contribuyendo a la construcción de causas comunes y justas, superando la dependencia mediática convencional y definiendo las condiciones para un “activismo comunicativo autogestionado en redes” (Rovira 2015, 9).

En las primeras etapas del ciberactivismo se concebía a internet como un espacio contracultural y diferente de los entornos físicos. Con la llegada de la web 2.0, en una segunda etapa, se comenzó a considerar a internet como una herramienta de gran relevancia para el desarrollo de la sociedad contemporánea. Es así, que las demandas y protestas de diversos actores políticos en línea no solo se expresaban virtualmente, sino que también buscaban influir en los espacios públicos físicos, promoviendo procesos de movilización no solo entre personas politizadas, sino también en un amplio espectro de la población general.

La siguiente tabla comprende las diferencias entre la primera etapa de activismo digital y la segunda etapa con la llegada de la web 2.0.

Tabla 1
Diferencias entre activismo 1.0 y activismo 2.0

	Activismo 1.0	Activismo 2.0
Web	1.0 (Página web)	2.0 (Redes sociales: Facebook y Twitter especialmente)
Utilización	Información y coordinación	Debate y acción
Reacción de los gobiernos	Reprime en el mundo real	Reprime en el mundo real y el virtual (censura de internet)

Comunicación de los activistas	Eminentemente vertical en la web (unos pocos expertos)	Básicamente horizontal en las redes sociales
Consecuencias	Sensibilización	Transformación (caída de gobiernos...)
Ejemplos	Movimiento altermundista o antiglobalización (1999-)	Revolución democrática árabe y Spanish revolution: (2010-)

Fuente y elaboración: Gil Moreno 2017, 199.

Definiciones Teóricas

Es esencial para el propósito de esta investigación, examinar diferentes perspectivas y delimitar una conceptualización clara de lo que se entiende por activismo digital y su incidencia en la acción política y social.

El activismo digital, visto desde la perspectiva de la innovación de los procesos organizativos, presenta un abanico de prácticas de organización, resistencia y cooperación colectiva que promueven la participación política y social, modificando las dinámicas de acción colectiva y la apropiación de los espacios públicos (físico) y esferas públicas (virtual, simbólico) de debate y lucha. Según De Ugarte (2007) el activismo digital es una:

Estrategia para formar coaliciones temporales de personas que, utilizando herramientas de esa red, generen la masa crítica suficiente de información y debate para que este debate trascienda la blogsfera y salga a la calle o se modifique de forma perceptible el comportamiento de un número amplio de personas. (Ugarte 2007, 122)

Además, el mismo autor, resalta que el activismo digital busca un cambio en la agenda pública con el fin de visibilizar diversas causas, utilizando un sinnúmero de estrategias de acción política desde la difusión hasta la interacción en redes (De Ugarte 2007).

Siguiendo esta línea, según García – Estévez (2017) y expuesto en el Congreso Internacional *Move.net* sobre Movimientos Sociales y TIC, el activismo digital basa su línea de acción en el uso efectivo de las tecnologías de la comunicación debido a su capacidad para difundir información ampliamente. La autora destaca que el concepto de activismo digital no podría existir sin el desarrollo de la web 2.0 y el uso de las redes sociales. García-Estévez argumenta que "Las redes sociales digitales son mucho más que puntos de encuentro; son nuevas vías de expresión que permiten la movilización y dinamización de la opinión pública" (García-Estévez 2017, 145).

De hecho, para García-Estévez (2017) la pretensión del activismo digital recae en la creación de redes de expresión donde se puedan exponer las problemáticas, dudas y propuestas para la sociedad, fuera de la agenda pública manejada únicamente por los organismos políticos y los *mass media*.

En una investigación de Fernández, Del Hoyo y García (2014) sobre el activismo digital, se detalla la implicación del activismo digital en la participación y organización política, tanto dentro de las redes como en los espacios públicos.

El ciberactivismo o los movimientos cibernociales deben implicar no sólo una participación activa en las redes sociales, sino también supone una movilización social e individual en la vida real de las personas. El ciberactivista es activo on-line y off-line; en esta concepción, no cabe una definición reduccionista de ciberactivismo entendido como clic activismo. (Del Hoyo, Fernández y García, 2014, 37)

Es importante destacar que la definición de activismo digital presenta otros aspectos relevantes a considerar. Según Gerbaudo (2019), es necesario superar la idea reducida y determinista de la tecnología en relación con la política y entender cómo la ideología y la tecnología interactúan para formar las prácticas de acción colectiva. Además, el autor enfatiza que es un error pensar que el uso de tecnologías para el activismo conduce automáticamente a una eliminación de las dinámicas jerárquicas presentes en las movilizaciones tradicionales. “el activismo digital no es un espacio horizontal sin líderes, sino que está acompañado por nuevas formas de liderazgo” (Gerbaudo 2019, 15).

Desde este enfoque podemos señalar, que el activismo digital además de ser un fenómeno técnico “es una actividad que involucra la comunicación de ciertos mensajes, ideas, imágenes y por lo tanto está compuesto no solo de una dimensión tecnológica, sino también de una cultural” (Gerbaudo 2019, 16). Es un proceso donde los “factores políticos y culturales se combinan con los tecnológicos para dar forma al contenido de varias formas de activismo que se canalizan a través de los *social media*” (Gerbaudo 2019, 20).

La investigación de Pérez Escolar en 2018 presenta una perspectiva diferente a la mencionada por Gerbaudo en cuanto a la estructura jerárquica del activismo digital, pues afirma que el activismo digital es “un fenómeno multicanal que conecta a diferentes grupos activistas y que se articula siguiendo la metáfora del rizoma” (Pérez Escolar 2018, 365), Rizoma alude a un concepto tomado de la botánica que describe una estructura

horizontal y descentralizada y es utilizada en el contexto social y cultural para describir el enfoque no jerárquico y descentralizado de una organización. Asimismo, Pérez Escolar (2018) resalta y concluye que el activismo digital:

No es un movimiento exclusivo de un único ecosistema, sino que se define como una movilización transmedia que utiliza las estrategias storytelling transmedia para extender las dinámicas de participación política ciudadana por diversos canales: redes sociales, plataformas digitales, blogs, medios de comunicación tradicionales y medios alternativos. El ciberactivismo se enmarca, por tanto, como una acción colectiva que asume propiedades específicas del ágora digital, como la velocidad, la accesibilidad, la sencillez de uso o el bajo coste, entre otros factores. Estos componentes refuerzan el efecto democratizador de la comunicación, las estructuras comunicativas bottom-up y los flujos de información colaborativos creados por los propios usuarios y activistas. (Pérez Escolar 2018, 354)

Además, la autora destaca la importancia de los ámbitos de acción del activismo digital y sus canales. Según Pérez Escolar (2018), estos se encuentran en las "esferas públicas periféricas", un término acuñado por Sampedro (2000), y que hace referencia a los campos de acción que impulsan las movilizaciones contra el poder y que amplían la participación ciudadana. Estos espacios son creación de la ciudadanía civil y están establecidos por los propios ciudadanos.

Es importante señalar que las definiciones discutidas en este caso presentan algunas diferencias en cuanto a la perspectiva determinista-tecnológica y las dinámicas de organización. Sin embargo, todas ellas coinciden en que las tecnologías digitales, en conjunto con la política y la cultura, amplían la interacción tanto a nivel local como global, permitiendo nuevas formas de relación y comunicación distintas a las tradicionales y aumentando los niveles de participación, lo cual tiene un impacto tanto en el entorno digital como físico.

El activismo digital y sus procesos de comunicación en las esferas públicas periféricas.

Para tener un panorama más claro acerca del ámbito de acción en las dinámicas del ciberactivismo, se puede identificar a este fenómeno como un proceso multicanal dentro de las esferas públicas periféricas. Según una investigación realizada por Pérez-Escolar (2018), son cuatro los canales o medios de transmisión que permiten un acercamiento y determinan las características del activismo digital:

- *Primitivismo ciberactivista*

Hace referencia a los medios o canales utilizados en las primeras movilizaciones gestionadas por dinámicas ciberactivista, en este caso, estamos hablando de mensajes virales a través de sistemas de mensajería en teléfonos móviles y correo electrónico. Si bien la autora expresa que estos medios ya están en desuso, las formas de mensajes virales siguen siendo útiles en la actualidad en plataformas como WhatsApp o Telegram (Pérez Escolar 2018).

- *Ciberactivismo mediático*

Esta estrategia se emplea para dar visibilidad y relevancia a los movimientos en redes. Puede ser de utilidad si el activismo encuentra o mapea un medio aliado que promueva sus posturas y genere *trending topics* sobre los temas en discusión. Pero el problema, como señala Pérez- Escolar, es que los medios serán los intermediarios del mensaje, y, en muchas ocasiones los movimientos sociales no podrán controlar su propia imagen, dependiendo en demasía de la decisión y la agenda que manejan los grandes medios. (Pérez-Escolar 2018). Es importante señalar que este fenómeno puede operar en ambas direcciones. En el caso de las movilizaciones de la historia reciente en el Ecuador, medios aliados a las protestas antigubernamentales como Radio la Luna, Radio la Calle, Radio Pichincha, ejercieron su influencia al establecer su propia agenda y adoptar una línea editorial abiertamente contraria al Gobierno y sus políticas.

Los cambios en los escenarios mediáticos han permitido que la cultura *Do it yourself* tome partido y sean los activistas digitales los nuevos generadores de contenidos independientes, fuera de las agendas mediáticas y políticas (prosumidores). En palabras de Pérez-Escolar “El ciberactivista mediático alfabetiza a la sociedad, motiva el debate público, promueve una conciencia colectiva basada en la interacción con otros usuarios y, en definitiva, procura mantener activo el espíritu de protesta y la práctica de la participación política ciudadana” (Pérez- Escolar 2018, 357).

- *Ciberactivismo en redes sociales, blogs, páginas web, wikis y plataformas multimedia*

Estos son los canales más usados en la actualidad, y todos los mensajes que se difunden en estas plataformas son apropiados para generar discusiones, facilitar el debate colectivo y la interacción entre usuarios de redes. Estos canales facilitan el tejido de la información dentro del sistemas de redes, formando canales de comunicación interna y la

difusión de contenidos entre usuarios. Además, cumplen la función de ser mediadores de las narrativas ciberactivistas. La mayoría de los movimientos han encontrado en estos canales los métodos más efectivos y los mecanismos fundamentales para la articulación de la protesta (Pérez-Escolar 2018).

- *Ciberactivismo en plataformas digitales de movilización ciudadana*

Este último medio señalado por Pérez Escolar en su investigación, hace referencia a las plataformas generadas para que los usuarios puedan dar su punto de vista y con facilidad puedan ser partícipes de las dinámicas activistas. Cualquier ciudadano puede vincularse al firmar una petición, o cualquiera puede crear una nueva petición de llamada a la acción ciudadana. (Pérez-Escolar 2018). Las plataformas digitales de movilización ciudadana más relevantes y que se guían por un modelo ciberactivista son: Change.org, Avaaz.org, 38Degrees, GetUp!, entre otras. Estas plataformas son clave para fortalecer procesos de participación ciudadana en democracia, y son claros ejemplos de trabajo e inteligencia colectiva.

3. La influencia del activismo digital en la acción colectiva política

¿Qué es lo que moviliza a activarse en redes y crear militancia digital? ¿Qué es lo que debe ocurrir para que estos procesos se repliquen en redes y en muchos de los casos crear movilizaciones en las calles? Es importante destacar, y como menciona Castells (2012), todos los movimientos son emocionales, el big bang de una movilización social “empieza con la transformación de la emoción a la acción” (Castells 2012, 30).

Para respaldar y otorgar un carácter más legítimo a las causas de las movilizaciones en línea, se han llevado a cabo dos informes, uno por parte de World Protest y otro por Amnistía Internacional, en los que se destaca que las principales demandas de la mayoría de las movilizaciones virtuales y físicas se enfocaban en contra de la austeridad, los problemas económicos, la corrupción, la crisis del sistema democrático, el cambio climático, la pobreza y la desigualdad. Asimismo, es evidente que internet ha sido el medio más destacado de acción, aunque no se ha dejado de lado la ocupación del espacio público como símbolo de protesta.

De acuerdo con Rincón (2016), las manifestaciones digitales y su despliegue en movilizaciones en espacios públicos se pueden activar por una creciente frustración, en su gran mayoría caracterizada por jóvenes, hacia las instituciones democráticas

dominantes. Además, el autor señala que la desconfianza y la falta de legitimidad hacia los medios tradicionales de comunicación, son posiciones sólidas que sirven de incentivo para iniciar militancia en redes. Según el Latinobarómetro del 2021 el porcentaje de confianza hacia los medios de comunicación tradicionales se ubica en un 39%. Por su parte, Sampedro (2005) pone énfasis en la falta de representatividad y visibilidad de ciertos grupos de la sociedad como una de las principales causas de movilización digital y física. También podemos destacar la contribución de Sierra (2020) en el tema del ciberactivismo y sus espacios de acción colectiva. Sierra manifiesta que las nuevas formas de protesta se dirigen hacia la crisis de representatividad en la actual democracia, como una modalidad contra la hegemonía del poder político, responsable en su mayoría, de la precariedad que viven las personas en áreas urbanas, expuestos a situaciones de vulnerabilidad económica y social. En palabras de Sierra:

La cultura digital plantea numerosos problemas de modelo de desarrollo, derechos de acceso, cuestiones de justicia y representación, dilemas teóricos y económico-políticos, así como discusiones de calado sobre el proceso de reproducción cultural en una fase de mercantilización extrema del conjunto social. (Sierra 2020,194)

En definitiva, las políticas precarias y la violencia institucionalizada son los factores determinantes que impulsan a la población, a participar en dinámicas de activismo digital y acciones colectivas, con el objetivo de resistir y rechazar la injusticia social, ambiental y la desigual distribución de los recursos. Es importante señalar que las dinámicas ciberactivistas no se orientan exclusivamente en oposición a un único poder político, ya sea de derecha o de izquierda. Su esencia radica en crear organización y acción política en contra de los poderes hegemónicos sin distinguir su afiliación ideológica

Como se puede observar, cada uno de los movimientos activados en redes tienen algo en común o persiguen un objetivo en conjunto. En muchos de los casos su lucha se enfoca en encontrar nuevos significados y sentido público para el capital simbólico (Rincón, 2016). Como menciona Castells (2012), la mayoría de los movimientos ignoran a los partidos políticos, no plantean jerarquías para reconocer liderazgos y desconfían de los medios de comunicación tradicionales ligados a los centros de poder político y económico. Estas comunidades de la sociedad civil, mediante el trabajo en medios digitales o plataformas alternativas que promueven disensos, generan integración entre

grupos diversos e incentivan a la organización crítica (Sampedro y Resina de la Fuente 2010).

Alrededor del mundo, nuevas formas de activismo que valorizan las prácticas democráticas y los bienes comunes también han emergido. Ciudadanos han ocupado plazas y utilizado el internet y otros instrumentos tecnológicos para organizar y difundir sus mensajes, bien como para promover una sociedad abierta y libre en la que el conocimiento y la información sean compartidos. (Bringel y Pleyers 2018, 18)

Cabe señalar que el activismo digital, con su idea de apropiación del sentido público y de las propuestas o acciones colectivas que permitan un claro efecto en las dinámicas sociales, forma esferas públicas contrahegemónicas, configuradas en red a partir del uso de herramientas digitales por parte de activistas y nuevas organizaciones antagonistas al poder político. Sierra (2020) explica este espacio autónomo desde el concepto desarrollado por el filósofo alemán Oskar Negt denominado Espacio Público Oposicional. En palabras del propio Sierra:

El EPO despliega un proceso instituyente de nuevas lógicas de mediación y política en red que cumple una función central en los procesos de cambio entre la lógica de encapsulamiento, la autorreferencialidad, y la baja incidencia social, al margen de la esfera mediática dominante, y la ruptura del acontecer y la agenda temática en momentos de intensa movilización y agitación social. (Sierra 2020, 197)

Sierra (2020) argumenta que el Espacio Público Oposicional juega un papel crucial en la democracia, al brindar un lugar donde las voces marginadas puedan ser escuchadas y tener un impacto en la sociedad. Este espacio se presenta como una alternativa a la lógica de exclusión y censura en la discusión pública dominante y se posiciona como un medio de empoderamiento para aquellos que han sido marginados por la autoridad y el poder.

Cabe destacar que, para algunos investigadores, el activismo digital se vincula especialmente a los procesos de movilización social desde la tecnopolítica emancipadora o autodeterminante, como lo denominaría Rovira-Sancho (2019); es la que cuestiona las dinámicas de poder en la sociedad y busca interrumpir ciertos sistemas sociales. Este concepto dista y confronta mucho de otros procesos tecnopolíticos de tipo coactivo que buscan la continuidad de un sistema social y un reparto del poder mediante estrategias, que pueden ser comerciales, policiales o de guerra” (Rovira 2019, 41). Siguiendo la misma línea, para Castells (2008), los cibermovimientos se caracterizan por la búsqueda

de un cambio social y político y que posean continuidad en el tiempo mediante un proceso reflexivo y de identidad grupal.

Según la investigadora García Estévez (2017), existen tres fases consecutivas dentro del activismo digital que permiten gestar y desarrollar movimientos: deliberación, convocatoria y actuación.

La fase deliberativa se enfoca en la identificación y examen de problemáticas a través de un debate y discusión entre los participantes en la red. Durante este proceso, se presentan diferentes perspectivas y se buscan posibles soluciones. Además, se busca fortalecer y dar visibilidad al contenido, con el objetivo de influir en la opinión pública y generar presión sobre agentes políticos y medios de comunicación (García- Estévez 2017).

La segunda fase de convocatoria se centra en la utilización de tecnologías de la comunicación para promover y difundir causas sociales y políticas. A través del uso de redes sociales como medio de amplificación, se logra difundir los mensajes de manera efectiva y económica. Los mensajes se transmiten de forma viral, conectando directamente al receptor con su fuente. Según García-Estévez (2017, 146) “Se forma así una “ideavirus” que se mueve, que crece y que infecta todo lo que toca”.

La tercera y última fase del activismo digital se caracteriza por la realización de acciones concretas y colectivas. Estas acciones pueden incluir movilizaciones, protestas, tomas de espacio público y otros medios de acción directa. Es importante destacar que a menudo, el activismo digital puede quedarse estancado en la primera fase si no se presentan las condiciones adecuadas para avanzar hacia las siguientes. En estos casos, la falta de una motivación fuerte y la ausencia de circunstancias propicias pueden impedir el desarrollo y el éxito del activismo digital. Sin embargo, en aquellos casos en los que se logra superar esta fase inicial, el activismo digital puede tener un impacto significativo en la sociedad y en la política (García- Estévez 2017).

Lo que se quiere puntualizar en el presente estudio es que todas estas dinámicas activistas antes descritas, manejadas en red mediante herramientas digitales, repercuten directamente en los repertorios de acción colectiva, en los campos de acción virtuales y físicos, y en las formas en que la ciudadanía llega a ponerse de acuerdo para actuar en colectividad y materializar ideas transformadoras. Tomando de referencia a Tarrow (1997), la acción colectiva contenciosa representa a la ciudadanía que no puede participar en el juego político institucional, planteando posturas y acciones en contra del poder hegemónico y dominante.

Existen numerosos ejemplos de la transformación en la acción política como expresión de demanda ciudadana, que desde la red conectan comunidades, se solidarizan y se auto convocan para ocupar espacios simbólicos en territorio y online. Solo para tomar unos ejemplos, podemos empezar con la primavera árabe en 2011, símbolo del activismo digital. En ese mismo año se desencadenan las movilizaciones del 15M en España, logrando cambios significativos como la reforma a la ley hipotecaria, sanidad pública universal y gratuita y refuerzo de una educación pública y laica (Regué 2021, párr.7). En septiembre se puede resaltar al movimiento estadounidense Occupy Wall Street que movilizó masivamente a la ciudadanía en contra de las desigualdades sociales y condiciones de opresión por parte del poder.

En Brasil en 2013, se movilizó gran parte de su población en contra de los incrementos de las tarifas de transporte “Movimiento Passe Livre”, y en 2014 los grandes protagonistas fueron *Occupy central* que paralizó gran parte de Hong Kong. Además, podemos mencionar la aparición de los chalecos amarillos en el 2018 y demás movimientos de la actualidad que hemos descrito en el inicio de esta investigación.

Cabe mencionar que Rovira-Sancho (2019) menciona tres aspectos de suma importancia para distinguir actos que el activismo digital ha transformado dentro de las acciones políticas contenciosas. La autora menciona que los *marcos de significado* en las movilizaciones, son más colaborativos y horizontales, y que el papel de los medios tradicionales ya no los posiciona como actores que tienen la última palabra o la única opinión pública. Refiriéndose a los *repertorios de protesta*, hace hincapié a la diversificación, la individualización y la descentralización como elementos muy particulares de las nuevas formas de acción política contenciosa. Todas las manifestaciones de protesta como la ocupación de plazas, las transmisiones en vivo, los performances, los símbolos y lenguajes, la confrontación con fuerzas del orden entre otras, son generadas a partir de auto convocatorias individuales o comunitarias, donde se conectan y conviven multitudes y se amplifican sus voces de demanda (Rovira 2019). Por último, la autora menciona las *estructuras conectivas* como nodos autónomos, de características heterogéneas, que rompen los esquemas de las estructuras convencionales en las movilizaciones. De este modo, se crean vínculos en red que permiten una mayor colaboración, replicabilidad y solidaridad entre las comunidades conectadas (Rovira 2019).

También se puede evidenciar que el proceso de "autocomunicación de masas" en el activismo digital desempeña un papel fundamental en el surgimiento de acciones

colectivas. Estas prácticas comunicativas, que incluyen elementos como memes, transmisiones en vivo, fotografías, videos, infografías, foros y espacios en línea, son desarrolladas por ciudadanos que comparten una misma causa y se basan en un lenguaje común y en una colaboración coordinada, a menudo en forma de coautoría, que conduce a la formación de una inteligencia colectiva. El objetivo de esta forma de comunicación no solo es difundir e informar, sino también influir, ocupar, producir y transformar, según se ha demostrado en estudios realizados por Amador-Baquiroy Muñoz-Gonzales (2021).

La lógica de correlación entre la acción conectiva y la acción colectiva, posibilita que ciertas prácticas propias de las redes sociales y esferas públicas periféricas, como las autoconvocatorias, foros y la contra información por medio de transmisiones en vivo, sean llevadas a cabo en los espacios tangibles o físicos de deliberación, tales como calles, plazas y otros lugares de ocupación. Como resultado, se está diluyendo progresivamente la distinción entre la acción conectiva y la acción colectiva. (Amador-Baquiroy Muñoz-Gonzales 2021).

Siguiendo esta idea, para Aguilar-Forero (2017), la acción colectiva online puede expandirse y materializarse en contextos offline como marchas, conmemoraciones, foros y actos culturales, generando efectos comunicativos y emotivos que crean sintonía con diferentes actores que no participaron en la etapa inicial de planeación o fase deliberativa (García- Estévez 2017). Esta situación permite que el proceso se transforme en un ciclo constante, ya que las acciones realizadas en los espacios físicos se proyectan nuevamente en los espacios virtuales a través de diferentes medios, como fotos, videos, memes, entre otros. De esta manera, se establece una conexión entre los espacios online y offline que fortalece y amplía la acción colectiva, permitiendo la participación de nuevos actores y generando un impacto más amplio en la sociedad (Aguilar-Forero 2017).

Es importante destacar que otros factores esenciales en la transición de la acción conectiva a la acción colectiva física se encuentran en la interacción, la construcción de significados y el papel de los aspectos emocionales de los contenidos, los cuales permiten profundizar los vínculos, persuadir, informar, movilizar y ampliar los repertorios de acción colectiva dentro de la ciudadanía. Esta dimensión emocional es fundamental y juega un papel crucial en la consolidación y fortalecimiento de las acciones colectivas, ya que incrementa los niveles de compromiso, participación activa e implicación de los individuos en un movimiento o causa colectiva.

Además, es fundamental establecer que los ejercicios de activismo digital y su implicación en las nuevas formas de acción colectiva trascienden las dinámicas

electorales. Si bien el rol de los partidos políticos como intermediarios entre la sociedad y las instituciones sigue siendo relevante, el acceso a internet y a herramientas digitales ha permitido una mayor participación social autónoma y no militante en procesos de interés público, político y contencioso. Esto ha dado lugar a una disminución de los niveles de latencia a la hora de concebir acciones colectivas (Camargo y Magnoni 2021).

Un ejemplo adicional que resalta la influencia del activismo digital, es la concepción de comunidades conectadas y la formación de un colectivo más cohesionado tanto en el espacio virtual como en el físico. Estas características de las sociedades interconectadas sustituyen y equilibran algunos fenómenos que se han observado en los últimos años, como la mínima capacidad de control que tienen los individuos en organizaciones formales como los sindicatos y la disminución de lazos grupales de organización. (Sola-Morales, 2020). Además, es importante destacar que todo lo que acontece en las plataformas digitales tiene el potencial de generar acción política y contenciosa en el ámbito físico (Camargo y Magnoni 2021).

Como se puede evidenciar en este apartado, es importante reconocer que las motivaciones sociales y políticas son el centro y punto de partida de cualquier tipo de activismo en línea o movilización en los espacios públicos. Treré (2020) refuta las teorías deterministas en el ámbito tecnológico, donde algunos sugieren que las plataformas digitales están sustituyendo las protestas en las calles o el contacto directo. Señala que, si bien las tecnologías digitales influyen en las capacidades y la visibilidad de los movimientos sociales, es esencial reconocer que estas herramientas son solo un aspecto de historias más amplias y de las motivaciones políticas o sociales que posee cada movimiento (Treré 2020). En ese contexto, se enfatiza que las aspiraciones de las demandas sociales siempre van más allá de las herramientas tecnológicas utilizadas por los movimientos que las promueven, y sostiene que las tecnologías digitales no pueden solucionar de manera autónoma las deficiencias materiales o los desafíos sociales y políticos que los diversos movimientos intentan abordar (Treré 2020).

Treré (2020) citando a Lim utiliza el término denominado “falacia del dualismo espacial” para referirse a la sobrevaloración de las tecnologías en línea y a una nueva era de protestas en línea, separando y olvidando la importancia del espacio físico para las movilizaciones y protestas. No hay duda que el espacio virtual funciona como cauce y amplificación de las motivaciones, demandas y demás manifestaciones, pero es necesario entender que no existe un espacio virtual separado del físico; ambos forman parte del mismo territorio social (Treré 2020).

4. Videoactivismo

En la actualidad, las tecnologías digitales permiten que la producción y circulación de contenidos audiovisuales se compartan con mayor velocidad y facilidad. Las diversas formas de crear productos en diferentes formatos han opacado la configuración tradicional de los medios hegemónicos, ahora millones de videos independientes o caseros llenan las redes en casi todas las plataformas en línea (Nunes de Sousa y Carranza 2019).

Esta construcción colectiva de la información basada en las tecnologías digitales y las nuevas formas de autonomía como la colaboración, la descentralización y la participación activa, ha permitido a los ciudadanos potenciar los procesos de apropiación de los medios de comunicación, desde una visión de lucha y cambio en temas sociales. En este contexto, el videoactivismo emerge como una forma de mediación, es decir como productora de significados culturales o políticos, una dinámica contra hegemónica y una herramienta de producción y consumo audiovisual vinculada estrechamente con la acción colectiva (Sanchez y Candón-Mena 2015).

Para desarrollar en pocas líneas los antecedentes de lo que hoy en día es el videoactivismo, podemos resaltar que esta práctica comunicativa tiene una larga historia que se remonta a los inicios del cine documental social, representado por cineastas como Vertov y la escuela soviética, o Joris Ivens, quien representó el cine documental con contenido político y social a principios del siglo XX. Posteriormente, en los años 60, el cine latinoamericano marcó un fuerte compromiso político y social, convirtiéndose en un referente para el inicio del videoactivismo en diferentes prácticas audiovisuales (Nunes de Sousa 2017). Durante esa misma década, surgieron conceptos cooperativistas como el "American Cinema Group", que se inspiraron en los movimientos sociales de la época y pregonaban un cine independiente como alternativa a la industria cinematográfica de Hollywood. En la década de 1980, las prácticas videoactivistas se relacionaron con los movimientos audiovisuales populares y comunitarios, a través de la creación de televisoras comunitarias. Ya en la década de 1990, el movimiento audiovisual se expresó con fuerza a través de los movimientos activistas nacidos en la lucha antiglobalización y los primeros acercamientos con medios independientes en línea (Nunes de Sousa 2017).

Además, ejemplos como *Video Data Bank* (VDB) en 1976, la lucha por la igualdad de género con *Women Make Movies* (1972) y el trabajo documental enfocado a la justicia social y derechos ciudadanos realizado por *Third World Newsreel* (1967), son

una clara muestra que el videoactivismo desde sus inicios, ha sido una herramienta de organización útil, que responde a un principio emancipador y que facilita la participación y activación de los actores sociales en procesos de acción colectiva (Sierra y Montero 2016).

Pero el cambio más profundo en la práctica del videoactivismo se produjo durante las protestas en Seattle en 1999, cuando se hizo evidente la conexión entre video e internet utilizada por varios activistas, que produjo, desde entonces, cambios significativos dentro de las prácticas comunicativas en las movilizaciones ciudadanas, transformando las estructuras de producción de video e imágenes en el contexto de la lucha social. En el pasado, los productos audiovisuales realizados por videoactivistas estaban destinados a proyecciones privadas o distribución dentro de los mismos movimientos sociales. En la actualidad, la disponibilidad de una amplia gama de dispositivos móviles y la conectividad constante en línea ha permitido a videoactivistas transmitir en tiempo real a través de *streaming* y redes sociales todo lo que ocurre minuto a minuto en prácticamente todas las movilizaciones sociales o políticas llevadas a cabo en todo el mundo, permitiendo una mayor difusión y alcance de los mensajes de los activistas, así como una mayor capacidad para documentar y denunciar las acciones represivas de las autoridades y otras fuerzas opresoras (Nunes de Sousa 2017).

El videoactivismo contemporáneo exhibe una dualidad en sus formas de expresión. Por un lado, se destacan las expresiones cotidianas, ajenas a objetivos políticos definidos, mientras que, por otro lado, se enfatizan las expresiones militantes, directamente relacionadas con actividades políticas (Askanuis 2015). Asimismo, Askanius (2015) introduce el concepto de "video radical", una herramienta destinada a producir noticias y contenidos alternativos, brindando diversas perspectivas, especialmente en el ámbito de la información y la comunicación ligada a los movimientos sociales (Askanuis 2015).

La autora subraya que, aunque el videoactivismo no siempre proporciona oportunidades para el cambio social, puede servir como una herramienta de empoderamiento ya que permite que las comunidades reconstruyan sus propios códigos culturales, influyendo en la representación de la realidad. Sin embargo, también señala que el videoactivismo se desempeña como una herramienta de evidencia visual, abordando cuestiones relacionadas con el papel de los medios y la documentación en casos de injusticia social o violación de derechos. Este enfoque se puede aplicar en diferentes contextos, desde regímenes autoritarios y represivos hasta democracias

liberales (Askanuis 2015). Para Montero y Sierra (2017, 270) el videoactivismo surge como respuesta a la necesidad de crear espacios de información y como una herramienta de difusión dentro de los espacios de protesta, con el propósito de lograr “la ocupación material del espacio público”.

En palabras de Sierra:

El videoactivismo no es solo una forma más de acción colectiva sobre el acontecer social. La práctica videoactivista, además de un poderoso analizador social, es un dispositivo de autoorganización de redes de resistencia y lucha sociopolítica. El principio de conectividad vincula así al videoactivismo con proyectos sociales y movimientos más amplios de intervención sociopolítica. (Sierra 2015, 29)

Además, Montero y Sierra (2017) en su investigación resaltan la definición de Mateo y Rajas (2014) de videoactivismo como una práctica emancipadora en los movimientos sociales por cuatro razones: “1) la centralidad del ejercicio audiovisual; 2) el afán de intervención política; 3) la agencia de actores ajenos a las estructuras de poder y, por último, 4) la necesidad de un objetivo transformador” (Montero y Sierra 2017, 268).

La búsqueda por parte de videoactivistas hacia la apropiación de los medios y la emancipación de las narrativas hegemónicas, ha permitido que los nuevos movimientos creen interacciones en plataformas comerciales como Youtube o Vimeo para crear contenido con como la horizontalidad, el anonimato y la acción colectiva (Montero y Sierra 2017). Además, los autores enfatizan que las nuevas prácticas videoactivistas de movimientos en Europa y Latinoamérica han modificado la experiencia sensorial, creando un nuevo "sensorium". En este nuevo contexto, surge un tipo de observador emancipado y un sujeto de la acción colectiva, denominado como "multitud", "actor-red" o "prosumidor" (Montero y Sierra 2017).

Por su parte, Nunes de Sousa (2017) define al videoactivismo como una vertiente del activismo en red, que implica la inmersión del video realizador en la acción colectiva, sin limitarse a registrar pasivamente los acontecimientos, sino que se involucra directamente, asumiendo el papel protagónico como un militante más de las movilizaciones por reivindicaciones sociales. Para la autora, esta caracterización de *proximidad* de los videoactivistas en el acontecimiento histórico, proporciona una narrativa vivencial y de autenticidad en cada obra. En palabras de Nunes de Sousa “la credibilidad conferida a este relato audiovisual no proviene de la imparcialidad,

neutralidad u objetividad periodística, sino de la inmersión en el acontecimiento y proximidad a los actores involucrados” (Nunes de Sousa 2017, 162).

Podemos observar que las prácticas videoactivistas se alejan deliberadamente de los principios de objetividad e imparcialidad en la presentación de la información, y se acercan a otras prácticas que se basan en la experiencia subjetiva del narrador y en su interacción con los participantes mediante el *streaming* o la transmisión de los acontecimientos en vivo. Esta tendencia se debe en gran parte a la necesidad de contar con una mayor libertad creativa y expresiva, fuera de los criterios establecidos por los medios de comunicación hegemónicos, que muchas veces limitan el alcance y la difusión de las voces disidentes o alternativas (Nunes de Sousa 2017).

Cabe señalar que en una investigación realizada por Nunes de Sousa (2017) dirigida a varios colectivos videoactivistas del Brasil, se pudo evidenciar la existencia del género narrativo de la no-ficción, que es un género que se centra en relatar una historia real, describiendo a detalle un evento desde la perspectiva particular del realizador.

Además, la investigadora encontró algunos subgéneros dentro de las prácticas videoactivistas. Para Nunes de Sousa (2017), la mitad de los colectivos del estudio manejaban el subgénero de noticias y reportajes, para filmar los sucesos, editarlos y subirlos a las redes sociales. Asimismo, Entre los realizadores, el subgénero *advocacy* se destacó como uno de los más populares. Este subgénero tiene como objetivo generar un impacto en una campaña social, una causa o una posición específica y se refiere al término *advocacy*, entendido como un activismo ciudadano en defensa, promoción o representación de una causa determinada. Además, en esta investigación, se pudo observar que la narrativa mediante *streaming* fue de suma importancia, ya que los colectivos que aplicaron este subgénero en sus prácticas, ofrecieron una narrativa profunda de lo que sucedía en cada momento de las movilizaciones. Lo característico del subgénero del *streaming* es que el espectador es guiado por la información que narra el realizador en ese momento y su relato se basa en una comunicación activa e interactiva entre el *streamer* y los manifestantes (Nunes de Sousa 2017).

Es necesario destacar que las prácticas videoactivistas se diferencian de corrientes anteriores, como el cine militante, gracias a su capacidad de romper la barrera espacio-temporal. Tal como señala Sierra y Montero (2015), esta singularidad permite que las prácticas videoactivistas aceleren la experiencia del receptor, permitiendo una mayor rapidez en la difusión de las causas y sus movilizaciones, así como en su alcance global. Esta característica es de suma importancia, ya que, gracias al uso de las tecnologías

digitales, el videoactivismo se presenta como una herramienta contemporánea fundamental para que las demandas, reivindicaciones y causas de los movimientos sociales sean escuchadas, difundidas y, en el mejor de los casos, atendidas a nivel mundial (Sierra y Montero 2015).

5. Ciberdemocracia

La definición de ciberdemocracia se encuentra en constante evolución, lo que ha impedido llegar a un consenso más preciso sobre este concepto. Muchos autores e investigadores en el ámbito político y comunicacional emplean indistintamente diversas terminologías para hacer alusión a la influencia de las tecnologías dentro de los procesos políticos, tales como democracia virtual, democracia electrónica, ciberdemocracia, e-democracia entre otras.

Lo antes mencionado ha propiciado la aparición de diferentes enfoques teóricos sobre este tema. Pierre Lévy (2004), un reconocido escritor e investigador tunecino, ya había abordado el tema de la ciberdemocracia hace más de 20 años en su libro "Ciberdemocracia: ensayo sobre filosofía y política". Desde entonces, Lévy había postulado que la ciberdemocracia era un camino hacia la emancipación ciudadana vista como la "esencia del progreso y la principal variable dentro de los procesos de evolución social contemporánea" (Lévy 2004, 25). Además, su obra abarca un análisis sobre la influencia de las tecnologías digitales a nivel global en las democracias.

El autor enfatiza que los nuevos medios o lo que conocemos actualmente como espacios públicos virtuales, redefinen de manera "radical" las características de gobierno y las formas de hacer política. En palabras del autor:

La globalización de la economía y de las comunicaciones suscita la aparición de una sociedad civil planetaria que se expresa en un espacio público en adelante desterritorializado. La oposición frente a la globalización, principal fuerza política disidente dentro del nuevo espacio público, se sirve por su parte de todos los recursos ofrecidos por el ciberespacio, experimentando con las originales formas de organización política, flexibles y descentralizadas, que contribuyen al establecimiento de la ciberdemocracia. (Lévy 2004, 10)

Para Lévy (2004) la ciberdemocracia vendría a ser como una profundización de la libertad de acción en diversos aspectos como el conocimiento, la economía, la política, la ciencia entre otros, dentro de un espacio abierto de comunicación y cooperación. La

ciberdemocracia desde el punto de vista de Lévy (2004, 24), propiciaría la deliberación, el debate participativo y la búsqueda de mejores leyes, desde una visión, “justa, imparcial y universal”.

En la misma línea, Martín (2004), se refería a la ciberdemocracia como la nueva ágora global, donde se plantea como una “democracia deliberativa o participativa frente a la democracia representativa” (Martín 2004, 3). Para Ramos (2015) la ciberdemocracia o democracia digital se entiende desde el uso de las tecnologías digitales para la participación e intervención ciudadana en política y en asuntos públicos que mejoran la transparencia y legitimidad de los procesos políticos.

Cotarelo (2011) por su parte también menciona que gracias a las transformaciones que la tecnología ha impuesto en la producción y difusión de la información, ha permitido que el ciberespacio sea la nueva ágora, vista desde el espacio de debate e intercambio política, y menciona cinco características fundamentales para transformar la ciberdemocracia:

1. *La multilateralidad* hace referencia a la gran diversidad de participantes que alberga el ciberespacio en temas políticos y sociales, que bien pueden ser colectivos o individuales.
2. *La interacción* supone que toda esta diversidad de participantes se interrelaciona en un ámbito de igualdad. En este proceso las instituciones entran en contacto con las agrupaciones o personas estableciendo una relación de intercambio de información.
3. *La difusión* se caracteriza por la permeabilidad del ciberespacio, su capacidad de conexión y el alcance a todos los niveles y rincones de la sociedad.
4. *La inmediatez* caracterizada por la velocidad de la información dentro del ciberespacio. En una ciberdemocracia, las redes sociales y las plataformas en línea ofrecen una oportunidad única para que los ciudadanos puedan compartir sus ideas y opiniones sobre temas políticos y discutirlos con otros de manera inmediata y en tiempo real.
5. *La gratuidad* se refiere a la expectativa, lejos de la realidad, de que los consumos de bienes, servicios o productos en red no tengan ningún costo. Una ciberdemocracia puede ofrecer herramientas en línea que permitan a los ciudadanos participar en la toma de decisiones independientemente de su capacidad económica, por ejemplo: acceso gratuito a la información, plataformas de participación gratuitas y capacitación y formación de acceso gratuito.

Por su parte Sánchez (2008) comenta que la producción de contenidos en línea que tienden a contradecir la producción de los grandes medios de comunicación por parte de una ciudadanía cada vez más conectada y participativa, ha generado lo que se conoce como ciberdemocracia. Según el autor, este concepto se ha convertido en una idea netamente comunicacional, ya que hace referencia a la capacidad de acceder a la información directamente sin intermediarios (Sánchez 2008). Cabe señalar que la difusión de información es un concepto transversal y de suma importancia para la ciberdemocracia, por ser el principio rector en el concepto de red y comunidades conectadas y, además, porque la información es uno de los pilares principales en el concepto de democracia, ya que permite a los ciudadanos informarse y participar activamente en los procesos políticos.

Es importante destacar que existen grupos de investigadores que proponen una perspectiva más depurada y menos utópica acerca de la ciberdemocracia y las mejoras de los procedimientos que las tecnologías digitales aportan a la democracia. En su tesis doctoral (2011), Domínguez, tomando como referencia el documento "European Governance and Cyberdemocracy", presenta una definición más acorde al funcionamiento de la ciberdemocracia en gobernanza. Según la autora los rasgos más distintivos de la ciberdemocracia en un gobierno son la transparencia y la exclusividad de los ciudadanos a un sistema de gobierno inteligente con algunos componentes que aún deben ser superados como la estratificación digital, la conformación de ciudades inteligentes y conectadas, el establecimiento de un gobierno electrónico y la transparencia en fondos y procesos públicos (Domínguez 2011).

Por su parte Sampedro (2011) analiza y define a la ciberdemocracia como la suma de la cibercampaña, el ciberperiodismo y el gobierno electrónico. Un modelo que otorga a los votantes, gobernantes y público, canales democráticos de participación y deliberación en red. Para Sampedro, la idea de que la ciudadanía a través de las tecnologías digitales llegue a ser protagonista de las propuestas, debates y decisiones acerca de las políticas públicas de un país, mediante un modelo cercano a la democracia directa, está muy lejos de ser alcanzada, ya que según el autor existe una profunda contradicción entre los intereses ciudadanos y los objetivos de los medios hegemónicos, candidatos y/o gobernantes (Sampedro 2011).

Además, Sampedro enfatiza que el término ciberdemocracia debe utilizarse con mucha prudencia, ya que está enfocado únicamente a una pequeña parte de la población. Si bien es cierto que un número considerable de personas utiliza la red para obtener

información política, solo un pequeño grupo son los que utilizan de modo activo el activismo en red, convirtiéndose en actores políticos online (Sampedro 2011).

Siguiendo la misma línea, Gil y Gómez (2021) señalan que la influencia de las tecnologías digitales en los procesos de la comunicación política, donde intervienen los tres actores (público, medios y gobierno) no parece, por el momento, generar una opinión pública consensuada que permita llegar a cambios reales en las decisiones políticas, “Las élites político-mediáticas siguen conformando una Opinión Pública Central carente de un carácter retroactivo y dialogante, que apenas deja resquicios para la interacción con la Opinión Pública Hiperconectada” (Gil y Gómez 2021, 78). Los autores sostienen que es necesario fomentar mayores niveles de intercambio, de interacción y retroalimentación entre estos tres actores fundamentales en la comunicación política (público, medios y gobierno), con el propósito de instaurar modelos democráticos inclusivos y deliberativos, “sin dicha interacción, sin feedback, es imposible el consenso necesario en cualquier deliberación” (Gil y Gómez 2021, 78).

En la misma investigación (Gil y Gómez 2021), los autores exponen los cuatro tipos de ciberdemocracia postulados por el neozelandés Lincoln Dahlberg:

1. *Democracia liberal-individualista*. Se destaca por el control de medios contrahegemonicos para proveer información y contener la opinión ciudadana con el propósito de mejorar y hacer más eficiente la participación individual en procesos políticos y democráticos.
2. *Democracia liberal deliberativa*. En este modelo las tecnologías digitales servirían para propiciar la discusión y el debate público más participativo y transparente. El propósito es llegar a un consenso colectivo a través de la deliberación y el diálogo entre la población y los gobernantes.
3. *Democracia digital de contrapúblicos*. En este modelo, los medios actuarían como catalizadores de las protestas. La tecnología se utilizaría para dar voz a grupos minoritarios que a menudo son excluidos de la participación y procesos políticos convencionales, creando espacios de participación y movilización con el propósito de exigir cambios políticos y sociales.
4. *Democracia digital marxista autónoma*. El cuarto y último modelo se basa en la utilización de las tecnologías digitales para la auto organización colectiva por parte de los trabajadores y comunidades locales, fomentando la participación directa de estos grupos en la toma de decisiones económicas y políticas. Este modelo busca crear espacios digitales donde los trabajadores y

las comunidades puedan gestionar sus propios recursos y procesos productivos.

6. Polarización Política

Según Ojeda (2020) La polarización se refiere a la inclinación de diversas perspectivas hacia posiciones extremas en el ámbito ideológico, dando como resultado el debilitamiento del centro y la disminución de visiones más diversas y equilibradas. El autor señala que la polarización conduce a un estancamiento del pluralismo político, dando paso a un dualismo predominante que se caracteriza por un antagonismo implacable, donde el "otro" es percibido como una amenaza. Según el autor este fenómeno permite la creación de ciclos donde la intensificación de una posición puede conducir a la radicalización de la otra (Ojeda 2020).

En consonancia, Para Calvo (2020) La polarización, objeto de estudio en la ciencia política, se caracteriza por una creciente "distancia" política, simbólica y afectiva, que se establece con nuestros adversarios políticos. Este fenómeno, según el autor, se manifiesta en diversas dimensiones, ya sea en términos de políticas públicas (mercado-Estado); ideológicas (izquierda-derecha) o afectivas (preferencias políticas).

Por su parte Waisbord (2020) utiliza la definición clásica de Giovanni Sartori sobre polarización política como una distancia ideológica en el ámbito político, además, sostiene que esta idea o concepto debe ser abordado y contextualizado como parte de un proceso más amplio, derivado de tendencias sociales y de incorporación de procesos comunicativos promovidos por élites políticas. Para el autor la polarización no solo crea divisiones en los ámbitos políticos y sociales, también refuerza y prioriza la identidad partidaria, debilitando otras formas de identificación y acción política (Waisbord 2020). Además, desde el ámbito democrático la polarización se muestra como un fenómeno perjudicial, ya que dificulta el consenso, obstaculiza la negociación y refuerza prejuicios (Waisbord 2020). Para Ojeda (2020) pueden existir consecuencias graves a causa de la polarización, además de debilitar la gobernanza, pueden minar la confianza en los procesos políticos dando lugar a violencia y persecución por parte de las posturas extremas. El autor no expresa preocupación por las contradicciones inherentes a la democracia ni por los conflictos que son parte integral de la misma. Su inquietud radica en la posibilidad de que la diversidad, fundamental para el conjunto democrático, se vea comprometida o desaparezca (Ojeda, 2020).

En contraposición hay críticos que postulan la polarización como inevitable, saludable y necesaria. Para Waisbord (2020) el populismo ya sea de izquierda o derecha, encarna y respalda activamente la polarización con el fin de agudizar las diferencias (Waisbord 2020). Desde esta visión populista la política está dividida en campos no negociables y opuestos: el “pueblo” vs “las élites”. El autor ilustra esta tendencia con una cita textual del ideólogo del trumpismo, Steve Bannon, donde menciona “Si quieres hacer cambios profundos en la sociedad, primero hay que dividirla” dejando en evidencia que el populismo entiende los procesos políticos desde un concepto antagonista (Waisbord 2020).

Las razones o causas del fenómeno de la polarización tienen un origen político que se puede ver afectado por distintas razones, como las creencias religiosas o ideológicas, divisiones sociales, afiliaciones partidistas, el impacto de los medios, entre otras (Ojeda, 2020). Daniel Innerarity (2020) reflexiona sobre la tendencia humana a verse a sí misma como moralmente superior, independientemente si se encuentran en el espectro ideológico de izquierda o derecha, y argumenta que este fenómeno contribuye a generar la creencia de que las visiones opuestas no solo son contrarias en términos ideológicos, sino que están moralmente equivocadas. Innerarity sugiere la “desmoralización” de la política, separando la idea de superioridad moral dentro de las preferencias ideológicas. Reconociendo que las que las posiciones ideológicas no son esencialmente morales o inmorales, sino más bien incompletas y necesitadas de contraste con perspectivas opuestas (Innerarity 2020).

La polarización no es un fenómeno reciente. Durante periodos donde la democracia escaseaba y surgían momentos autoritarios y dictatoriales la polarización en diversos aspectos incrementaba. Para Waisbord (2020) a lo largo del siglo XX, tanto las revoluciones de izquierda como las reacciones conservadoras culminaron con periodos donde la polarización agudizó los antagonismos y mostró al otro como un enemigo acérrimo sin los mismos derechos. Para el autor los golpes de estado fueron expresiones de sectores políticos, económicos y sociales que buscaban polarizar sociedades con el objetivo de alcanzar y mantener el poder. La historia ha demostrado que la estabilidad democrática se fundamenta en cierto nivel de acuerdos entre las partes en conflicto y que, sin esos consensos, que pueden ser mínimos, el riesgo de polarización es inminente. (Waisbord 2020).

Existen posturas donde se destaca la influencia de los medios de comunicación en la formación de la polarización política y su efervescencia de los últimos tiempos a causa

de la irrupción de las redes sociales como plataforma pública y medio global de consumo (Schuliaquer y Vommaro 2020). Para los autores las redes sociales se han convertido en un entorno que promueve la polarización, fortaleciendo identidades particulares y estableciendo límites con aquellos que son percibidos como diferentes. Por su parte Waisbord (2020) afirma que no hay duda que la fragmentación mediática refuerza las identidades polarizadas de los extremos ideológicos, disminuyendo la capacidad de sistemas públicos o privados que trabajen hacia la imparcialidad o den espacio a las diferentes posiciones. Sin embargo, difiere de las aseveraciones que explican que la polarización deviene únicamente de las dinámicas comunicacionales. Para Waisbord (2020) no existen medios, plataformas o red social que “polarice” en cambio, “existen procesos mixtos en la comunicación política que permiten explicar más convincentemente los flujos de des/polarización” (Waisbord 2020, 255), donde intervienen procesos políticos, el rol de las élites y el pensamiento de la población sobre sus ideologías. Asimismo, Waisbord (2020) sugiere una idea causal: el aumento de las corrientes populistas, que ven a la política como una constante división, sin la posibilidad de plantear consensos, explica la actuación de los medios desde una comunicación polarizante.

En la actualidad, los contenidos de las plataformas mediáticas se personalizan según segmentos específicos de audiencia, utilizando algoritmos que refuerzan flujos de información basados en las interacciones previas del usuario, reflejando sus gustos, deseos o inclinaciones. Estos algoritmos, conocidos como filtros, seleccionan y suministran información, fortaleciendo los puntos de vista individuales. Este fenómeno contribuye a la formación de burbujas de información, donde la exposición a opiniones alternativas se ve limitada. En este contexto se construyen, lo que metafóricamente se llaman cámaras de eco y que aluden al entorno en el que alguien encuentra solo opiniones y creencias similares a las suyas relegando perspectivas divergentes.

A consecuencia de esto la polarización virtual emerge consolidando comunidades con una marcada uniformidad de pensamiento, situadas en los extremos ideológicos. La afinidad hacia aquellos que comparten nuestras creencias lleva al rechazo de cualquier narrativa que difiera de nuestra visión del mundo, promoviendo la propagación de discursos de odio (Aruguete 2020). En las redes sociales, la "cámara de eco" no simplemente nos aísla en una burbuja de filtros restrictivos, sino que constantemente nos refleja nuestras propias ideas, pensamientos y la evidencia que respalda nuestras percepciones y prejuicios (Aruguete 2020).

Para Waisbord (2020) esta reflexión se fundamenta en algunos principios de la psicología cognitiva donde se aborda temas como la selección de contenidos, el sesgo de confirmación y el razonamiento motivado. La idea central sugiere que, psicológicamente hablando, tendemos a habitar en entornos informativos cerrados, independientemente de nuestras diferencias sociales o culturales. Pero para el autor, a pesar de la aparente persuasión de las plataformas digitales y la supuesta atribución de la polarización a estos medios, este tema debe ser tratado con cautela por la falta de argumentos que demuestren esa hipótesis (Waisbord 2020).

Según Waisbord (2020), aunque es innegable que la digitalización y el uso de la comunicación en redes conducen a la fragmentación basada en características y afinidades políticas, esto no implica que las audiencias estén completamente encapsuladas en inmensas cámaras de eco sin la capacidad de explorar otras formas de representación. De hecho, estudios realizados sobre la presunta polarización a causa de las burbujas informativas empleadas en medios digitales no demuestran resultados convincentes. Estos hallazgos sugieren que a medida que aumentan el uso de los medios digitales o redes sociales disminuye el respaldo a ideas polarizantes (Waisbord 2020). Además, se observa que la polarización se intensifica entre aquellos que expresan un mayor interés en la política, especialmente en plataformas X, que se caracteriza por ser más activamente politizada que el promedio, aunque no sea un reflejo de la población en general. Se añade a esta observación la variable etaria, revelando que la población joven, que tiene un mayor acceso a la información a través de estos medios, muestra menos interés en la política y es menos propensa a consolidar identidades partidarias o ideológicas extremas en comparación con personas de mayor edad, quienes expresan sentimientos polarizantes de manera más marcada (Waisbord 2020).

Por su parte Ojeda (2020) señala que las burbujas de información por sí solas no suelen traer efectos negativos dentro de la democracia. el problema surge cuando se agrega otro factor dentro de la ecuación de segmentación, homofilia y las burbujas informativas, y este elemento es la desinformación. Ojeda define la desinformación como “un proceso de generación, circulación y consumo de información errónea o distorsionada, que puede ser generada de forma intencionada o por falta de habilidades informacionales” (Ojeda 2020, 130).

Schuliaquer y Vommaro (2020) citando a Waisbord, destacan que si bien la desinformación no es un proceso nuevo, su capacidad para propagarse ha experimentado un cambio través de las principales plataformas digitales. Su preocupación no solo se

centra en la evidencia de audiencias mal informadas, sino también en cómo este fenómeno poco a poco ha alterado diversas dinámicas de creencias. Según los autores, la noción de “verdad” desde un modelo científico de obtener conocimiento, ya no se percibe como única y universal ya que existen diferentes perspectivas en juego. Para Méndez, Carbonero y Gómez (2021) se identifican dos razones que estimulan la polarización: las actitudes de las elites en torno a los fenómenos que quieren posicionar y difundir a través de los medios y la desinformación. Los autores mencionan que el impacto de la desinformación es alarmante debido a su fácil replicabilidad y proliferación a causa de que estos contenidos en muchas ocasiones contienen elementos reales que hacen que parezcan creíbles (Méndez, Carbonero y Gómez 2021).

En el desarrollo de este tema, surgió un dato que merece la atención y que vincula a los medios, la desinformación y la polarización en términos ideológicos. Según un estudio llevado a cabo por Masip, Suau y Ruiz- Caballero en el año 2021 acerca de las percepciones sobre los medios de comunicación y desinformación. Se puede observar que un número considerable de españoles cree que los medios publican noticias falsas ya sea de manera regular u ocasional. Lo interesante de esto es que estas percepciones responden a las posturas ideológicas de los encuestados. Los resultados arrojan que los medios cercanos ideológicamente a los encuestados no son considerados generadores de desinformación, mientras que aquellos medios alejados de su espectro ideológico sí lo son. Este patrón, según los autores, es especialmente notable en los extremos de las ideologías de derecha e izquierda, resaltando la existencia de cámaras de eco muy resistentes e ideologizadas (Masip, Suau y Ruiz- Caballero 2021).

Por último, Waisbord reitera que la desinformación desempeña un papel importante en la polarización vinculada al populismo. Según el autor en este contexto, la desinformación no solo contribuye a la intensificación de las divisiones, sino que también alimenta el rechazo a cualquier forma de consenso, respaldando continuamente teorías conspirativas al margen de fundamentos científicos (Waisbord 2020).

Capítulo segundo

Caso de estudio. Las movilizaciones en Ecuador en el año 2019

1. Breve Análisis del caso de las protestas de octubre 2019

En octubre 2019, se llevaron a cabo protestas en diversas ciudades del Ecuador, focalizadas especialmente en la ciudad de Quito. Las movilizaciones surgieron como respuesta a las decisiones económicas y medidas gubernamentales adoptadas por el entonces presidente Lenín Moreno. La eliminación del subsidio a los combustibles, en el contexto de un ajuste acordado con el FMI para reducir la brecha fiscal, fue el punto de partida que motivó a diversos sectores sociales, especialmente la CONAIE, a liderar las protestas e iniciar una serie de movilizaciones en diferentes lugares del país. El objetivo era expresar el rechazo a las políticas económicas percibidas como perjudiciales para las clases trabajadoras del Ecuador.

En las movilizaciones de octubre, de acuerdo con informes proporcionados por el Ministerio de Gobierno, participaron, en los once días de protesta, más de 500 mil personas, siendo los días 8 y 9 de octubre los de mayor movilización con 69 mil y 85 mil participantes en todo el país. En la ciudad de Quito, el día de la marcha principal, se contabilizaron más de 20 mil personas en las calles. (Primicias 2020, párr. 2). A esto se suma un saldo de 11 víctimas mortales (todos manifestantes), más de 1500 heridos y 1200 detenidos registrados por la fiscalía (Human Rights Watch, 2020 párr. 7) Se estima, según datos oficiales, que el 15 % de las vías de Quito permanecieron cerradas durante las movilizaciones, y se reportaron ataques a la infraestructura estatal, fuentes de agua, antenas y pozos petroleros. Además, se documentaron secuestros de policías y militares, así como ataques a ambulancias y patrulleros (Romo, Rivadeneira 2020) Además, se calcula que, durante las movilizaciones, existieron pérdidas económicas cercanas a los 1.500 millones de dólares (Human Rights Watch, 2020 párr. 7)

Más allá de los hechos reflejados en los 11 días que duró la movilización, es necesario entender el conflicto, como un evento desencadenante entre algunos factores coyunturales y diversos acontecimientos. Aunque el gobierno de Moreno en su inicio mantuvo el diálogo con la CONAIE como herramienta política, la conflictividad social en Ecuador desde el 2017 experimentó un incremento considerable (Ramírez Gallegos

2020, 30). Solo en los primeros nueve meses de 2019 existieron más de treinta movilizaciones en diferentes regiones del país (Iza, Tapia y Madrid 2021). Durante el mandato de Lenin Moreno, se implementaron cambios económicos significativos, como la aprobación de la ley del fomento productivo en agosto de 2018, la designación de un representante de las cámaras empresariales al frente del Ministerio de Economía, la reducción de la inversión pública, despidos en el sector estatal, una polémica amnistía tributaria y un realineamiento en las relaciones internacionales con un acercamiento hacia la política estadounidense, (UNITAS, el retorno de la USAID y la entrega de Julian Assange). Estos cambios, sumados al incumplimiento del Gobierno relacionado a acuerdos con el movimiento indígena sobre concesiones mineras y petroleras, debilitaron y fragmentaron aún más las relaciones entre el ejecutivo y otros actores políticos. Sin embargo, el punto crítico o detonante que llevó a un malestar generalizado y a la convocatoria de movilización en diversos sectores de la población, fue el anuncio del retiro de los subsidios mediante el decreto 883. (Ramírez Gallegos 2020, 21).

Según Iza, Tapia y Madrid (2021) existieron 4 factores de suma importancia que contribuyeron a la respuesta y posteriores movilizaciones de octubre:

1. Precarización de las condiciones de vida: Debido a la baja en los precios del petróleo, la intensificación del extractivismo, las nuevas negociaciones de la deuda externa y un enfoque más regulador estatal, siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional.

2. Pérdida de confianza en las instituciones: Los ciclos de inestabilidad son a causa del debilitamiento de las instituciones estatales y un desgaste en la clase política dominante.

3. Escalada permanente de la conflictividad: Varios sectores en algunas zonas del país mantenían movilizaciones locales que poco a poco se fueron aglutinando, formando un frente amplio de protesta.

4. Postura de la CONAIE: La CONAIE decidió romper todo proceso de diálogo y convocó a las movilizaciones tras el decreto 883, que eliminó los subsidios y libero los precios de los combustibles, afectando a las clases más trabajadoras del país.

Por su parte, Romo y Ribadeneira (2021) expresan que la decisión de quitar los subsidios a los combustibles fue una medida económica difícil pero necesaria para la economía del país. Las autoras sostienen que los subsidios a los combustibles fósiles representan un obstáculo para el fortalecimiento de la economía nacional, ya que los recursos destinados a estos subsidios podrían ser dirigidos hacia políticas sociales y el

desarrollo general del país. Además, según un análisis elaborado por el Banco Mundial, el costo asociado con el mantenimiento de los subsidios asciende a 2.3 mil millones de dólares anuales (Romo y Ribadeneira 2021). Adicionalmente, los subsidios representan un problema crítico al propiciar el contrabando. Se estima que más de 300 millones al año se pierden debido a la fuga de combustible hacia los países vecinos (Romo y Ribadeneira 2021).

En ese contexto, el presidente Lenín Moreno anunció una serie de medidas económicas, entre las que se destacaba la eliminación de los subsidios a los combustibles y la implementación de medidas compensatorias a 300.000 familias que se verían afectadas por estas medidas de índole económico (Romo y Ribadeneira 2021).

El día 3 de octubre del 2019 iniciaron las jornadas de protesta, tras el sorpresivo decreto de la supresión de los subsidios a los combustibles. Es así que los gremios del transporte hicieron el primer llamado al paro nacional y la CONAIE adelantó la fecha prevista para sus movilizaciones a nivel nacional. En los primeros días, la protesta se extendió con bloqueos en vías clave para la circulación e ingreso a la capital, además hubo paralización en los sistemas de transporte y se registraron los primeros enfrentamientos entre movilizadores y fuerzas policiales (Iza, Tapia y Madrid 2021). Cabe señalar, que en las ciudades principales la población que necesitaba trasladarse se vio perjudicada. Existen testimonios de personas que no pudieron llegar a los hospitales para recibir atención emergente por el bloqueo en las principales vías. Asimismo, en Guayaquil se registraron saqueos a tiendas y supermercados, mientras que en Quito se reportaron actos de violencia contra ciudadanos y daños a bienes tanto públicos como privados (Romo y Ribadeneira 2021). Ante esta situación, en la tarde del día 3 de octubre, el entonces presidente Lenín Moreno decretó el estado de excepción en todo el territorio nacional (Romo y Ribadeneira 2021).

Durante los siguientes días, continuaba suspendido el servicio de transporte público y persistieron las protestas en Quito y a nivel nacional, especialmente en zonas rurales de la Sierra y Amazonía. Además, se reportaron varios enfrentamientos en Cotopaxi y los primeros casos de represión policial en la provincia de Pastaza (Iza, Tapia y Madrid 2021). Asimismo, en otras zonas de la Sierra se registraron casos de secuestro a personal militar y policial, siendo este un delito tipificado en el artículo 161 del COIP (Romo y Ribadeneira 2021). Según las autoras, entre el día 3 y 13 de octubre más de 400 policías y militares fueron secuestrados durante horas e incluso días (Romo y Ribadeneira 2021).

El día 4 de octubre, en una reunión entre transportistas y el Comité Empresarial Ecuatoriano, el gremio del transporte decidió poner fin a su paralización pidiendo un aumento en el precio de los fletes (Iza, Tapia y Madrid 2021). Sin embargo, una parte del sector transportista seguía paralizado y esto se debió a que ciertas bases del gremio no estaban de acuerdo con las negociaciones efectuadas.

A partir del séptimo día de movilizaciones, se intensificó la represión ejercida por las fuerzas públicas, coincidiendo con la llegada de más de 20.000 miembros del movimiento indígena a Quito y el incremento de la paralización a nivel nacional (Iza, Tapia y Madrid 2021). Para el día 8 de octubre el grueso del movimiento indígena ya se encontraba en la capital (aproximadamente 50 mil personas), el apoyo al movimiento indígena por parte de los capitalinos era visible. Varias personas se movilizaron activamente, organizándose para donar alimentos y ofrecer voluntariado en los centros de acopio y refugio humanitario establecidos en la Casa de la Cultura, así como en las universidades Salesiana y Católica (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). El momento más intenso de esa jornada fue la irrupción de varios manifestantes a la Asamblea Nacional y las denuncias de saqueos en varias floricultoras en las provincias de Cotopaxi e Imbabura. Para Romo y Ribadeneira (2021) desde el 7 de octubre Ecuador enfrentó una violencia inédita en las últimas cuatro décadas. El Gobierno expresó que el fin de las movilizaciones no era solo derogar el decreto 883, sino que la insurrección estaba enfocada al derrocamiento del Gobierno, incrementando el riesgo para el país y su democracia (Romo y Ribadeneira 2021). Bajo este escenario de incertidumbre, el día 8 de octubre, el gobierno de Moreno, bajo decreto 888 trasladó su sede a la ciudad de Guayaquil.

Cabe señalar que para el día 9 de octubre se tenía planificado de manera simultánea, el levantamiento indígena, la huelga de trabajadores y el paro nacional. En este contexto, las principales ciudades del Ecuador presentaron diversos repertorios de protesta como cortes de vías, enfrentamientos con las fuerzas del orden, toma de gobernaciones y retención de militares y policías (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). La intensa represión hacia los manifestantes suscitada ese día convocó a varias organizaciones de derechos humanos (INREDH, CEDHU, CDH, entre otras) a formar una alianza, dado que hasta ese momento ya se habían registrado 5 personas fallecidas, cientos de heridos, más de mil personas detenidas y ataques con bombas lacrimógenas dentro de zonas humanitarias y de albergue (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). Cabe señalar que, tras los actos de represión por parte del Estado, la dirigencia indígena

resolvió y reafirmo que su principal demanda era la derogatoria del decreto 883 y, además, agregaban a esta demanda la renuncia de la ministra Romo y del ministro Jarrín (Lara 2021).

Al día siguiente el movimiento indígena se concentró en las instalaciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana para llevar a cabo una Asamblea Popular y realizar una ceremonia en honor a los fallecidos (Iza, Tapia y Madrid 2021). A media mañana, la dirigencia indígena retuvo por más de seis horas a diez policías y 27 comunicadores de diferentes medios, obligando a los canales de televisión transmitir en vivo la Asamblea Popular y la misa en honor a los caídos. Durante este momento, el periodista retenido, Freddy Paredes, intento abandonar el recinto, pero fue seguido por varios manifestantes que lo insultaron y agredieron físicamente, ocasionando una rotura en la cabeza y lesiones en el hombro (Romo y Ribadeneira 2021). La liberación de los periodistas y policías retenidos se logró mediante una negociación en la que las Naciones Unidas actuaron como intermediario (Romo y Ribadeneira 2021).

Del 11 al 13 octubre, el movimiento indígena continuó liderando las protestas, con la llegada de participantes provenientes de la Amazonía y diversas provincias de la Sierra. La situación persistía, el número de cierres viales se incrementaba en 117 y en Guayaquil solo un tercio del transporte público prestaba sus servicios (Iza, Tapia y Madrid 2021). El mayor foco de resistencia se produjo en las inmediaciones del parque El Arbolito y la Asamblea Nacional. Aunque se vislumbraba una supuesta tregua entre manifestantes y Policía Nacional en las afueras de la Asamblea Nacional, esta se rompió abruptamente cuando la Policía Nacional comenzó una intensa descarga de gases lacrimógenos hacía los manifestantes, incluyendo niños y mujeres. Este incidente provocó casos de asfixia y varios heridos. El movimiento indígena denunció este hecho como una emboscada por parte de las fuerzas del orden, exacerbando las protestas al día siguiente con el cierre de 392 vías cerradas y más de 1228 puntos de conflicto en zonas rurales (Iza, Tapia y Madrid 2021).

El día 12 de octubre, en medio de un feriado, ocurrieron algunos eventos que dejaron una huella significativa en las jornadas de protesta. Durante la mañana de sábado grupos de mujeres pertenecientes a la CONAIE y otros colectivos llevaron a cabo una marcha pacífica en el norte de Quito, con el propósito de denunciar actos de represión estatal y expresar su rechazo al paquetazo implementado por gobierno de Moreno (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). Según la versión de Romo y Ribadeneria (2021) una

de las peticiones centrales de la marcha de mujeres era la intervención de las Naciones Unidas para facilitar un diálogo entre la CONAIE y el Gobierno Nacional.

Según Romo y Ribadeneira (2021), una facción correista dentro del movimiento indígena no estaba de acuerdo con el diálogo y querían avanzar hacia el Palacio de Carondelet. Hacia el mediodía, un grupo de personas ingresó a la contraloría e inició un incendio que destruyó una parte significativa del edificio (Romo y Ribadeneira 2021). Un informe realizado por el Cuerpo de Bomberos de Quito concluyó que el incendio se originó en los parqueaderos mediante el uso de bombas molotov lanzadas contra tres buses y cinco autos. Como resultado de este acto vandálico, la policía detuvo a 34 personas, entre ellas 6 menores de edad (Romo y Ribadeneira 2021). Cabe señalar, que la Fiscalía acusó a los involucrados por terrorismo, pero luego reformuló los cargos por falta de evidencia (Romo y Ribadeneira 2021).

Por su parte, según Le Quang, Chávez y Vizúete (2020) en las proximidades de la Casa de la Cultura, se observó la presencia de un nuevo público, abundante y más autónomo, que superó en participación al movimiento indígena “Este amplio movimiento ciudadano reflejó una total movilización, y se percibía un ambiente de insubordinación popular que se extendía por toda la urbe” (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020, 74). Cabe señalar que, en medio de este contexto, se produjo el incendio de la Contraloría (hecho del cual el movimiento indígena se desvinculó) a pesar que la policía tenía control y resguardo del edificio desde el día anterior (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). Frente a estos hechos y la expansión de las protestas en gran parte de la ciudad, el Gobierno optó por decretar un toque de queda, sin embargo, esta resolución fue desafiada por una gran cantidad de manifestantes que salieron a las calles para participar de un cacerolazo convocado en redes sociales.

En horas de la noche en una transmisión en vivo, el presidente de ese entonces, Lenín Moreno anunció la decisión de revisar el Decreto 883 y la noticia de que se había concretado el diálogo entre el Gobierno y el movimiento indígena (Iza, Tapia y Madrid 2021).

A pesar del anuncio del diálogo, la completa desmovilización no tuvo efecto. Continuaban los cierres de vías en provincias como Guayas, Los Ríos, Azuay entre otras de la sierra centro. Los términos y condiciones para la negociación fueron establecidos por el movimiento indígena los cuales consistían en: a) solo negocian los que estuvieron activamente involucrados en la lucha, desplazando a otras tendencias socialdemócratas; b) Se negocian con las barricadas encendidas; c) realizar las negociaciones de manera

pública, transmitidas en vivo por los principales medios de comunicación; y d) lograr la eliminación del decreto 883(Iza, Tapia y Madrid 2021).

Después de diversas rondas de intervenciones dentro de las negociaciones, el presidente de ese entonces, Lenín Moreno anunció la derogatoria del Decreto 883 y el movimiento indígena anunció el final de la movilización a nivel nacional. A pesar de que algunos pedidos, como las renuncias de los ministros Romo y Jarrín no fueron atendidos, el movimiento indígena y otras organizaciones celebraron los resultados del diálogo en las calles de Quito (Stoessel y Iturriza 2020).

Cabe señalar, que la potencia de las movilizaciones radicó en la diversidad de sus actores y su forma de accionar, potenciando la dinámica de la protesta y su acción colectiva, encontrando puntos comunes, articulando demandas y encarnando en la solidaridad apoyos mutuos. Según Cedatos, en una entrevista realizada en FM mundo, el 85% de la población estaba en desacuerdo con la eliminación de los subsidios a los combustibles, además, como se refleja en una encuesta realizada por Clic, el 68% de la población de Quito y Guayaquil respaldaba las marchas lideradas por el movimiento indígena (Iza, Tapia y Madrid 2021).

La heterogeneidad de sectores golpeados por las políticas de austeridad se veía reflejada en la convocatoria a la movilización en el campo y la ciudad, partiendo por el movimiento indígena como eje central con las organizaciones CONAIE, FEINE, FENOCIN, ECUARUNARI, y CONFENAIE, entre otras. Este frente también incluía a movimientos campesinos como: CONFEUNASSC, CNC-EA, FECAOL, así como representantes de los trabajadores entre ellos el FUT, el Frente Popular, FENOCOTIP y CEDOCUT, entre otros. En el sector del transporte, participaron FENACOTIP, FEDOTAXIS, FENATURE, FENACOTRALI y FENATU. Mujeres de distintas agrupaciones como Luna Creciente, Mujeres por el Cambio, y Colectivo Desde el Margen, se unieron a la movilización. Asimismo, estudiantes de la UNE y la Guardia Comunitaria Indígena y Popular, junto con representantes de diversas universidades como UPS, EPN, UCE y PUCE, también formaron parte de esta coalición. Además, se sumaron organizaciones barriales, intelectuales, académicos y artistas, entre otras (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020). Además, se logró identificar algunos partidos y movimientos políticos opositores al gobierno que participaron en las movilizaciones. Entre los más destacados figuraron UNES y Pachakutik.

Si bien es cierto, que todas las acciones colectivas realizadas por los diversos grupos que enfrentaban y desafiaban a la autoridad de ese entonces estaban enfocadas en

una causa común, diferían en el tipo y la forma de accionar. En las movilizaciones de octubre del 2019 existieron, lo que Tarrow (1997) llama los tres grandes tipos de acción colectiva. Por una parte, se identifica a la acción convencional, con repertorios típicos de las estructuras gremiales, expresada en las manifestaciones y concentraciones masivas, y, asimismo, desarticuladas de manera convencional por el Estado.

Además, la violencia, como respuesta por parte del manifestante, fue la parte más visible y el detonante para aumentar considerablemente la capacidad represiva por parte de las fuerzas del orden. Según Romo y Ribadeneira (2020, 87), “grupos de vándalos aprovecharon el camuflaje de la movilización de los indígenas para provocar caos en la ciudad de Quito” “La situación en Quito fue una amenaza real que puso en riesgo la vida de los habitantes” (Romo y Ribadeneira 2020, 89). Según informes de la Policía Nacional solo el día 12 de octubre hubo 16 puntos de alta conflictividad en la ciudad de Quito que impidieron recuperar el control de la ciudad y la seguridad de la población (Romo y Ribadeneira 2020). Para Romo, la violencia, especialmente la del 12 de octubre no ha tenido precedentes. Reconoció que la policía fue sorprendida por la naturaleza de la violencia, que no se relacionaba con una protesta social por derechos, sino con ataques planificados (Romo y Ribadeneira 2020). Por su parte, Según la CONAIE, la represión durante las protestas de 2019 tuvo como resultado 11 muertos, 1700 heridos, 1200 detenidos y cientos de perseguidos, siendo el 90% de las detenciones arbitrarias e ilegales. El informe de la Asamblea Nacional reconoce que 1508 personas fueron atendidas en el sistema de salud público, principalmente por complicaciones debido al gas lacrimógeno. Las organizaciones humanitarias respaldaron la versión de la CONAIE sobre el uso desproporcionado de la fuerza por parte del Estado, aunque el presidente lo consideró sesgado (Iza, Tapia y Madrid 2021).

Por último, se puede evidenciar a la acción disruptiva, marcada por la solidaridad y el trabajo digital y horizontal de una gran parte de la población y activistas digitales. Asimismo, la acción disruptiva se vio reflejada en los cierres de vías, transporte y corte de pozos petroleros que paralizaron e interrumpieron, por el tiempo de las protestas, las actividades públicas en una gran parte del país.

Es de suma importancia en este análisis, evidenciar y enfatizar en el repertorio sobre los apoyos mutuos y las micro redes construidas desde estructuras estudiantiles que, mediante su interacción comunitaria y la ocupación del espacio público y virtual, realizaron acciones solidarias y de soporte para sostener la movilización y ayudar a solucionar las necesidades más urgentes de los movilizad@s (ollas comunales, médicos al

servicio de los manifestantes, medicina, donación de alimentos, entre otras.) (Puentes-Izurieta 2019).

Además, es necesario agregar en este análisis los espacios de confrontación que tuvieron lugar en las movilizaciones de octubre del 2019, no solo como los lugares de lucha entre ciudadanía y poder, sino los nuevos significados de cada uno de estos espacios de valor simbólico dentro de la ciudad de Quito. Los hechos tuvieron lugar en el sector centro norte de la capital donde se encuentran varias universidades, la Casa de la Cultura Ecuatoriana y el parque El Arbolito. Estos tres espacios fueron parte simbólica de la acción colectiva y el “triángulo humanitario” de apoyo, ritmo y sostén de las movilizaciones (Jijón, Ponce 2022). Las universidades jugaron un papel crucial al acoger a manifestantes provenientes de diferentes rincones del país. Igualmente, los recintos educativos se presentaron como espacios donde más de 580 personas se ofrecieron como voluntarios, desempeñando un papel integral en diversas áreas. Además de brindar servicios médicos y primeros auxilios para quienes sufrían de asfixia a causa de los gases lacrimógenos y en casos más graves, ayuda para el traslado a hospitales, estos voluntarios también coordinaron la alimentación a través de ollas comunitarias y donaciones de alimentos y ropa, brindando también cuidado a mujeres y niños. La gestión de este voluntariado se llevó a cabo mediante redes sociales como WhatsApp y Facebook, así como redes universitarias que involucraban a exalumnos, exdocentes y personal administrativo, (Noriega y Criollo 2020). Además, el Ágora la Casa de la Cultura Ecuatoriana se convirtió en un espacio político de encuentro y resolución y lugar donde los movilizadores hicieron cuartel para la toma de decisiones sobre las dinámicas de la acción colectiva. Finalmente, el parque El Arbolito como siempre símbolo de “organización y producción de la protesta” (Jijón, Ponce 2022), en este espacio se ponía en práctica todas las estrategias convencionales y disruptivas de la acción colectiva por parte de los movilizadores.

En las movilizaciones del 2019, los medios de comunicación, tanto alternativos como convencionales fueron actores de mucha relevancia. En Ecuador la relación entre medios de comunicación y la población ha experimentado un cambio significativo por la irrupción de los medios digitales y su inmediatez, que poco a poco han ganado un papel protagónico. Según datos de Castro y Tapia (2019), más del 50% de las fuentes de información durante las movilizaciones del 2019 provenían especialmente de redes sociales, superando a los medios convencionales como la televisión, que representó un 47 % como medio de información. Esto demuestra también que, durante las jornadas de

protesta de octubre, la ciudadanía tuvo acceso a información a través de dos fuentes principales. Por un lado, la presencia de medios digitales mediante las redes sociales, que actuaron como agentes de convocatoria e información, desempeñando un papel significativo a lo largo de los 11 días de movilizaciones en todo el país. Por otro lado, los medios convencionales, como la televisión, también mantuvieron su importancia como fuente de información para la población durante los acontecimientos de octubre de 2019.

Cabe señalar, que la información que transitó en medios alternativos y redes sociales, durante los días de la protesta, funcionó como contrapeso hacia el Gobierno y la posición editorial de los medios convencionales (Iza, Tapia y Madrid 2021). Según datos de Perfiles de Opinión, el 86% de la población manifestó que los acontecimientos durante las movilizaciones de octubre de 2019 fueron ocultados por las empresas privadas de la comunicación (Iza, Tapia y Madrid 2021). Según los autores, Esta percepción llevó a una profunda transformación en la forma en que la sociedad percibe y cuestiona a los medios hegemónicos, generando una mayor conciencia sobre la importancia de la diversidad y objetividad informativa (Iza, Tapia y Madrid 2021).

Según Romo y Ribadeneira (2020) el aumento del uso de las redes sociales y la influencia de los medios digitales han coincidido con el debilitamiento de la credibilidad periodística. Este fenómeno ha propiciado la inmediatez, la desaparición de fuentes y la desinformación. Durante las movilizaciones de 2019, la desinformación fue un problema palpable, ya que la rapidez de la información, utilizada para apelar a las emociones, dificultó la verificación de los hechos y permitió su difusión sin control (Salguero, Guayasamín 2019). Asimismo, Romo y Ribadeneira (2020) resaltan que durante las movilizaciones del 2019 la desinformación se multiplicó en forma virulenta por medio de las redes sociales. Responsabilizan al correísmo y a un ejército de trolls, supuestamente desarrollados por ellos, de generar confusión apelando al miedo, al pánico y a la sensibilidad, con el fin de promover el desorden social y romper la institucionalidad democrática del país.

Es importante destacar que la desinformación fue una estrategia empleada por ambas corrientes enfrentadas durante las movilizaciones de 2019. Por un lado, Romo y Rivadeneira (2020) indican que la información maliciosa en contra del Gobierno se difundió constantemente durante todos los días de las movilizaciones. Un ejemplo fue la publicación de la CEDHU, una institución de derechos humanos, que compartió una imagen de una supuesta agresión militar cerca del Hospital Eugenio Espejo. La Ministra

de Gobierno, María Paula Romo, desmintió la información en un tweet, y dos días después, la organización corrigió su publicación.



Figura 1. Foto de tweet. Ejemplo de desinformación. Fuente: Romo y Ribadeneira 2020, 119.

Por otro lado, Tapia y Castro (2019) sostienen que la información falsa en contra del Gobierno no provenía de los medios comunicativos y alternativos, como afirmaba la Ministra de Gobierno, sino más bien de cuentas *trolls* y diversas fuentes. La desinformación generó comunicados falsos contra la CONAIE que aparentemente provenían de las cuentas oficiales del movimiento. Según Tapia y Castro (2019), esta información errónea podría haber tenido consecuencias graves si no se hubiera desmentido a tiempo por parte de la CONAIE.



Figura 2. Ejemplo de desinformación. Fuente: Castro y Tapia 2019, 5.

Finalmente, se destaca el posicionamiento de narrativas y relatos que emergieron durante las movilizaciones de 2019, y que representaban las diversas perspectivas en conflicto. Por un lado, desde el Gobierno, la clase política afín y las cámaras de comercio se difundió el discurso de que "Todos hemos perdido", alineándose con un interés nacional y expresando preocupación por el desplome económico debido a la paralización. Las clases políticas vinculadas al Gobierno enfatizaron la defensa de la democracia y la institucionalidad del Estado (Iza, Tapia y Madrid 2021). Por último, el Gobierno promovió la narrativa de un llamado a la paz, argumentando que el ecuatoriano anhelaba la tranquilidad y el trabajo en paz, que la violencia y el vandalismo de esos días eran inéditos, y que constituían un plan de un grupo político para desestabilizar la democracia y el gobierno de Moreno (Luna Jaque 2021).

En contraposición al Gobierno, la narrativa promovida por el movimiento indígena resaltaba la percepción de que el gobierno de Moreno actuaba como un régimen represivo, que vulneraba los derechos humanos mediante sus fuerzas del orden, siendo responsables de la muerte de más de una decena de manifestantes (El Comercio, 2019, párr. 8). Asimismo, se expresaba una crítica hacia las políticas económicas del Gobierno, especialmente relacionadas con el Decreto 883 y sus implicaciones negativas para la población. Además, se evidenciaron relatos de rechazo hacia el trabajo de la prensa de los medios tradicionales, acusándolos de engañar, ocultar información y de alinearse con el Gobierno de ese entonces (Romo y Ribadeneira 2020).

También se puede mencionar que el movimiento indígena impulsó la narrativa de que su lucha encontró solidaridad y apoyo en el pueblo quiteño, asimismo, consideró como un triunfo las negociaciones y posterior derogatoria del Decreto 883. Además, se posicionó el relato de que los hechos violentos no eran parte de su movimiento, deslindándose de dichos acontecimientos (Iza, Tapia y Madrid 2021).

2. Diseño metodológico

En el presente apartado, se expone el estudio metodológico aplicado en la investigación que se enfocó en los fenómenos comunicativos en línea de las organizaciones sociales que participaron, tanto directa como indirectamente, en las movilizaciones ocurridas en Ecuador durante el año 2019.

El enfoque del estudio, por la naturaleza de la investigación, es de tipo cualitativo, ya que se obtendrán los datos del análisis explorando tweets de actores que tuvieron

interacción fuera de la esfera mediática y pública. Se utilizó el método de *process tracing* con el objetivo de validar si algunas causales, determinadas dentro de las dinámicas ciberactivistas en las movilizaciones del 2019, permitieron que existan cambios en la acción política. Además, se empleó la técnica de exploración de contenidos en la plataforma X con la finalidad de levantar evidencia empírica a través de la búsqueda de hashtags relevantes. Esto ayudó a definir las tendencias de la conversación y movilización en el marco de las jornadas de octubre de dicho año. Finalmente, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad de tipo semi estructuradas dirigidas a activistas digitales que desempeñaron un papel destacado en las movilizaciones del 2019.

Características del process tracing

El *process tracing* o método de seguimiento de procesos es una técnica cualitativa empleada en las ciencias políticas y sociales. Su propósito es explicar un caso específico a través de la identificación y análisis de mecanismos o secuencias de eventos causales. Su objetivo es esclarecer las causas de los fenómenos sociales mediante variables que nos ayudan a verificar un hecho causal. “En el rastreo de procesos, el investigador explora la cadena de eventos o el proceso de toma de decisiones mediante el cual las condiciones iniciales del caso se traducen en resultados. El vínculo causa-efecto que conecta la variable independiente y el resultado se desenvuelve y se divide en pasos más pequeños; entonces el investigador busca evidencia observable de cada paso” (Evera, 1997, 64 citado en Castañeda, 2022, 74).

El *process tracing* es una herramienta que está siendo cada vez más utilizada en la investigación cualitativa dentro de la ciencia política, debido a sus ventajas en la exploración de procesos causales. Según Molina (2016, 3), el *process tracing* es una herramienta muy efectiva para “probar empíricamente explicaciones ideaciones en la toma de decisiones políticas” y define a este método como un mecanismo cualitativo que emplea técnicas de recolección de datos, como entrevistas y exploración de contenidos, con el fin de definir cómo algunas ideas o acciones influyen en los procesos políticos, prestando atención a los actores y hechos concretos a lo largo del proceso analizado (Molina 2016).

La aplicación de este método de investigación, posibilita comprender cómo interactúan diversos actores en procesos políticos, analizar las ideas y narrativas presentes, y explorar las posibles relaciones entre estas ideas y las decisiones o acciones políticas (Molina 2016).

Además, Beach y Bran Pedersen (2011) sostienen que el *process tracing* no debe comprenderse como un método único u homogéneo, en realidad los autores identifican tres variantes distintas de análisis que se diferencian en los objetivos y enfoques dentro de la investigación cualitativa.

La primera variante es el *process tracing* de comprobación teórica, y deduce una teoría existente basada en la literatura para luego verificar, con pruebas, si un mecanismo causal se encuentra presente en un caso específico (Beach, Bran Pedersen 2011).

La siguiente variante se denomina *process tracing* de construcción de teorías, y busca construir una explicación teórica a partir de pruebas empíricas sobre un caso específico, concluyendo un mecanismo causal a partir de los hechos o acciones (Beach, Bran Pedersen 2011).

Y, por último, encontramos el *process tracing* explicativa de resultados. Esta variante busca elaborar una explicación para un resultado obtenido dentro de un mecanismo causal. Acá el objetivo es buscar las causas, abarcando los aspectos importantes de un resultado específico (Beach, Bran Pedersen 2011).

Así, el *process tracing* se emplea para evidenciar mecanismos causales en diferentes estudios, ya sea verificando teorías existentes, construyendo teorías a partir de pruebas empíricas o explicando resultados en acciones concretas.

3. Aplicación de métodos y técnicas de investigación en el estudio (*process tracing*, exploración de contenidos y entrevistas a profundidad)

Al combinar la técnica de exploración de contenidos, las entrevistas a profundidad y el método de *process tracing*, se pudo analizar en detalle, la relación entre el activismo digital y las movilizaciones políticas en Ecuador en 2019. La recopilación de datos en línea relacionados con el objeto de estudio, las respuestas en las entrevistas y la identificación de los mecanismos causales que conectan al activismo digital con las acciones políticas en el marco de las movilizaciones, proporcionaron una comprensión profunda y contextualizada de cómo las iniciativas digitales influyeron en la acción política.

Para poder implementar el *process tracing* en el estudio, fue necesario iniciar con el levantamiento de la información o la exploración de contenidos relevantes en la plataforma X. Este inicio fue fundamental para establecer las variables y facilitar la posterior aplicación del método.

La obtención de datos provenientes de la plataforma X se llevó a cabo mediante investigaciones previas y la configuración de la función de búsqueda avanzada. En concreto, para identificar y analizar los hashtags más utilizados, se tomó como referencia un estudio realizado en Ecuador en el año 2023, donde se define, mediante herramientas derivadas de la API de Twitter, que los dos hashtags empleados con más frecuencia durante las protestas ocurridas en octubre de 2019, fueron *#ParoNacionalEc* y *#EcuadorPaísDePaz* (Baquerizo-Neira, García y Pedemonte 2023). Además, para recopilar la información derivada de estas tendencias, la búsqueda abarcó un período que comenzó el 2 de octubre y se extendió hasta el cierre de las protestas en 2019, el 13 de octubre. De esta manera, se pudo identificar patrones de conversación, interacciones entre usuarios, y otros elementos clave, que ayudaron a marcar la relación entre el activismo digital y la acción política.

Asimismo, con los tweets recopilados, se analizó los patrones de comunicación y detectaron tendencias en la red con diferentes variables como: mayor grado de interacción, número de publicaciones relacionadas con las manifestaciones, el número de seguidores de las páginas relacionadas con las protestas, el contenido de las publicaciones y la interacción entre los usuarios. Además, esta primera búsqueda de datos permitió la identificación e interacción mediante la observación de aquellos usuarios que generaron mayor *engagement* durante los 11 días que duró la protesta.

Además, se clasificaron y analizaron las respuestas de las entrevistas, con la finalidad de reforzar la supuesta influencia del activismo digital en la acción política y responder la pregunta: ¿De qué manera las iniciativas digitales de auto convocatoria para la movilización social influyeron en la acción política en Ecuador en el año 2019?

Por esta razón, se empleó la técnica de entrevistas a profundidad semi estructuradas con activistas digitales, centrándose en temas como la influencia del activismo digital en las protestas, el papel de las redes sociales en la movilización y las estrategias empleadas durante las protestas de 2019. Las preguntas formuladas en las entrevistas a profundidad para explorar la relación entre el activismo digital y la acción política durante las movilizaciones de octubre de 2019 en Ecuador, fueron:

1. ¿Consideras que el activismo digital tuvo un impacto en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?
2. ¿Qué pruebas tienes para respaldar la influencia del activismo digital en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?

3. ¿Cómo describirías el papel del activismo digital en las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?
4. ¿Cuál fue el impacto del activismo digital en la opinión pública durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?
5. ¿Qué estrategias de comunicación digital se utilizaron durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?

Toda la información recopilada, tanto la obtenida en la plataforma X como las entrevistas a profundidad y los conceptos abordados en la literatura, permitieron aplicar el método del *process tracing* en el estudio.

Para este fin, se trabajó con la segunda variante del método, es decir la *construcción de teorías* (theory-building). Con este enfoque, y partiendo de una hipótesis de que el activismo digital influyó en la acción política durante las movilizaciones del 2019 en Ecuador, se buscó evidencia empírica o manifestaciones observables en los datos recopilados, para acercarse de esta manera, a la construcción de una teoría que detalle de qué forma se produjo esta influencia y así poder responder la pregunta de investigación.

El siguiente paso, dentro de este proceso, fue establecer mecanismos causales que respalden o confirmen la narrativa en desarrollo. Para esto, se definieron algunas variables que, desde mi perspectiva, pueden definir la influencia del activismo digital en la acción política en el marco de las movilizaciones de 2019 en Ecuador. A continuación, se detallan las variables o parámetros aplicados en los mecanismos causales dentro del método del *process tracing*:

1. Respuesta de la participación ciudadana después de una actividad de activismo digital significativa en Twitter: Esta variable surge de la necesidad de observar el impacto del activismo digital en la movilización. Se buscó pruebas tangibles o patrones donde se pueda observar actividades de autoconvocatoria en línea y su respuesta fuera de las plataformas digitales.
2. Observación de cambios en la agenda política, analizando si las conversaciones en redes sociales tuvieron repercusiones, acciones y debates en la esfera política: Esta variable es de suma importancia. Mediante las pruebas o manifestaciones observables se pudo explicar cómo las discusiones en línea pueden trascender e influir en la política pública.
3. Identificación de los hashtags utilizados durante las protestas y si alguno de ellos fue utilizado por líderes políticos o actores gubernamentales: Esta variable surge al reconocer el poder político y simbólico que poseen los

hashtags en las redes sociales. Si se observa el uso de los hashtags relevantes por parte de políticos o figuras públicas, se puede establecer una relación directa entre las etiquetas digitales y las acciones políticas

4. Análisis del uso de imágenes y videos compartidos en redes sociales para determinar si alguno de ellos tuvo un impacto en la opinión pública o en la respuesta del Gobierno: Esta variable utiliza la naturaleza visual y emotiva del contenido compartido. Surge para evidenciar cómo los videos, las fotografías y transmisiones en vivo, generaron reacciones y cambios en la opinión pública o respuestas del Gobierno
5. Análisis de la polarización, examinando si las conversaciones estaban divididas y si esto se tradujo en divisiones en la acción política: Esta variable permitió observar si la polarización desarrollada en redes sociales, deriva en divisiones políticas y acciones concretas que afecten la cohesión social.

Cada una de las variables mencionadas fue de gran utilidad en la medición y comprensión de cómo las actividades en redes sociales influyen en la esfera política y en la toma de decisiones. Una mirada integral de todas las variables ayudó a comprender cómo se desarrollan estas interacciones y cuáles son los efectos en la acción política.

Por último, en la interpretación de los resultados, se aplicó la estructura visual de la *caja negra* con el fin de representar gráficamente cada teoría causal aplicada a las variables. De esta forma, se buscó determinar, mediante las pruebas o manifestaciones observables, si los resultados respaldan la relación postulada y posteriormente comprender, cómo el activismo digital influyó en la acción política en el contexto de las movilizaciones del 2019 en Ecuador.

4. Resultados

Es necesario iniciar este apartado destacando que el análisis se fundamenta en la información levantada por Galería Hexagonal en relación al funcionamiento de los hashtags más utilizados incluyendo su frecuencia y distribución.

Lo primero fue identificar los hashtags más utilizados en la plataforma X, bajo este contexto se encontraron investigaciones previas por parte de Galería Hexagonal que indican que el hashtag #ParoNacionalEc tuvo un mayor porcentaje de publicaciones diferentes y fue utilizado en su mayoría por gente que apoyaba el paro. Usándolo para reportar, con fotos y videos, los eventos represivos por parte de la policía y otras fuerzas

gubernamentales. Este fenómeno se asemeja a algunos casos mediáticos anteriores, como el ocurrido en Brasil a través de Media Ninja, donde mediante el uso de dispositivos móviles, los manifestantes realizaban transmisiones en vivo, que evidenciaban los enfrentamientos entre movilizados y las fuerzas del orden.

Se identificó al hashtag #EcuadorPaisDePaz como otro de los más utilizados durante las protestas. Además, se estableció una relación entre este hashtag y la desaprobación de las protestas del 2019, esto se debe a que muchas de las cuentas que difundieron contenido relacionado con el hashtag, eran instituciones públicas, como ministerios y secretarías del Estado.

En la siguiente tabla presentada por Galería Hexagonal (2020, párr.4) se observa que, en el conteo, los hashtags utilizados por parte del gobierno tenían números más altos de tweets únicos, que se traduce en más *rts* y texto repetido. Si bien no son números que estén detrás de una estrategia de mensajes generados por *bots*, si ponen en duda que su campaña tenía una cierta relación con el *spam* y la propaganda.

Tabla 2.
Conteo de tweets más usados

Hashtag	Tweets	Usuarios	Razón	RTs Total
#ParoNacionalEC	429	223	1.92	131275
#EcuadorPaísDePaz	367	158	2.32	95129

Fuente y elaboración: Galería Hexagonal 2020, párr.4.

En la siguiente figura se puede observar que, en el tema de la frecuencia, el hashtag #ParoNacionalEC, fue utilizado en más tweets, seguido de #EcuadorPaisDePaz vinculado al Gobierno y con posiciones contrarias a las movilizaciones de octubre.

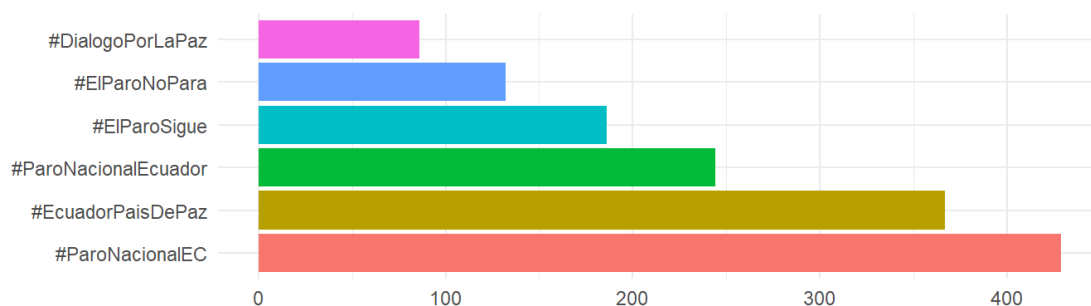


Figura 3. Frecuencia de tweets por hashtag. Fuente y elaboración: Galería Hexagonal 2020, párr.5

La siguiente tabla, generada por Galería Hexagonal, deja nuevamente en evidencia que el hashtag #EcuadorPaísDePaz tiene un acercamiento hacia el spam, ya que la relación entre tweets y usuarios es mucho más alta que #ParoNacionalEc. Además, si se visualiza el promedio y el total de RTs, se evidencia que #ParoNacionalEc tuvo mayor alcance con 131.275 re tuits.

Tabla 3.
Razón de contribución y distribución de retweets

Hashtag	tweets (1)	únicos (2)
#ParoNacionalEc	13770	11471
#EcuadorPaísDePaz	19754	13356

Fuente y elaboración: Galería Hexagonal 2020, párr.4.

A continuación, se presenta el siguiente cuadro, que evidencia las fechas de las publicaciones de los tweets más relevantes durante la jornada de movilizaciones. Es evidente la coherencia en los datos, ya que el gráfico refleja cambios significativos y movimientos en la plataforma tras el inicio de las protestas. Además, se observa un notable aumento en las publicaciones durante los días más intensos de la protesta, y finalmente, se aprecia un incremento de los tweets en el transcurso de las negociaciones y la culminación del paro de octubre 2019.

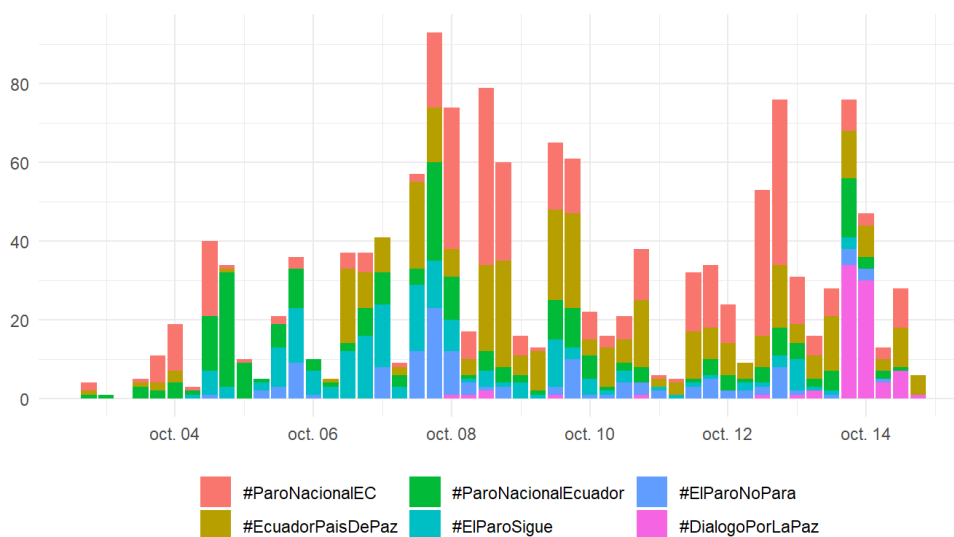


Figura 4. Tiempo de publicación de los tweets por hashtag. Fuente: Galería Hexagonal 2020, párr.6.

Después de analizar el funcionamiento de los hashtags más relevantes y a que grupos pertenecían en la movilización de octubre de 2019, se procedió a recopilar manualmente la información en la plataforma X. El objetivo fue identificar las cuentas que utilizaron con mayor frecuencia los hashtags mencionados y determinar cuáles de ellas lograron un mayor alcance o *engagement*. Es importante destacar que, debido a la naturaleza del fenómeno cyberactivista, la selección de cuentas para el análisis se realizó de manera aleatoria, sin apuntar específicamente a cuentas particulares. Se eligieron aquellas cuentas que mostraban un mayor alcance al utilizar el hashtag identificado (#ParoNacionalEC).

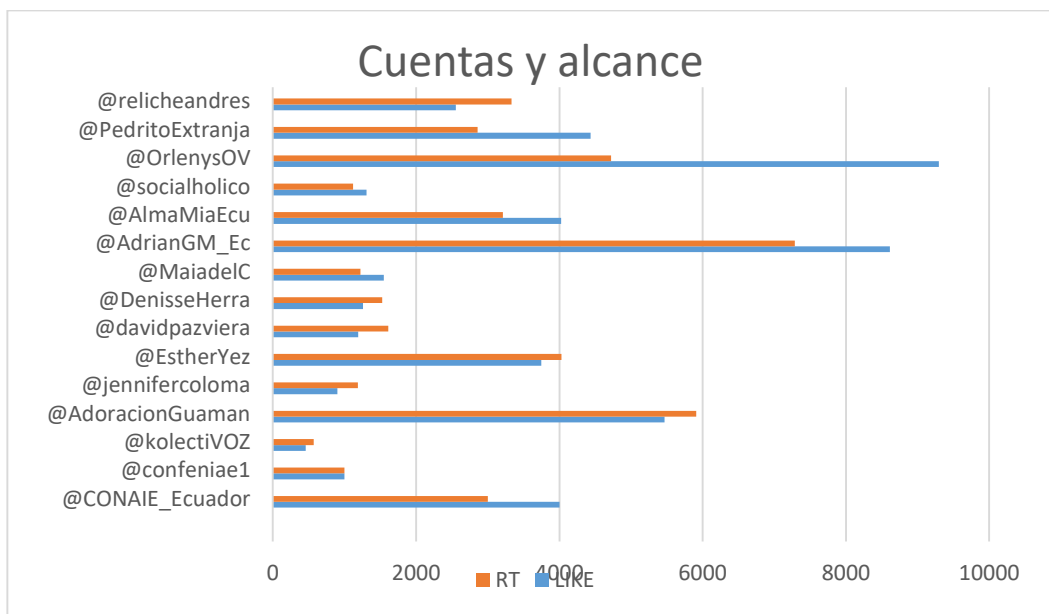


Figura 5. Cuentas y alcance. Fuente y elaboración propia

Se evidenció que los tweets favorables al paro tenían una característica: se centraban en mostrar, en muchos casos en tiempo real, tanto la manifestación como, particularmente, la represión policial. El tweet que alcanzó la mayor difusión fue compartido por @OrlenysOV e incluía imágenes de las protestas del 12 de octubre en las cercanías del parque El Arbolito. Asimismo, se identificó la cuenta @AdrianGM_Ec, que ocupó el segundo lugar en alcance, presentando en su tweet testimonios de personas que denunciaban la represión policial y expresaban sus posturas políticas.

La cuenta @OrlenysOV pertenece a Orlenys Ortiz, una comunicadora política de origen venezolano. Esta cuenta fue creada en 2013 y cuenta actualmente con más de 104 mil seguidores. Por otro lado, la cuenta @AdrianGM_Ec pertenece a Adrián Guerrero

Marín, residente de la ciudad de Quito. Abierta en 2011, su cuenta posee 641 seguidores y sus publicaciones abordan temas relacionados con política y deportes.

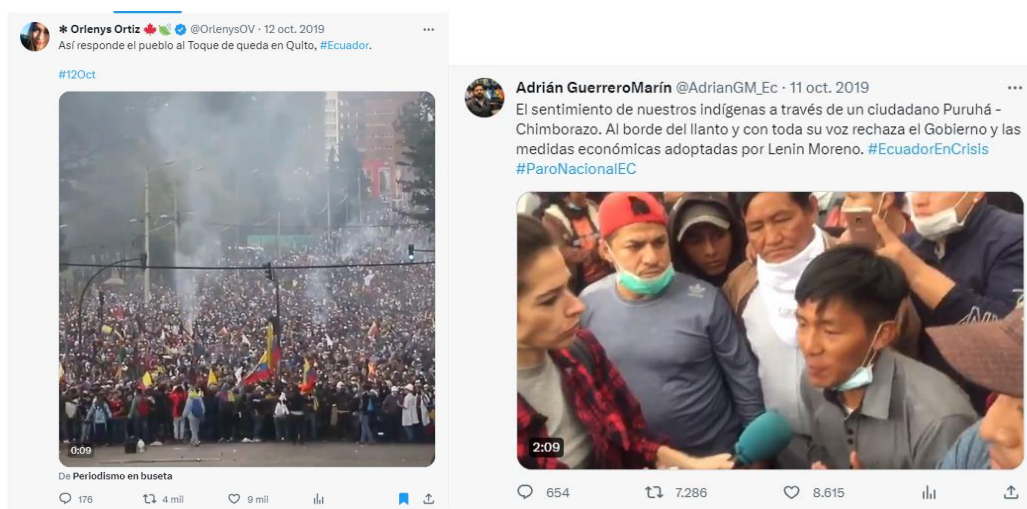


Figura 6. Ejemplos de los tweets con mayor alcance (#ParoNacionalEc)

Es necesario señalar que las cuentas oficiales de los movimientos que fueron protagonistas en las movilizaciones, como la CONAIE y CONFENAIE, tuvieron mucha actividad en los días de las protestas. Sin embargo, no lograron un alcance significativo en sus publicaciones en la plataforma X. Aunque mantuvieron una alta frecuencia en sus publicaciones, el nivel de difusión quedó por debajo de las cuentas personales. Este fenómeno puede sugerir una dinámica donde las cuentas individuales, posiblemente de activistas o *trolls*, desempeñaron un papel más influyente en la propagación de la información en comparación con las cuentas institucionales de los movimientos representativos en las movilizaciones de octubre 2019.

5. Entrevistas

Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas dirigidas a activistas digitales y personas relacionadas con el manejo de medios digitales en el marco de las jornadas de protesta de octubre 2019. Las opiniones de estos activistas y expertos en comunicación digital, exponen un enfoque, que sirve para comprender el impacto del activismo digital en las protestas de octubre. Entre los entrevistados se encuentran:

Apawki Castro: Comunicador Social con énfasis en Educomunicación por la Universidad Central del Ecuador. Ex dirigente y encargado de la comunicación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), así como

representante de los Pueblos Indígenas del Ecuador ante el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC).

Andrés Tapia: Licenciado en Ciencias Biológicas de la Universidad Central del Ecuador con formación adicional en Medios de Comunicación y Economía en el Instituto Popular Superior de Härnösanden, Suecia. Actualmente, es dirigente de comunicación de la Confederación de Organizaciones Indígenas de la Amazonía, CONFENIAE y Director de Radio La Voz de la CONFENIAE. Además, es fundador y líder de la Red de Comunicadores Comunitarios “Lanceros Digitales”.

Andrés Durán Montenegro: Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de la Plata y con un Máster en Investigación en Sociología Política otorgado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador. Actualmente, se desempeña como Director del portal digital de investigación y periodismo “Voces” y es periodista en el medio digital “Hoja de Ruta”.

En la pregunta número uno: ¿Consideras que el activismo digital tuvo un impacto en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador? Se observó, que la mayoría de los entrevistados resaltaron que el impacto más significativo fue la ruptura del cerco mediático creado por los medios hegemónicos (ver Anexo 1). Según Andrés Durán, “los medios digitales cumplieron un papel fundamental al momento de construir un primer encuadre noticioso distinto al relato oficial del momento” (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Para Castro el activismo digital durante las movilizaciones de octubre “logró romper con el cerco mediático, es decir, permitió posicionar las demandas sociales que motivaron el estallido social de octubre de 2019. En ese sentido, no se limitó únicamente a la versión o relatos de los medios masivos, tradicionales y nacionales. El activismo digital posibilitó transgredir esa hegemonía de los medios masivos y también permitió anclar el relato desde el lugar de los hechos”. (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

En relación a la pregunta ¿Qué pruebas tienes para respaldar la influencia del activismo digital en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador? Los entrevistados expresaron distintas perspectivas. Andrés Durán, representante de la plataforma “voces”, manifestó que un ejemplo claro y palpable, es que los medios de comunicación alternativos y digitales, estuvieron constantemente presentes en el lugar de los hechos, cubriendo los eventos y capturando testimonios de indignación y descontento por parte de los manifestantes (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo

3). Estas coberturas mediáticas permitieron alcanzar a más de un millón de personas en un solo producto comunicacional (Ver Anexo 2).

Por su parte, para Apawki Castro, el impacto del activismo digital fue que gracias a la replicabilidad instantánea de la información, permitió que la comunicación se extendiera de manera más efectiva.

“Desde nuestra perspectiva, desde el movimiento indígena, observamos que se logró concretamente transgredir el mensaje difundido por los medios masivos. Es decir, nos etiquetaban como salvajes y vándalos, los medios masivos y las noticias en canales como TeleAmazonas y otros. Sin embargo, la virtualidad del activismo digital permitió presentar otros relatos y mensajes, como, por ejemplo, la organización en la ayuda humanitaria y la pernoctación en los mismos espacios de acogida, que fueron las universidades y la Casa de la Cultura. Así, permitió también visibilizar ese otro relato”. (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

En el contexto de la pregunta ¿Cómo describirías el papel del activismo digital en las protestas de octubre de 2019 en Ecuador? los entrevistados ofrecen algunas respuestas que arrojan luz sobre el fenómeno del activismo digital.

Apawki Castro enfatiza en la capacidad del activismo digital para crear un tejido de relatos desde otros espacios, desde el lugar de los hechos. La práctica instantánea del activismo digital surge de la necesidad urgente de transmitir la represión policial y militar a través de las redes y plataformas digitales, generando un gran impacto mediático. Esta acción permitió dar contexto y soporte a los eventos que se desplegaron a nivel nacional en 2019 (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Para Andrés Tapia de la CONFENAIE, “el activismo digital permitió que la población recurra a las redes sociales, plataformas digitales, transmisiones en vivo y medios alternativos para informarse sobre lo que ocurría en las calles” (Tapia 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Por otro lado, Andrés Durán, de la plataforma "Voces", enfoca el papel del activismo digital como intermediario, no con la intención de promover una agenda política, sino como un medio para que la gente expresara sus sentimientos y vivencias durante las protestas (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3). Para Durán:

“En sociología política, hay algo conocido como Connective Action o acción conectiva. Esto explora la forma en que se logra articular la contienda expresada en las calles con las demandas y consignas de los ciudadanos movilizados, articulándose a los requerimientos del ecosistema digital de las redes sociales y de todo lo que pasa en las plataformas digitales. Lo que encuentro interesante es que más allá de que cada medio de comunicación tenga su visión política, su propio sustrato y entendimiento o comprensión de la vida

política de este país, nosotros no salíamos con la intención de hacer campaña o posicionar algo. Nosotros salíamos con la intención de que la gente pueda contar lo que está sintiendo, lo que está exigiendo, lo que quiere del Gobierno Nacional. En este contexto, nos sensibilizamos con ese discurso y comprendemos que lo que el ciudadano, el manifestante, la persona que protesta y que ha sido etiquetada por el gobierno como vandálica, está solicitando, en última instancia, son condiciones de vida dignas” (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

En referencia a ¿Cuál fue el impacto del activismo digital en la opinión pública durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?

Para Tapia "Generó división en la opinión pública, ya que los sectores contrarios al paro, así como la institucionalidad del Estado, cuestionaron el papel del activismo digital." (Tapia 2023, entrevista personal; ver Anexo 3). Tapia fundamenta esta afirmación basado en un artículo titulado la decadencia de la CONAIE, publicado en diario el Expreso el 26 de noviembre del 2019, donde se critica la configuración de la CONAIE, argumentando la existencia de individuos infiltrados en organizaciones de derechos humanos o en medios de comunicación comunitarios y alternativos. Andrés Durán concuerda con Tapia y señala:

“El activismo digital, la comunicación digital y los medios alternativos digitales desempeñaron un papel crucial para acercarnos, en parte, a lo que estaba ocurriendo. En primer lugar, proporcionaron una visión más cercana de los acontecimientos en el lugar de los hechos, y, en segundo lugar, contribuyeron a romper un cerco mediático, un discurso hegemónico claramente articulado y organizado. El presidente de la República emitía comunicados que eran replicados de inmediato por los principales diarios del país. Incluso realicé un estudio al respecto, y observé cómo Diario El Comercio y El Universo se alinearon con las exigencias del Gobierno Nacional y su discurso predominante. La gran mayoría de las noticias tenían una carga valorativa peyorativa hacia la manifestación política de octubre de 2019. En mi investigación, descubrí que apenas un 5 por ciento de las 739 noticias analizadas no utilizaban al gobierno nacional como fuente primaria, y ninguna de esas noticias tenía como fuente primaria a los manifestantes. Este 5 por ciento solo utilizaba fuentes no gubernamentales vinculadas a la protección de los derechos humanos. Se evidenciaba así una clara intencionalidad y una capacidad sincronizada para emitir mensajes posicionados por el propio Gobierno Nacional” (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Por su parte, Castro expresa que el impacto en la opinión pública "fue percibido de dos maneras, tanto positivas como negativas. Como mencioné anteriormente, la transgresión de la hegemonía de los medios nacionales y tradicionales permitió que el activismo digital se posicionara como una fuente informativa confiable y fuera bien recibido por la población ecuatoriana"(Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Para terminar la entrevista se planteó la siguiente pregunta: ¿Qué estrategias de comunicación digital se utilizaron durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?

Para Apawki Castro:

“La estrategia se dividió en varias vertientes. En primer lugar, se emplearon los canales oficiales de comunicación, tanto de la organización como de sus miembros a nivel nacional, así como de actores políticos influyentes. La centralización de la vocería se llevó a cabo, dirigiendo las declaraciones de los actores individuales y colectivos a través de los medios y canales oficiales, incluyendo la página web y las redes sociales. Además, se buscó consolidar la efectividad de las declaraciones, tanto a través de los canales de la organización como mediante la emisión de comunicados y boletines que expresaban la posición directa de la organización ante los eventos en curso. Esto se complementó con la difusión a través de medios alternativos digitales y, en menor medida, a través de los medios masivos mediante entrevistas. Paralelamente, se implementaron campañas para contrarrestar las noticias falsas, fomentando la obtención de información a través de canales oficiales y destacando las demandas para su replicación en otros espacios digitales. Esta estrategia más consistente desde los espacios digitales contribuyó a romper el cerco mediático, permitiendo mantener una presencia activa y logrando posicionar las demandas que condujeron a la derogatoria del Decreto en disputa durante octubre de 2019” (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

En consonancia con las perspectivas anteriores, Durán sostuvo que “La realidad es que las estrategias digitales en el ámbito de la comunicación, como el uso del hashtag, entre otras, fueron prácticamente secundarias. La estrategia principal se centró en la praxis periodística y comunicacional: acudir al lugar de los hechos, reportar, entrevistar a la gente, consultar, transmitir en vivo, captar rostros, generar imágenes y tomas para permitir que la población exprese lo que está sucediendo en el país. Esa fue la dinámica predominante, y la necesidad de utilizar eficazmente los hashtags y entender los tiempos, el cronopost, etc., quedó en un segundo plano” (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Durante el proceso de entrevistas, se destacó la contribución de los participantes, quienes proporcionaron aportes necesarios para el estudio, especialmente en lo que respecta a las dinámicas de los medios digitales durante las movilizaciones de 2019. Sin embargo, también se hizo evidente que existe una carencia de información o datos que respalden algunas afirmaciones presentadas por los entrevistados.

6. Interpretación de los resultados

Para la interpretación de los resultados se utilizó la metodología del *process tracing* en conjunto con la herramienta del cuadro de la caja negra (ver siguiente cuadro). Esta herramienta brindó una estructura visual que fue guía a través de la investigación de cinco casos o variables clave, las cuales desempeñaron un papel significativo en el

proceso ciberactivista. La caja negra representa el proceso donde se transforman las entradas en salidas a través de mecanismos causales aplicados a cada una de las variables de interés. Toda la información recopilada, que incluye la literatura del marco teórico, investigaciones previas, exploración de contenidos obtenidos en la plataforma X y las entrevistas realizadas, se ha empleado como manifestaciones observables dentro del método de *process tracing*.

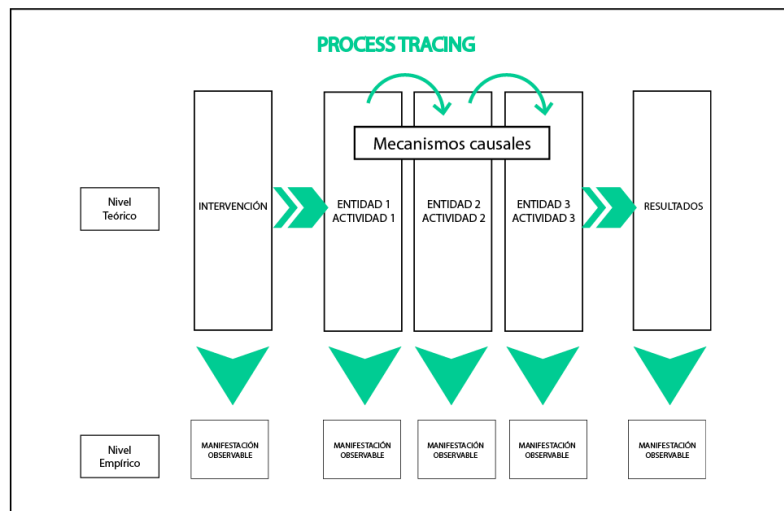


Figura 7. Ejemplo de la caja negra en la metodología de *process tracing*. Fuente: Universidad UTADDO

A continuación, se aplica el enfoque del *process tracing* utilizando el cuadro de la caja negra para cada una de las variables de estudio.

- *Variable 1: Respuesta de la participación ciudadana después de una actividad de activismo digital significativa en la plataforma X.*

Con este caso se pudo examinar cómo diversas actividades en redes generaron movilización real, influyendo a la comunidad para participar en acciones políticas concretas.

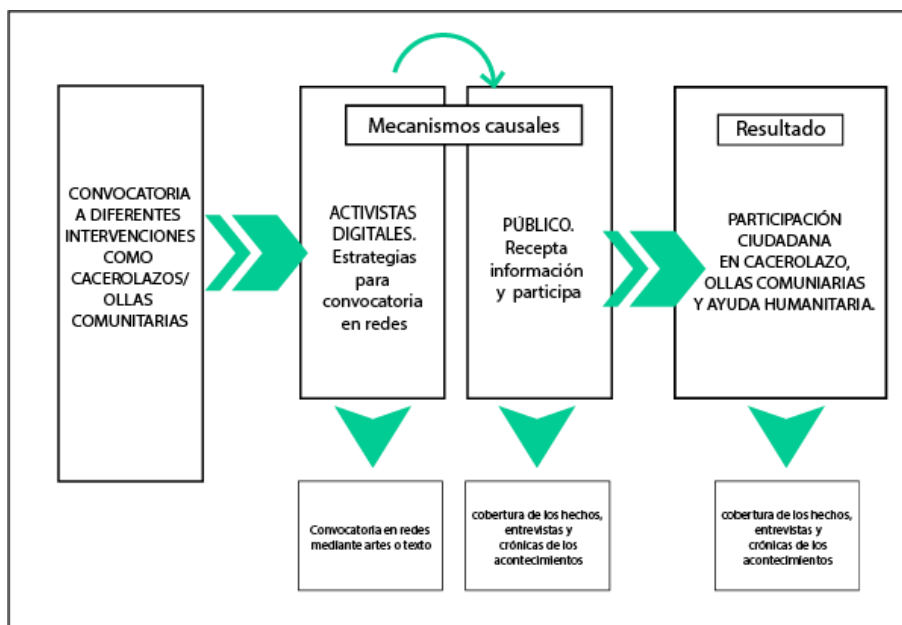


Figura 8. La caja negra del *process tracing* aplicada a la variable 1. Elaboración propia

Se ha evidenciado que el primer caso se ajusta a los mecanismos causales que culminan en una acción política colectiva. La convocatoria por parte de activistas digitales (ver anexo 3) generó cierta empatía entre la audiencia, incentivando a unirse a las convocatorias. Esta primera conclusión se apoya en diferentes manifestaciones observables, tales como los afiches de convocatoria a los cacerolazos desarrolladas por activistas digitales (ver anexo 4), así como las respuestas del activista Apawki Castro, quien detalló cómo las estrategias desarrolladas por el movimiento indígena lograron difundir mensajes de apoyo que se tradujeron en acciones en favor de la ayuda humanitaria (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3). Además, se pudo constatar la participación activa mediante publicaciones que documentaron la experiencia de algunas personas que fueron voluntarios en cocinas comunitarias durante los días de la movilización (ver Anexo 5).

- *Variable 2: Cambios en la Agenda Política a partir de Conversaciones en Redes Sociales*

Aquí se busca la evidencia de cómo la interacción en redes sociales impacta en la esfera política, impulsando acciones concretas que pueden alterar la agenda política.

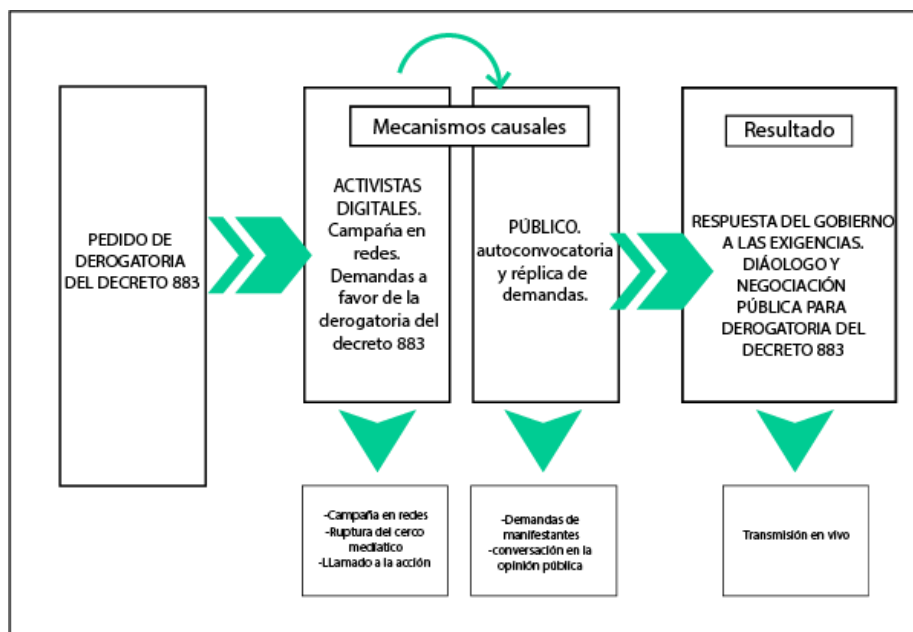


Figura 9. La caja negra del *process tracing* aplicada a la variable 2. Elaboración propia

El diálogo y la negociación pública sobre el Decreto 883 nace como el resultado de una serie de eventos causales que posibilitaron el cambio en la percepción pública y en la agenda política. Desde el inicio, se evidencia que el Decreto 883 se convierte en el punto clave de las movilizaciones. En ese momento las narrativas tanto del Gobierno como de los movilizadores se movían en dimensiones completamente polarizadas. Según Castro, Los medios digitales y las redes sociales empiezan a romper el cerco mediático, asumiendo un papel central en la comunicación y proporcionando información in situ y verificada (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Las demandas a favor de la derogatoria empiezan a tener eco y amplificación en las redes sociales y en las calles. El proceso de convocatoria se desarrolla como un punto clave para la participación masiva, que amplificó las demandas en diferentes espacios. La intensificación de las protestas, la violencia en las calles, y el incremento de los reclamos y demandas, obligaron al Ejecutivo a plantar un proceso de diálogo que finalmente estableció la derogatoria del Decreto 883.

Es necesario dejar en claro, que la derogatoria del Decreto 883 no es un evento aislado, en realidad, es el resultado de una secuencia causal. Además, se debe destacar que este resultado no es atribuible únicamente al proceso ciberactivista. Si bien es innegable que mecanismos como la ruptura del cerco mediático o las convocatorias en redes impulsadas por activistas digitales son de suma importancia, resulta importante reconocer que la interacción de diversos actores políticos, la presión ciudadana en las

calle y las diversas estrategias de acción política permitieron cambiar las dinámicas y las decisiones gubernamentales.

- *Variable 3: Uso de Hashtags y su Adopción por Líderes Políticos*

En esta variable se rastreó cómo los hashtags que más se utilizaron durante las protestas fueron adoptados por líderes políticos y actores gubernamentales, y con eso demostrar cómo las etiquetas digitales o hashtags se convierten en elementos de la narrativa y acción política.

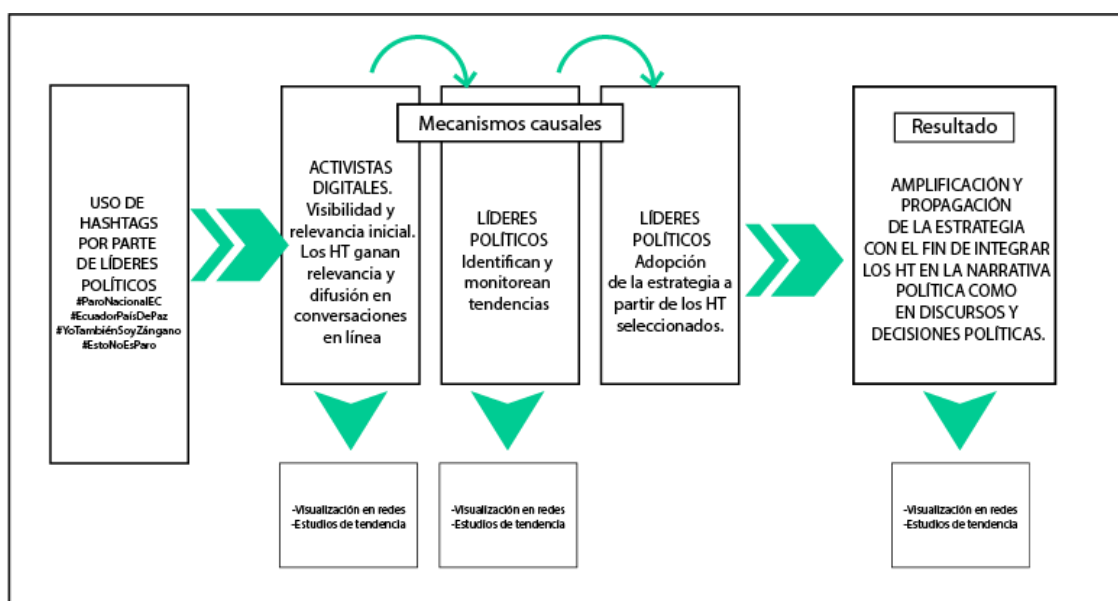


Figura 10. La caja negra del *process tracing* aplicada a la variable 3. Elaboración propia

En esta variable cada hashtag es utilizado como un caso independiente, que revela mecanismos causales y demuestra cómo los hashtags generados influyeron en la acción política durante las movilizaciones.

Un ejemplo claro que sirve como manifestación observable es el caso de #ParoNacionalEc, el cual fue replicado en su mayoría por activistas digitales y medios de comunicación digitales, incluyendo la CONAIE y otras organizaciones sociales que participaron activamente en las movilizaciones del 2019. Por su parte el hashtag #EcuadorPaísDePaz tuvo una notable réplica por parte de líderes políticos, como el entonces presidente Lenín Moreno y su ministra de Gobierno María Paula Romo. Este hashtag fue adoptado, amplificado y propagado en las esferas gubernamentales como elemento clave de persuasión dentro de los discursos políticos y narrativa gubernamental (ver anexo 6).

Aunque este segundo caso cumple con los mecanismos causales para definir la influencia del activismo digital en la acción política en el marco de las manifestaciones, es necesario destacar y referirse a la literatura indagada en este estudio. La autora Rovira Sancho señala que el activismo digital puede vincularse especialmente en los procesos de movilización social como una tecnopolítica emancipadora o autodeterminante (2019), lo cual contrasta con las dinámicas digitales generadas con este hashtag por parte del Estado.

Otro hashtag de relevancia que fue utilizado por líderes políticos, fue la etiqueta digital #YoTambiénSoyZángano. Líderes como Rafael Correa o Jorge Glas hicieron eco de este hashtag y lo utilizaron para promover mensajes y contenido en redes, aprovechando su facilidad de replicación.

Cada caso cumple con los mecanismos causales que ilustran la influencia del hashtag en la acción política a través de una serie de etapas que culminan con el uso por parte de líderes políticos o actores gubernamentales, que lograron aplicar estas etiquetas digitales en componentes claves en la narrativa y acción política.

- *Variable 4: Impacto de imágenes y videos compartidos en redes sociales*

En este punto, se explora la difusión de imágenes y videos en las redes sociales que generaron impacto en la opinión pública y en las esferas gubernamentales. Se observó cómo algunos contenidos visuales desencadenaron respuesta en la acción política en el marco de las movilizaciones del 2019.

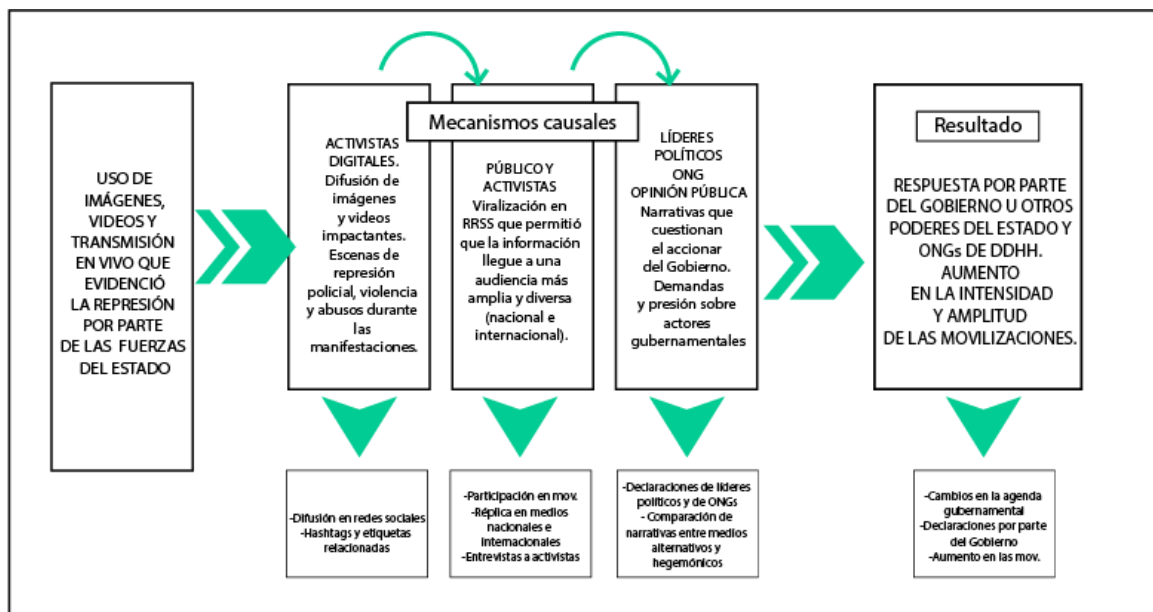


Figura 11. La caja negra del *process tracing* aplicada a la variable 4. Elaboración propia

Para esta variable se exploró el caso del abuso y la represión por parte de las fuerzas del orden hacia los manifestantes durante las movilizaciones de octubre del 2019. La difusión masiva de imágenes, videos y transmisiones en vivo, evidenció escenas sobre la represión policial y la violencia ejercida por parte del Estado. Hashtags como #RomoCriminal o #JarrinCriminal (ver anexo 7) fueron utilizados, junto a la evidencia visual, para señalar a la Ministra de Gobierno María Paula Romo, así como al Ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín por su presunta responsabilidad en violaciones a los derechos humanos. A consecuencia de esto, tanto activistas digitales como medios digitales transmitieron en vivo lo acontecido en las calles durante las protestas del 2019, donde según la Defensoría del Pueblo hubo 11 personas fallecidas y más de 1340 civiles heridos, lo que generó un gran impacto mediático a nivel local e internacional.

Esta estrategia de difusión y amplificación en redes sociales generó una narrativa alterna al Gobierno. Como se pudo observar en los resultados arrojados, la mayoría de publicaciones con mayor *engagement* en la plataforma X se basaban en la cobertura in situ y en tiempo real de lo que acontecía en las calles, documentando de manera instantánea la represión por parte de la policía y fuerzas militares. Para Durán, este enfoque permitió romper el cerco mediático impuesto, y contrarrestar la narrativa oficial (Durán 2023, entrevista personal; ver Anexo 3).

Se puede determinar que los mecanismos causales dentro de este caso están claramente definidos. La indignación y la demanda de responsabilidad por parte de la sociedad y activistas digitales presionaron a los líderes políticos a pronunciarse. Las manifestaciones observables antes descritas y su autenticidad proporcionaron pruebas concretas de la represión policial durante las movilizaciones. Esto condujo a denuncias respaldadas con evidencia documentada por parte de organismos como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Además, los movimientos indígenas exigieron la rendición de cuentas al Estado y la destitución de los ministros involucrados en la represión.

Si bien el inicio de las negociaciones se dio por múltiples factores antes descritos, la presión mediática que daba la vuelta al mundo con las imágenes de la represión vivida en las protestas del 2019, enfatizó que la urgencia de encontrar soluciones al conflicto era impostergable.

Se puede demostrar que los diferentes mecanismos causales desempeñaron un papel fundamental en la generación de respuestas y acciones políticas por parte de diversos actores de la sociedad. De hecho, gran parte de la información generada por

activistas digitales se utilizó posteriormente para la censura y el juicio político en contra de la Ministra de Gobierno, María Paula Romo.

- *Variable 5: Polarización de las conversaciones y su efecto en la acción política*

Finalmente, en este último caso se pudo observar si las conversaciones en línea durante las protestas se tradujeron en polarización o divisiones en la acción política. Se analizó cómo las divisiones políticas dentro del espacio virtual se reflejan en la movilización o en diversas acciones colectivas.

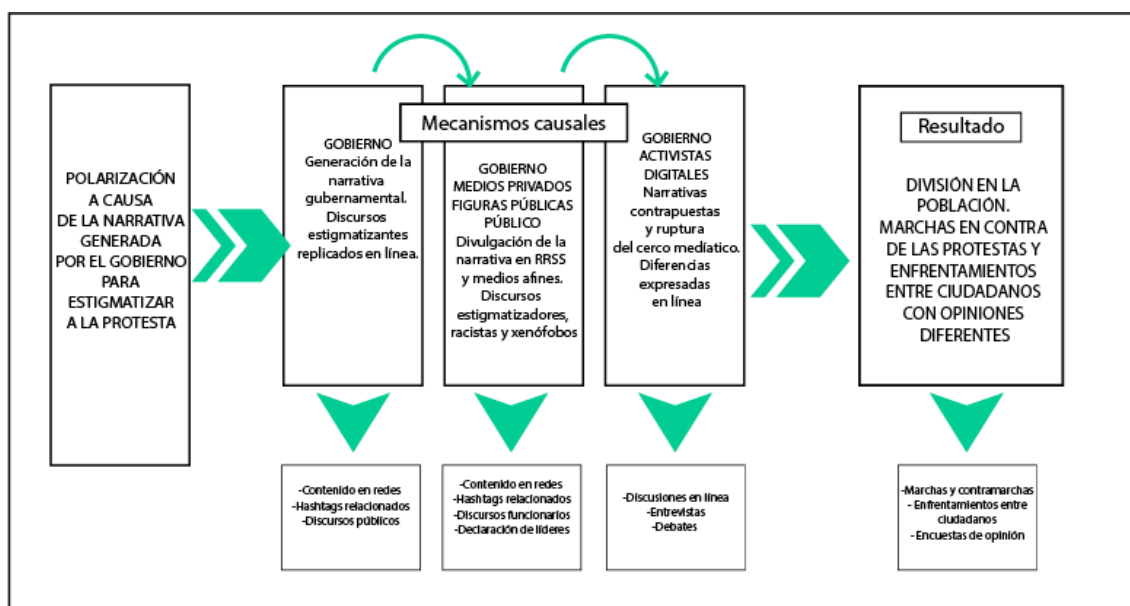


Figura 12. La caja negra del process tracing aplicada a la variable 5. Elaboración propia

Las políticas económicas implementadas por el gobierno de Moreno, junto con la postura antagónica de los movimientos sociales vinculados a las movilizaciones de octubre de 2019, debilitaron y fragmentaron posibles consensos, dando paso a la creación de un escenario de polarización y confrontación fuera de los marcos institucionales. A lo largo de los once días de movilización, se evidenció un proceso de polarización abierto, donde el clivaje no solo derivaba de la reacción de un actor singular, sino que comprometía a numerosos sectores de la política nacional.

En esta última variable se puede observar que la narrativa promovida, tanto desde el Ejecutivo como de los grupos movilizados desencadenó una serie de acciones polarizadoras en las conversaciones y acciones políticas. Es evidente que en varios mensajes en la plataforma X bajo las etiquetas #EcuadorPaísdePaz o #EstoNoEsUnParo existía una estigmatización dirigida hacia los indígenas, extranjeros, y algunos sectores populares que participaron en los levantamientos de octubre, acusándolos de generar

violencia, sembrar el caos y destruir el patrimonio (ver anexo 8). Asimismo, desde el otro espectro se manejó la narrativa de la represión estatal el ataque hacia la prensa y su supuesto alineamiento con el Gobierno. Estas narrativa enfrentadas y amplificadas por medios afines, desencadenó procesos de polarización, donde se obstaculizó el consenso, se reforzaron los prejuicios y desaparecieron los puntos medios. Es importante señalar que a pesar de la narrativa oficial que usaba el argumento de que solo son el 7% de la población es la que quiere imponer sus demandas al resto del Ecuador, un estudio realizado por Click Research demostró que 68.5 % de la población apoyaba las movilizaciones de octubre 2019 (Bonilla, Mancero 2020).

Ante esto, las organizaciones sociales y los medios alternativos se vieron obligados a romper el cerco mediático y construir una narrativa en contraposición del discurso oficial, para evidenciar lo que realmente ocurría en las movilizaciones (Castro 2023, entrevista personal; ver Anexo 3). Esto generó que la opinión pública tomara posiciones extremas y estereotipadas, eran posiciones a favor o en contra, nosotros o ellos, eran posiciones polarizadas completamente.

Estos resultados de la polarización se manifestaron en una creciente división. Surgieron marchas y movilizaciones, apoyadas por el Gobierno y la policía en contra de las protestas y a favor de la paz. Líderes políticos como la Alcaldesa Cynthia Viteri fomentaban la división y confrontación (ver Anexo 9). Además, en las redes sociales se informaba sobre grupos de saqueadores que intentaban ingresar a los conjuntos habitacionales, mientras se informaba que los hechos vandálicos afectaban varios negocios. Esto provocó que muchos emprendimientos cerraran y generó pánico en una parte de la población, debilitando y fragmentando la cohesión social entre diferentes sectores de la sociedad.

La marcada polarización, las narrativas enfrentadas, las marchas ciudadanas en contra de las movilizaciones y los llamados a enfrentamientos por parte de líderes políticos, demuestra cómo estos mecanismos causales descritos previamente, ejercieron impactos relevantes en las dinámicas sociales y en las acciones políticas.

Capítulo tercero

Preproducción audiovisual para documental sobre las nuevas formas comunitarias en democracia. La auto convocatoria digital y su influencia en la acción política de las movilizaciones de Ecuador en el año 2019

En este capítulo se desarrolla la etapa de preproducción de un documental audiovisual sobre la auto convocatoria digital y su influencia en la acción política en las movilizaciones de octubre 2019 en Ecuador. El proyecto audiovisual analizará, basado en los resultados de la investigación, la vinculación e incidencia de los procesos de activismo digital en las movilizaciones suscitadas en el año 2019 en Ecuador. La intención del proyecto es que la audiencia conozca, mediante entrevistas, imágenes y datos arrojados en la investigación del estudio, la importancia y la influencia que tuvieron las dinámicas de activismo digital en la acción colectiva dentro de las movilizaciones. Además, el producto audiovisual servirá como elemento pedagógico para personas afines a la comunicación digital y política, y organizaciones sociales o movimientos opositores al poder gubernamental que requieran profundizar el campo del activismo digital y su influencia en la acción colectiva.

Es necesario mencionar que, al no poseer una estructura definida al momento de realizar un documental, se puede dividir los procesos de preproducción en dos categorías: investigación y planificación.

1. Investigación

El proceso de investigación desempeña un papel fundamental en la etapa de desarrollo de la preproducción documental. La investigación es la columna vertebral, donde se articula el tratamiento narrativo, estético y los demás procesos que otorgan profundidad al documental audiovisual.

La técnica empleada para el desarrollo del proyecto audiovisual se centra en los resultados de la etapa de investigación del estudio, además, se complementa con las entrevistas a profundidad realizadas tanto en el anterior capítulo como en esta etapa de preproducción. Por último, se empleó la técnica de la observación de los eventos y situaciones desarrolladas durante los levantamientos de octubre 2019. Cada una de estas

técnicas, permitieron obtener una comprensión más profunda y auténtica de los hechos registrados en el año 2019.

2. Planificación

Enfoque del proyecto audiovisual

Existen diferentes clasificaciones de proyectos documentales, y estas varían según el género que han propuesto diferentes autores. En este caso, y tomando como referencia la clasificación de Bill Nichols (Lloga Sanz 2020), el documental a desarrollar se categoriza como expositivo. La elección de este género para el proyecto audiovisual, se debe a que es la mejor opción para evidenciar los acontecimientos suscitados y la relación con el activismo digital durante las protestas. Al tratarse de acontecimientos sociales ocurridos en el año 2019, el trabajo se centra en proporcionar información sobre las acciones realizadas por organizaciones sociales y varios activistas digitales, con el objetivo principal de evidenciar la influencia del activismo digital en la acción política durante las movilizaciones de 2019 en Ecuador.

Otro aspecto importante y que pertenece al género expositivo es la narración. En este documental, la voz en off, será utilizada como un recurso informativo, desempeñándose como una fuente confiable de información adicional.

Cabe destacar que el documental pretende proporcionar información detallada y un profundo análisis sobre el impacto del activismo digital en la acción política durante las movilizaciones. Con este objetivo y basado en la investigación, se recopilieron datos relevantes, se entrevistaron a expertos y se aplicó el método de *process tracing* que contribuyó a respaldar los argumentos planteados y proporcionar un contexto histórico al proyecto audiovisual. Así, la narrativa sigue una estructura lógica o una secuencia cronológica que va encadenada a los resultados obtenidos. Además, se incorporarán diversos recursos audiovisuales complementarios como imágenes de archivo, elementos gráficos, animaciones, entre otros.

Indagando sobre productos audiovisuales similares, se identificaron algunos documentales y reportajes que han abordado la temática de las movilizaciones ocurridas en octubre del 2019. Uno de estos es el documental *Quemarropa* que se enfoca en la represión policial y el abuso por parte de las fuerzas del orden hacia los manifestantes. Este documental presenta varios testimonios de las víctimas del abuso policial en el marco de las movilizaciones.

Además, se encontró un proyecto audiovisual realizado por la CONAIE titulado *¡Que Viva la Resistencia Carajo!* Este video clip resume los once días de movilización social y ha tenido bastante difusión en plataformas como Facebook y YouTube. También, se identificó material audiovisual producido por parte del Gobierno, que relata cronológicamente los sucesos vividos durante las jornadas de protesta.

Otro documental revisado es *La gran Movilización* que consta de dos capítulos que recopilan videos de diferentes video realizadores. Este material evidencia, de manera impactante, la represión policial y los acontecimientos claves de las movilizaciones de 2019.

Es importante señalar que, aunque existen algunos ejemplos de productos audiovisuales como documentales o reportajes relacionados al tema de la movilización de octubre, no se pudo encontrar contenido relacionado a las dinámicas ciberactivistas durante los once días de movilización. Es así que el presente documental busca proporcionar información completa sobre la influencia del activismo digital en la acción política durante las jornadas de protesta de octubre.

Ficha técnica

La ficha técnica proporciona una idea general del documental y lo referente al proyecto audiovisual. En esta tabla se incluye el título del proyecto, el género y la duración. Además, se especifica la relación del aspecto, el idioma y el público al que va dirigido el documental.

Tabla 4
Ficha técnica para documental

Ficha Técnica	
Título	“Las Nuevas Voces” La autoconvocatoria digital y su influencia en las movilizaciones de 2019 en Ecuador
Género	Documental / Expositivo
Duración	30 minutos aprox.
Relación del aspecto	16:9 (3840 x 2160)
Idioma	Español / Subtítulos: Quichua/ Inglés
Público	Estudiantes, académicos y colectivos sociales / Público general

Tabla 4. Ficha técnica para documental. Elaboración propia

Sinopsis

Este documental aborda lo ocurrido en octubre de 2019 y las protestas masivas que convulsionaron y sacudieron al país entero. *Las Nuevas Voces* es un documental que explora el trabajo del activismo digital y el papel fundamental que jugaron las redes sociales en la acción política durante las movilizaciones de octubre 2019 en Ecuador. De esta forma, y a través de entrevistas con activistas digitales y sociales, así como de imágenes de archivo y exploración de contenidos en redes, se revela cómo las conversaciones en línea, los hashtags y transmisiones en vivo influyeron en la opinión pública, incentivaron la participación ciudadana y cambiaron la agenda política de ese momento.

Público objetivo

El público objetivo representa al grupo de personas a quienes se orienta el proyecto audiovisual. En este caso, y teniendo en cuenta la temática del documental, el producto audiovisual servirá como elemento pedagógico para personas afines a la comunicación política y digital, y organizaciones sociales que requieran profundizar el campo del activismo digital y su influencia en la acción colectiva. Es así que se define al público objetivo principal como estudiantes, académicos y personas que pertenecen a diversas organizaciones sociales. Además, se podría definir como grupo objetivo secundario a personas en general del Ecuador u otro país que sientan interés por entender la importancia del activismo digital en la política y las movilizaciones sociales.

Escaleta

La Escala permite tener una referencia visual y ayuda a organizar el contenido del proyecto audiovisual en segmentos o escenas. En este caso posibilita tener un guion visual necesario para cada escena o secuencia lo que permitirá facilitar la redacción del guion final. Cada una de las secuencias es una aproximación que se definirá con más exactitud en el proceso de postproducción.

Tabla 5
Escala para documental

Secuencia	Locaciones	Imagen	Voz en off / Testimonios	Sonido	Tiempo aprox.
Introducción (breve presentación de las movilizaciones de octubre).	CCE, parque El Arbolito, Asamblea Nacional, Universidad Católica, Salesiana.	Imágenes de archivo sobre las marchas. Convocatoria, represión, discursos.	Voz en off. Narración de los hechos	Música fondo y voz en off	2 min
Antecedentes (contexto histórico, explicación de las tensiones políticas que derivaron en movilizaciones)	Área rural de la sierra. Diferentes locaciones en la ciudad de Quito	Imágenes de archivo sobre marchas. Campesinos trabajando. Imágenes de relleno (Expresidente). Entrevistas	Testimonios. Voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	3 min
El papel de las redes sociales en la movilización.	Interiores, espacios digitales.	Capturas de tweets, celulares, transiciones animadas. Entrevistas	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	4 min
Represión policial y censura	Calles y plazas de Quito. Lugares conmemorativos Domicilio de las heridos o víctimas	Imágenes de archivo sobre la represión policial y arrestos. Fotos de las víctimas. Entrevistas	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	4 min
Réplica en los espacios virtuales y físicos. Estrategias y storytelling. Circulación de contenidos	Interiores, espacios digitales. Exteriores calles de Quito	Imágenes de archivo y su impacto. Cacerolazos. Campañas en línea y hashtags. Entrevistas	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	3 min
Fake news, polarización	Interiores, espacios digitales	Imágenes de archivo, declaraciones de autoridades. Narrativa en redes. Entrevistas	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	3 min
Réplica gubernamental y cambios en la agenda	Interiores, Calles y plazas de Quito y otras ciudades	Declaraciones de autoridades. Diálogo entre las partes. Entrevistas	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	4 min

Conclusiones finales	CCE, parque El Arbolito, Asamblea Nacional, Universidad Católica, Salesiana.	Imágenes de archivo, lugares conmemorativos, imágenes de las víctimas (fotografías). Derogación del Decreto 883	Testimonios, voz en off	Música fondo, audio entrevistas y voz en off	3 min
Créditos para cierre		Créditos, logos y agradecimientos		Música fondo.	2 min

Tabla 5. Escaleta para documental. Elaboración propia

Guion

El guion dentro del género documental se concibe como una guía o referencia para el contenido de cada escena que irá a rodaje. En este caso, se utiliza un guion flexible y adaptable, basado en las entrevistas y en donde se esbozan las ideas claves de cada segmento. Aquí se desarrollará lo expuesto en la escaleta, de esta manera el guion puede irse ajustando posteriormente en función de los recursos disponibles.

El guion para el documental está dividido en algunas secciones que se pueden observar a continuación y responden a la estructura realizada en la escaleta.

- *Introducción:*

Se realiza una breve introducción de lo que fueron las movilizaciones de octubre del 2019, utilizando algunos recursos visuales como las tomas aéreas del Parque del Arbolito y otros puntos claves donde se congregaron los manifestantes. Dentro de la introducción se establece una recopilación de imágenes de algunas movilizaciones similares ocurridas en diferentes regiones de América Latina en el mismo año, enfatizando en la participación ciudadana tanto en espacios virtuales como físicos.

La voz en off presenta la situación general en América Latina y en el escenario político ecuatoriano durante las movilizaciones. Asimismo, se presentan imágenes de las multitudinarias convocatorias en las calles de Quito y en diversas ciudades del Ecuador que se unieron a la movilización.

La voz en off resalta el impacto de estos acontecimientos: Voz en off: “En el mes de octubre del año 2019, las calles del Ecuador, principalmente de la ciudad de Quito fueron el escenario de una de las mayores movilizaciones registradas en el Ecuador, donde se demostró el poder de la organización civil y ciudadanía en general...”

- *Antecedentes:*

En este segmento se contextualiza el origen de las protestas. Mediante imágenes de diferentes locaciones del Ecuador e imágenes de archivo de algunas declaraciones de autoridades, el narrador o la voz en off, detalla la reacción de ciertos sectores sociales a las políticas implementadas por el entonces presidente Lenín Moreno, que desencadenaron las movilizaciones en muchas zonas del país. Voz en off: “Las movilizaciones del año 2019 fueron el resultado de un conflicto social y económico de gran complejidad. El país enfrentaba condiciones nada favorables en el tema económico, y muchas decisiones políticas como la eliminación del subsidio al combustible, desencadenaron un rechazo generalizado, que se vio reflejado en las calles y en las redes sociales...”

En este segmento se entrevistará a un analista político para que ayude a describir el contexto económico, político y social en que se dieron las movilizaciones de ese entonces. Además, el analista puede detallar a manera de introducción, la incursión de las redes sociales en la comunicación y organización de las movilizaciones del 2019.

- *El papel de las redes sociales en la movilización:*

En esta parte del guion se resalta la importancia de las redes sociales durante las jornadas de protesta de octubre del 2019. Con ejemplos concretos de tweets y publicaciones en diversas redes sociales, se podrá observar las reacciones y el llamado a la acción generado por las diversas convocatorias en línea, convirtiendo a las redes sociales en un motor de la movilización que transformó la participación ciudadana durante las protestas del 2019.

Por medio de la narración en off y la entrevista a un activista digital, se pretende describir cómo las redes sociales no solo fueron espacios para compartir opiniones, sino que también contribuyeron a que esas opiniones se tradujeran en acciones tangibles en espacios físicos. Esto se evidenciará con ejemplos concretos que fueron tratados en el proceso previo de investigación como: la respuesta ciudadana a las convocatorias en línea (cacerolazo y ollas comunitarias), cambios en la agenda política (pedido de derogatoria del Decreto 883), uso de hashtag por parte de líderes políticos, polarización de las conversaciones y su efecto en la acción política (estigmatizar la protestas por parte del Gobierno) y por último, el impacto de las imágenes y videos compartidos (evidencia de la represión).

- *Represión policial y censura*

Este segmento describe la cruda realidad experimentada durante los once días de movilizaciones. Enfatiza en la desmesurada represión ejercida por parte de las fuerzas policiales y militares y cómo las autoridades de ese entonces intentaron controlar la narrativa, con el fin de disminuir la movilización ciudadana que se extendía en muchas ciudades del Ecuador. El relato se reforzará con imágenes de archivo que evidencian la fuerte represión hacia los manifestantes y los enfrentamientos en las diversas calles y plazas de Quito.

Además, mediante entrevistas a periodistas digitales e independientes se expondrán casos de censura y los testimonios de las dificultades enfrentadas para poder informar los acontecimientos in situ. Asimismo, se contará con testimonios de personas o familiares que fueron víctimas de la represión ejercida por las fuerzas del orden, donde se ilustra las consecuencias de dicha represión y lo vivido en la primera línea de lucha. La narración en off destaca la importancia de la cobertura en vivo por parte de periodistas y activistas para demostrar lo que estaba sucediendo y romper el cerco mediático en contra de los relatos oficialistas que imperaban en los medios hegemónicos.

- *Réplica en los espacios virtuales y físicos. Estrategias y storytelling*

Continuando con la idea del anterior segmento donde se abordó la represión y censura, este capítulo describe cuáles fueron las estrategias empleadas por activistas digitales y políticos para evidenciar la represión, la censura y superar el cerco mediático impuesto por el gobierno y sus medios aliados. Este segmento relatará cómo la necesidad de informar lo que ocurría en las calles se convirtió en una bandera de lucha para muchos activistas y comunicadores independientes.

Además, este capítulo indicará cómo los ciudadanos se convirtieron en reporteros de los acontecimientos en las calles de Quito. Se mostrará cómo, utilizando únicamente equipos básicos como teléfonos inteligentes y cámaras, lograron capturar valiosas pruebas de la violencia ejercida por las fuerzas del orden, desafiando los relatos oficiales que negaban la existencia de represión por parte de la policía. Además, mediante testimonios y entrevistas preparadas, se destacará la importancia de las transmisiones en vivo por parte de periodistas y activistas, que sirvieron como un recurso de suma importancia al ofrecer una ventana directa de lo que estaba ocurriendo ese momento, evitando la censura mediática.

Voz en off: “Durante los once días de movilización, la ciudadanía organizada se convirtió en un actor clave al momento de informar lo que sucedía en las calles, ellos fueron los testigos de los acontecimientos que sacudieron al país en octubre de 2019. Los reporteros ciudadanos o activistas digitales, equipados solo con sus cámaras o teléfonos, transmitieron en vivo las pruebas contundentes de la represión que los manifestantes enfrentaban. Activistas digitales, comunicadores independientes y medios alternativos se unieron para romper el cerco mediático, desafiar la narrativa oficial y presentar al mundo lo que realmente estaba sucediendo en las calles del Ecuador”.

- *Desinformación y polarización:*

En este punto se desarrollará el concepto de *desinformación* y cómo esto influyó en la opinión pública y la acción política durante las movilizaciones del 2019. Se analizará la disputa dentro de las redes sociales donde la desinformación impactó y se propagó rápidamente en la opinión pública, profundizando la polarización dentro de la sociedad. Las imágenes que ayudarán a reforzar la idea de este segmento se basarán en titulares falsos o engañosos y ejemplos visuales donde se puede observar la estigmatización hacia la protesta de 2019 y la información falsa en contra de Gobierno de Moreno. Además, se contará con la presencia de un analista político que ayudara a definir el impacto que tuvo *la información falsa* en la población, y cómo se profundizó la división dentro de la sociedad que conllevó a enfrentamientos tanto en línea como en las calles.

Voz en off: “Mientras en las calles de Quito los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas del orden continuaban, una nueva forma de batalla ocurría en línea. La desinformación se convirtió en una peligrosa herramienta, que buscaba imponer la narrativa de ambos bandos. Más allá de lo que sucedía en las calles, los enfrentamientos virtuales incrementaban la desinformación y profundizaban la polarización dentro de la sociedad ecuatoriana”.

- *Réplica gubernamental y cambios en la agenda*

En este segmento se abordará la presión ejercida tanto por activistas digitales como por organismos internacionales, y cómo esta dinámica condujo a que el Gobierno planteara cambios en su agenda política y considerara la opción de participar en un diálogo ampliado con el movimiento indígena. Para reforzar esta idea se utilizarán imágenes de las protestas, la represión y los activistas digitales realizando la cobertura de la movilización.

Voz en off: “En una era cada vez más conectada, la voz de la protesta no se centra solo en las calles, sino que se extiende en todos los espacios virtuales donde logra juntar adhesiones y evidenciar lo que realmente estaba sucediendo en las calles”.

Además, se podrá observar que, gracias a las pruebas casi irrefutables de agresiones por parte de la policía y militares, aumentó la presión internacional, respaldada por organismos de derechos humanos, con el fin de exigir un cese de hostigamiento y transparencia en todas las denuncias de abusos de poder por parte del Estado.

Voz en off: “La presión ejercida por parte de activistas digitales, academia, comunidad internacional entre otras, funcionó como una fuerza disruptiva que desafió las políticas económicas del Gobierno y demostró que la comunidad conectada es una fuerza que puede influir en la toma de decisiones gubernamentales”

Finamente, con una entrevista a un analista político, se detalla las respuestas del Gobierno, su cambio de agenda política y su decisión de participar en las mesas de diálogo que marcaron el cierre de las protestas y la derogatoria del Decreto 883.

- *Conclusiones finales*

En este último segmento se describe la importancia de las comunidades conectadas y la auto convocatoria en redes. Se destaca la relevancia de la tecnología más allá de pantallas de entretenimiento e información, sino como ventanas de acción y herramientas para amplificar la voz ciudadana y sus demandas.

Voz en off: “Este documental plantea desde un inicio capturar un momento histórico en la política nacional y cómo el uso de la tecnología y el activismo en línea lograron redefinir la acción política de los últimos años”.

El cierre contará con algunas reflexiones por parte de activistas digitales, analistas políticos y comunicadores independientes acerca del uso de las tecnologías, la influencia del activismo digital y el impacto real que pueden tener en los cambios sociales y políticos. Además, se reflexionará de cómo la interacción y la auto convocatoria en línea reconfiguran la participación ciudadana y la toma de decisiones por parte de los diferentes actores políticos.

Guion técnico

El guion técnico detalla la información referente a los planos, tomas, equipos y otros recursos técnicos aplicables en la etapa de producción y postproducción. En este caso, al ser un guion flexible, no se puede estructurar todos los planos y tomas de manera

precisa, se tiene que esperar los resultados de las entrevistas y testimonios que encaminarán cada una de las secuencias y narrativa. Sin embargo, con la idea central del documental, la escaleta y el guion, se puede desarrollar algunas ideas generales sobre las tomas y los planos a desarrollar.

Tomas y estética visual

Dado que la idea desarrollada en el proyecto documental se basa en una serie de acontecimientos desarrollados en el 2019, gran parte de las imágenes a utilizar serán de archivo, por esta razón es necesario asegurarse de contar con todos los permisos de reproducción de las tomas existentes. Se debe establecer que toda composición y encuadre de las tomas se alineen al principio de la ley de tercios, con la finalidad de dar protagonismo al sujeto o elemento que se quiera destacar en cada escena. Asimismo, es de suma importancia establecer una paleta de colores que se aplicará en los gráficos animados, claquetas, créditos, textos y títulos de cada segmento. La paleta de colores deberá incluir colores cálidos como el rojo, naranja y amarillo que transmitan la sensación de acción, intensidad y vitalidad, con el fin de generar coherencia con la narrativa visual del proyecto.

Para evidenciar la magnitud de las protestas, se deben buscar tomas de planos aéreos o generales (GPG) capturadas por drones o cámaras desplegadas en puntos estratégicos. Los planos generales ayudarán a evidenciar la presencia de los manifestantes y las consignas empleadas durante sus recorridos. Además, para caracterizar a los protagonistas de las movilizaciones, se buscarán tomas en primer plano y detalle para resaltar emociones, interacción, rostros, y, además, se capturará imágenes con carteles, velas, escudos y demás objetos utilizados en las movilizaciones.

Es de suma importancia producir tomas de los lugares simbólicos de lucha como son el Parque El Arbolito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Centro Histórico, Asamblea Nacional y tomas de archivo de los puntos de acceso de la movilización hacia la ciudad de Quito.

Es necesario tener en cuenta la captura de pantallas en redes sociales para documentar las conversaciones en línea que existían en ese momento. Se registrará publicaciones de líderes de opinión, activistas y políticos que desempeñaron un papel importante durante las movilizaciones. Para esto, se utilizará un software de grabación de pantalla que permitirá capturar las diversas interacciones durante las movilizaciones del 2019.

En cuanto a las entrevistas y testimonios, se utilizará planos medios, que permite fijarse más en la persona entrevistada y sus declaraciones. Dentro de las entrevistas se puede combinar el plano medio con un plano medio corto (PMC) para fijarse más en los gestos y expresiones del entrevistado. Además, las tomas de las entrevistas se darán tanto en interiores como exteriores, utilizando de fondo los lugares emblemáticos donde sucedieron las protestas ciudadanas.

Finalmente, se incorporará tomas de archivo con planos subjetivos (PS). Estos planos permiten ver el encuadre desde el punto de vista del protagonista, en este caso serán las tomas relacionadas a las transmisiones en vivo y lo que se veía desde la cámara en el lugar de los hechos.

Elementos sonoros

El sonido a utilizar en el documental es fundamental para enriquecer la narrativa y dar una atmosfera que permita a la audiencia aproximarse a los sucesos desarrollados durante las movilizaciones del 2019.

Lo primero es garantizar que las voces, producto de los testimonios de los entrevistados, estén claras y nítidas, para eso es necesario emplear equipos de grabación de alta calidad. También se debe tener en cuenta los sonidos ambientales o incidentales durante las entrevistas en exteriores, los detalles sonoros como la ciudad o la naturaleza se deben vincular de manera sutil, para generar un contexto sonoro óptimo.

Otro elemento de gran importancia son los sonidos que acompañarán a las imágenes de la protesta. Se debe enfatizar en las voces y consignas generadas en los espacios públicos, con el fin de transmitir la magnitud de las protestas y su diversidad. Además, se pueden añadir elementos sonoros como los producidos por las cacerolas o los tambores utilizados en las calles, para generar ritmo que simbolice la energía y la determinación de las multitudes durante la movilización. De igual manera, se incluirán sonidos impactantes como el estruendo de las balas o el disparo de bombas lacrimógenas, para enfatizar las acciones de represión y violencia desatada en los 12 días de movilización. Otro elemento importante es el silencio. Es necesario emplear espacios de silencio que proporcionen momentos de solemnidad y reflexión que reflejen las consecuencias de los enfrentamientos entre ciudadanía movilizada y las fuerzas del orden.

En cuanto a la banda sonora, se caracterizará por una diversidad de géneros musicales, desde elementos urbanos, música indígena y canciones que capturen la

indignación y la rebeldía en las calles durante los 12 días que duraron las protestas en todo el país.

Equipos a utilizar

Para la producción de tomas de calidad, se necesitan cámaras de alta definición como la Canon EOS 7D DSLR. Para obtener tomas aéreas, se puede utilizar el dron DJI Mini 2 que es un equipo de gama media, pero con muy buena resolución y una duración óptima de la batería.

En cuanto al tema de iluminación, se debe tener en cuenta que muchas de las tomas serán de archivo, por esta razón se priorizará la iluminación artificial únicamente para las entrevistas a realizar. En este caso se utilizará un set de iluminación LED asequible como Neewer 660 LED Video Light Kit. Además, para las entrevistas es necesario emplear un micrófono lavalier, como el Audio-Technica ATR-3350IS, y con el fin de respaldar el sonido, se utilizará una grabadora de audio digital estéreo que puede ser la Tascam DR-22WL.

Locaciones

Muchas de las locaciones que van hacer empleadas son espacios exteriores que fueron lugares donde se desarrolló la protesta y las marchas en contra del Gobierno de ese entonces. También se producirán escenas en espacios interiores para desarrollar las entrevistas y las tomas de los espacios virtuales como monitores, pantallas de teléfono etcétera. La siguiente descripción de algunas de las locaciones planteadas en el documental, ayudará a planificar cada una de las tomas y dar coherencia a la narrativa del proyecto audiovisual.

- *Parque El Arbolito*

El Parque El Arbolito es un lugar estratégico de concentración popular. Está ubicado en el centro-norte de la ciudad, entre la avenida 6 de Diciembre y Tarqui. Desde muchos años atrás este lugar ha sido punto de encuentro para masivas movilizaciones políticas y concentraciones de movimientos sociales. Durante las protestas del 2019, este espacio fue un lugar de enfrentamiento entre los manifestantes y las fuerzas del orden.



Figura 13. Parque El Arbolito. Fuente el Universo

- *Ágora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana*

El ágora de la Casa de la Cultura, ubicada en la avenida Patria y 6 de Diciembre, se convirtió en un lugar de refugio para miles de manifestantes, incluyendo niñas, niños y ancianos. El ágora es un espacio que se utiliza comúnmente para eventos culturales, pero que, en el contexto de las protestas del 2019, fue el espacio de discusión y toma de decisiones por parte de movimiento indígena y diferentes agrupaciones sociales que se plegaron a la protesta.

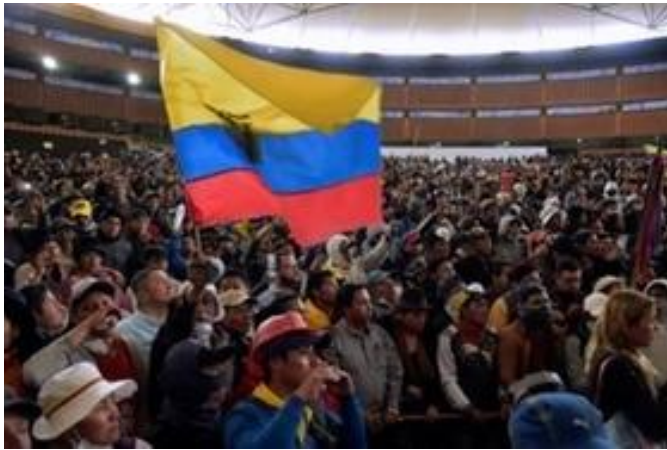


Figura 14. Ágora de la CCE. Fuente Swissinfo

- *Asamblea Nacional de Ecuador*

En este espacio, otorgado para el poder legislativo, fue epicentro de duros enfrentamientos y movilización de miles de manifestantes que se sumaron a la protesta contra el gobierno de Lenín Moreno y sus políticas antipopulares. Gran

parte de los manifestantes lograron ingresar a las instalaciones de la Asamblea Nacional con la finalidad de instalar un Parlamento popular del pueblo.



Figura 15. Irrupción de manifestantes en la Asamblea Nacional. Fuente REUTERS

- *Universidad Salesiana y Pontificia Universidad Católica del Ecuador*

Estos recintos académicos, cercanos a la zona de enfrentamientos, fueron instituciones que albergaron a miles de indígenas y funcionaron como centros de paz durante los enfrentamientos del 2019. Además, estos sitios se convirtieron en lugares para el cuidado de personas vulnerables y de atención médica a los heridos y asfixiados a causa de la inhalación de gases lacrimógenos.



Figura 16. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Fuente: PUCE



Figura 17. Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Fuente: UPS

Construcción de los protagonistas

Seleccionar los protagonistas para el proyecto audiovisual no es una tarea fácil, ya que deben ser individuos que estén inmiscuidos en los temas abordados, y al mismo tiempo, deben tener cierta afinidad con las personas encargadas de la producción, generando así una relación o vinculación con el espectador. En primer lugar, se buscaron

perfiles de analistas políticos con experiencia en el ámbito de las movilizaciones sociales, centrándose específicamente en el tema de las protestas ciudadanas de octubre del 2019 en Ecuador.

- *Franklin Ramírez Gallegos:*

Sociólogo y profesor investigador titular en el Departamento de Estudios Políticos de FLACO-Ecuador. Ramírez ha contribuido en diversas universidades de la región, como la UNAM de México, Universidad de la Plata en Argentina y Universidad de Antioquia en Colombia. Es especialista en temas relacionados con movimientos sociales, innovación democrática y cambios políticos en los países de la región andina. Sobre las movilizaciones de octubre del 2019, Franklin Ramírez ha escrito gran cantidad de artículos y publicaciones, como *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador; Ecuador: deriva autoritaria y levantamiento indígena y popular; Paro pluri-nacional, movilización del cuidado y lucha política. Los signos abiertos de Octubre; Las masas en octubre: Ecuador y las colisiones de clase*, entre otros.

- *Luciana Jáuregui Jinés:*

Luciana es politóloga y socióloga de nacionalidad boliviana. Sus líneas de investigación se enfocan en configuraciones estatales, movimientos sociales, protestas en la región, dinámicas de poder, feminismos, acción colectiva y conflictos políticos. Con un posgrado en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México y actualmente con un doctorado en Estudios Políticos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO sede Ecuador, Luciana aporta una perspectiva valiosa sobre las insurrecciones originadas en América Latina en el año 2019.

- *Pablo Ospina Peralta:*

Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador con un Master en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana de México y estudios en historia en la Universidad Católica de Lovaina y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Se encuentra realizando un Doctorado en Humanidades en el Centro de Documentación sobre América Latina en la Universidad de Ámsterdam. Sus líneas de investigación se basan en movimientos sociales, desarrollo rural, políticas ambientales e historia ecuatoriana.

Por otra parte, se seleccionaron personajes que respaldan y dan sustento al tema comunicacional y las dinámicas de activismo digital durante las movilizaciones del octubre 2019. Aquellas personas a entrevistar en el documental son las mismas figuras que contribuyeron con sus testimonios durante la fase de investigación del presente proyecto.

- *Apawki Castro:*

Comunicador Social con énfasis en Educomunicación por la Universidad Central del Ecuador. Ex dirigente y encargado de la comunicación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), así como representante de los Pueblos Indígenas del Ecuador ante el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe (FILAC). La participación de Apawki Castro brinda un enfoque más claro de las estrategias de comunicación empleadas por la organización social del movimiento indígena durante las movilizaciones de octubre 2019.

- *Andrés Tapia:*

Licenciado en Ciencias Biológicas de la Universidad Central del Ecuador con formación adicional en Medios de Comunicación y Economía en el Instituto Popular Superior de Härnösanden, Suecia. Actualmente, es dirigente de comunicación de la Confederación de Organizaciones Indígenas de la Amazonía, CONFENIAE y Director de Radio La Voz de la CONFENIAE. Además, es fundador y líder de la Red de Comunicadores Comunitarios “Lanceros Digitales”.

Entrevistas

Las entrevistas y testimonios son un recurso de vital importancia para desarrollar la narrativa y exponer el discurso del documental. Mediante los testimonios, el documental agrega una idea de autenticidad, credibilidad y una conexión emocional con la audiencia. Asimismo, las entrevistas permiten contextualizar de la mejor manera los eventos desarrollados durante las movilizaciones, proporcionando por parte de los entrevistados, información adicional que ayuda a la audiencia a entender mejor el conflicto social ocurrido en el año 2019.

Las preguntas a desarrollar durante las entrevistas se deben separar en dos bloques de 7 preguntas. El primer bloque va enfocado hacia los analistas políticos y su mirada sobre las movilizaciones del 2019 y el contexto general.

- ¿Cómo describiría el contexto social y político en Ecuador y América Latina durante las movilizaciones del 2019?
- ¿Cuáles crees que fueron las motivaciones que dieron inicio a las movilizaciones?
- ¿Cómo describirías la acción política y las nuevas estrategias de convocatoria en redes sociales por parte de la ciudadanía durante los 12 días de protesta?
- ¿En qué medida las protestas afectaron las decisiones del Gobierno y su agenda política?
- ¿Cómo ha observado que el activismo digital durante las movilizaciones del 2019 afectó a la opinión pública y la percepción de los ciudadanos hacia los temas relacionados con las protestas?
- ¿Desde una perspectiva política, cómo interpreta las acciones violentas por parte del Estado? ¿Cree que tuvo un impacto significativo en el desarrollo y resultado de las protestas?
- ¿Cómo evalúa, el impacto de las noticias falsas durante las movilizaciones de octubre de 2019? ¿Cree que estas noticias falsas contribuyeron a la polarización o tuvieron efectos concretos en el desarrollo de los eventos?

Finalmente se realizó un bloque de preguntas enfocado hacia los comunicadores y activistas digitales que fueron partícipes de las estrategias comunicacionales durante las jornadas de protesta del 2019.

- ¿Cómo han cambiado las estrategias de convocatoria a las movilizaciones con la incorporación del activismo digital? ¿Qué papel juegan las redes sociales en las movilizaciones actuales?
- ¿Se utilizaron estrategias específicas en las plataformas digitales para movilizar a la ciudadanía?
- ¿Cómo describiría el papel de los medios de comunicación tradicionales y el de los medios alternativos y digitales durante las protestas de octubre de 2019?
- ¿Cómo influyó el activismo digital en la participación ciudadana durante las movilizaciones? ¿Facilitó la inclusión de nuevas voces? ¿Fue capaz de romper el cerco mediático establecido por los medios tradicionales?
- ¿Cómo se abordó la difusión de información relacionada con la represión policial en plataformas online? ¿Hubo estrategias específicas para condenar estas acciones y movilizar apoyo en línea?

- Según su experiencia, ¿qué lecciones cruciales se pueden extraer de las movilizaciones de octubre de 2019 en cuanto a la efectividad del activismo digital? ¿Cómo ven el futuro de este enfoque en la movilización ciudadana?
- ¿Cuáles fueron las estrategias para contrarrestar la difusión de noticias falsas relacionadas con las movilizaciones? ¿Cómo gestionaron la veracidad de la información y su impacto en la percepción pública de las protestas?

Conclusiones

La acción política de las sociedades conectadas incluye como alternativa el uso de la comunicación digital, para incentivar movilizaciones y luchas dirigidas a incidir en las políticas públicas y en las representaciones de la sociedad civil. Si bien es cierto que las dinámicas ciberactivistas replican en muchos casos las formas de comunicación convencional, su campo de acción está vinculado a las esferas públicas periféricas, posibilitando la producción de contenidos antagónicos al poder político.

Por otra parte, la ciberpolítica aparece como un fenómeno multicanal, donde convergen diferentes medios y conecta de manera progresiva a diversos grupos activistas, concediendo un efecto democratizador en la comunicación virtual. Además, se puede concluir que el ciberactivismo no se desenvuelve en un solo ecosistema, sino que se define como un fenómeno con características de narrativas transmedia, donde la audiencia forma parte de este entorno, asumiendo un papel activo en el proceso de militancia.

Es esencial resaltar que el activismo digital no responde a un solo espectro ideológico. En el marco teórico, se ha mencionado que el papel del activismo digital transformó e influyó la acción política en varios países que se involucraron en movilizaciones profundas, oponiéndose a gobiernos de diversas orientaciones ideológicas. Este fenómeno se configura como un espacio inclusivo y, en muchos casos, como una expresión en contra del poder gubernamental ya sea de izquierda o de derecha.

Otros factores esenciales en la transición de la acción conectiva a la acción colectiva física se encuentran en la interacción, la construcción de significados y el papel de los aspectos emocionales de los contenidos, los cuales permiten profundizar los vínculos, persuadir, informar, movilizar y ampliar los repertorios de acción colectiva dentro de la ciudadanía. Esta dimensión emocional es fundamental y juega un papel crucial en la consolidación y fortalecimiento de las acciones colectivas, ya que incrementa los niveles de compromiso, participación activa e implicación de los individuos en un movimiento o causa colectiva.

Aunque los estudios sobre polarización política no demuestran una conexión directa entre el auge y la proliferación de los medios digitales y el aumento de la polarización en la sociedad, se reconoce como un fenómeno perjudicial para la democracia. Ante esta problemática que afecta a varios países, es crucial contar con

medios de comunicación que sigan agendas periodísticas no partidarias ni oficialistas solamente desempeñando un papel fundamental al producir información de interés "general", sin la lógica de intensificar diferencias. Esta conclusión es de suma importancia en el análisis de las movilizaciones, como las de octubre, donde las narrativas contrapuestas, la falta de información neutral y la desinformación contribuyeron a la polarización y la fragmentación social.

Cabe destacar que las redes sociales y las estrategias de activismo digital en la actualidad son fundamentales para activar militancia y movimientos sociales en red. En las protestas de octubre, se pudo evidenciar a las redes sociales y algunos medios digitales como actores políticos, fueron los lugares donde se amplificó la convocatoria y se crearon adeptos a las causas de la protesta social. Muchos medios comunitarios ganaron visibilidad después de las movilizaciones, ya que durante las protestas cubrieron muchos vacíos informativos, mostrando los acontecimientos desde el lugar de los hechos.

Las movilizaciones de octubre de 2019 en Ecuador fueron escenario de enfrentamiento de narrativas contrapuestas, reflejando la profunda división en la sociedad. Desde el Gobierno se difundió la narrativa de un interés nacional, defendiendo la democracia y la institucionalidad del Estado, mientras que el movimiento indígena presentaba al Gobierno de Moreno como represivo y responsable de violaciones a los derechos humanos. Estas narrativas reflejaron una lucha simbólica por el significado e interpretación de los hechos dentro del campo político, con discursos polarizadores que destacaban aspectos positivos propios y negativos ajenos. La carga ideológica en los discursos, reveló una tensión entre dos polos: el Gobierno y los movilizados. La disputa por la información en el campo de la comunicación evidenció estrategias discursivas y estilos argumentativos diferentes, donde algunos medios adoptaron una postura más explícita de cuestionamiento al orden establecido, mientras que otros, aparentaban neutralidad, pero revelaban una postura definida al obviar ciertos hechos. Esta complejidad narrativa destaca la necesidad de profundizar en otro estudio las dinámicas de los medios acerca de las narrativas enfrentadas y la disputa por la información dentro del campo de la comunicación.

La resignificación o la otorgación de un sentido diferente a los lugares de lucha, distribuyó en un mapa imaginario el simbolismo que cada uno de esos espacios representaba. La nueva configuración que nacía en cada espacio invadido por la ciudadanía, infundió vitalidad y solidaridad a la lucha social de todos los actores involucrados en la disidencia en octubre del 2019. Además, la sociedad civil y su

organización durante las protestas, configuraron líneas y redes de acción basadas en la solidaridad y gestos comunitarios, que contribuyeron en el soporte e impulso de las movilizaciones de octubre.

En la etapa de investigación, durante las entrevistas realizadas a comunicadores vinculados a movimientos sociales y partícipes en las movilizaciones del 2019 se destacó su contribución, ya que aportaron significativamente al estudio, particularmente en el contexto de las dinámicas de los medios comunicacionales durante las movilizaciones de 2019. Los entrevistados dieron su opinión acerca del rol del activismo digital, de los medios digitales y convencionales y las estrategias impulsadas para dar a conocer los hechos suscitados en los 11 días de protesta. Sin embargo, también se observó que faltaban datos que respaldaran algunas afirmaciones hechas por los entrevistados. Esta falta de información destaca la importancia de investigar de manera más detallada y precisa ciertos aspectos del tema estudiado.

Además, al analizar las métricas asociadas a los hashtags más utilizados, se observó, que las cuentas oficiales de movimientos clave en las protestas, como la CONAIE y CONFENAIE, no lograron un alcance significativo en la plataforma X. Aunque mantuvieron una frecuencia de publicaciones elevada, su impacto fue superado por las cuentas personales. Este patrón sugiere que las cuentas individuales, posiblemente de activistas o *trolls*, desempeñaron un papel más influyente en la difusión de información que las cuentas institucionales de los movimientos representativos durante las movilizaciones de octubre de 2019. Este hallazgo destaca la necesidad de ampliar futuras investigaciones hacia otras plataformas más masivas para comprender a fondo las dinámicas subyacentes en las redes de los movimientos sociales y las personales.

Cabe señalar que dentro de la fase metodológica del presente proyecto se pudo evidenciar la influencia del activismo digital en la acción política. Mediante la aplicación del método de *Process Tracing* se pudo concluir que cada variable asignada en la etapa de investigación forma parte de una compleja red de mecanismos causales que configuraron el curso de los eventos e influyeron directamente en la acción política y contenciosa durante las movilizaciones del 2019 en Ecuador.

En el caso de la convocatoria en redes a las protestas, se pudo evidenciar que los activistas digitales generaron empatía, movilización y una conexión tangible entre las dinámicas en red y las acciones colectivas. La ayuda humanitaria, las ollas comunitarias y las brigadas médicas fueron pruebas concretas de la eficacia de estrategias en red para lograr convocatoria y apoyo.

En cuanto al proceso de diálogo y la posterior derogatoria del decreto 883, se concluyó que los medios alternativos y las redes sociales desempeñaron un papel fundamental al romper el cerco mediático y ofrecer información real de lo que ocurría en las calles del país. De esta manera la presión mediática a escala nacional y global, permitió que el Gobierno se vea obligado a abordar la crisis de manera urgente, influyendo directamente en la agenda política gubernamental.

Además, se concluyó que el uso de hashtags en la plataforma X fue una estrategia de mucho valor. Líderes políticos a favor y en contra de las protestas del 2019 adoptaron los HT #ParoNacionalEc y #EcuadorPaísDePaz para influir y persuadir en la opinión pública y la acción política.

Cabe mencionar que la difusión de videos y transmisiones en vivo por parte de medios digitales y alternativos, fueron herramientas de difusión que ayudaron a contrarrestar la narrativa oficial y ejercer presión mediática, lo que condujo a la rendición de cuentas de algunos responsables de la represión estatal por parte de las fuerzas del orden hacia los manifestantes. Es así que se puede catalogar a las movilizaciones del 2019 como un evento de disputa entre medios hegemónicos y alternativos y con posiciones políticas específicas.

En el análisis de las dinámicas del activismo digital en las movilizaciones de octubre de 2019, se destaca el repertorio digital empleado por los activistas, que logró amplificar las demandas y reivindicaciones del movimiento indígena. Las cuentas de activistas y de los movimientos fueron fuentes de información in situ, proporcionando una narrativa de los eventos. Sin embargo, es necesario reconocer que las dinámicas ciberactivistas, aunque desempeñaron un papel importante, no fueron las únicas contribuyentes a los cambios en la acción política ni a las resoluciones en el ámbito político. tomado como referencia las reflexiones de (Treré 2020), tanto las dinámicas de activistas en red como las expresiones y repertorios de acción colectiva en las calles fueron acciones complementarias y esenciales para lograr que las demandas fueran debatidas y consideradas en los diálogos posteriores.

Finalmente, la creación de un producto audiovisual que destaque el papel del activismo digital durante las movilizaciones de octubre de 2019 no solo tiene la funcionalidad de un recurso pedagógico, sino también sirve como una guía capaz de unificar narrativas y cohesionar grupos heterogéneos bajo objetivos comunes en la participación activista, la movilización y la resistencia contra el poder establecido. Cabe destacar que este producto debe subrayar la necesidad de fundamentar las acciones de los

activistas digitales en hechos verificables e información precisa, promoviendo puentes y construcción de consensos entre diversas perspectivas.

Lista de referencias

- ACLED. 2022. "The Armed Conflict Location & Event Data Project". *ACLED*. Acceso el 11 de junio. <https://acleddata.com/#/dashboard>.
- Aguilar-Forero, Nicolás. 2017 "Ciberactivismo y olas de agitación comunicativa. Consideraciones etnográficas." *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 59: 123-148.
- . 2020. "Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: El caso del paro nacional de Colombia (noviembre 2019 - enero 2020)". *Análisis Político* 33 (98): 26-43. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89408>.
- Alberto, Mayol. 2020. "Protestas y Disrupción Política y Social en Chile 2019: Crisis de Legitimidad del Modelo Neoliberal y Posible Salida Política por Acuerdo de Cambio Constitucional". *Asian Journal of Latin American Studies* 33 (2): 85-98.
- Amador-Baquiro, Juan Carlos y Germán Muñoz. 2021 "Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019)." *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 19 (1): 176-203.
- Amnistía Internacional. 2020. "Europa: Protestas multitudinarias hacen surgir la esperanza al tiempo que se erosionan los derechos y la independencia judicial". *Amnistía Internacional*. 16 de abril. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/04/europe-mass-protests-provide-hope-as-rights-and-judicial-independence-eroded/>.
- Arquilla, John y David Ronfeldt. 2001. *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*. Santa Mónica: RAND Corporation.
- Aruguete, Natalia. 2020. "Burbujas..., ese espacio donde todos somos mayoría". *Parlamento Futuro, Reflexiones conceptuales para los desafíos del siglo XXI*, 1: 91-96
- Askanius, Tina. 2015. "Genealogía del vídeo para el cambio. Videoactivismo y video radical online". En *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*, editado por Francisco Sierra y David Montero, 53-77. Barcelona: Gedisa, S.A. Beach, Derek, y Rasmus Brun Pedersen. 2011. "What is Process-Tracing Actually Tracing? The Three Variants of Process Tracing Methods and Their Uses and Limitations". Documento preparado para su presentación en la reunión anual de la Asociación Americana de Ciencias Políticas, Seattle, 1-4 de septiembre. Acceso el 23 de julio del 2023. https://papers.ssrn.com/sol3/paperscfm?abstract_id=1902082

- Bringel, Breno. 2017. "Movimientos sociales y la nueva geopolítica de la indignación global". En *Protestas e indignación global, los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*, editado por Breno Bringel y Geoffrey Pleyers, 37-46. Buenos Aires: CLACSO.
- Bringel, Breno y Geoffrey Pleyers. 2018. "Movimientos sociales y la nueva geopolítica de la indignación global". En *Protestas e indignación global, los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*, editado por Breno Bringel y Geoffrey Pleyers, 37-46. Buenos Aires: CLACSO.
- Camargo, Aline y Antonio Francisco Magnoni. 2021. "Nuevas modalidades de participación y acción colectiva: la perspectiva de la juventud partidaria brasileña". En *Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales*, editado por Francisco Sierra, Salvador Leetoy y Tomasso Gravante, 142-162. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Candón-Mena, José y David Montero-Sánchez 2021. "Actas del II Congreso Internacional Move. net sobre Movimientos Sociales y TIC". Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC (2018), 1-10. Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla, Sevilla 2018.
- CARNEGIE. 2023. "Global Protest Tracker". *CARNEGIE Endowment for international peace*. Acceso el 23 de noviembre. <https://carnegieendowment.org/publications/interactive/protest-tracker?>
- Castañeda, Alberto. 2022. "Apuntes sobre el método del rastreo de procesos en Ciencia Política y Relaciones Internacionales" *Relaciones Internacionales*, 51: 71-92. DOI: <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2022.51.004>.
- Castells, Manuel. 2008 "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política". *Revista Telos*, 74: 1-19.
- . 2008. *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 2012. *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era del internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- CEPAL. 2021. "Tecnologías digitales para un nuevo futuro". *CEPAL*. Acceso: 20 de noviembre. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/879779bec0a0-4e11-8e08-cf80b41a4fd9/content>.

- Calvo, Ernesto. 2020. "Preferencias vitales, vacíos informativos y sesgos partidarios". *Parlamento Futuro, Reflexiones conceptuales para los desafíos del siglo XXI*, 1: 97-102
- Castro Apawki y Andrés Tapia. 2019. "Ataques, vulneraciones y cerco mediático al movimiento indígena durante el paro nacional en Ecuador". *Ecuador Today*. Acceso: 9 de diciembre. <https://ecuadortoday.media/2019/12/11/ataques-vulneraciones-y-cerco-mediatico-al-movimiento-indigena-durante-el-paro-nacional-en-ecuador/>
- Chávez, Hugo. 2020. "Responsabilidad social periodística: Análisis del discurso de los editoriales y columnas de opinión del Diario El Comercio referentes al paro de octubre de 2019". Tesis de Comunicación Social, Universidad Nacional de Chimborazo.
- Chiliquinga-Amaya, Javier. 2020. "¿Una acción colectiva innovadora para los movimientos sociales?". *Revista Kairós* ,3 (4) 46 -51.
- Clavijo, Melissa. 2020. "De la calle a la pantalla: cobertura de las protestas de octubre 2019 en Ecuador a través de Instagram". *#PerDebate*. 4: 298-313.
- Cotarelo, Ramón. 2012. "La dialéctica de lo público, lo privado y lo secreto en la ciberpolítica." *Más poder local*, 12: 4-12.
- De Ugarte, David. 2007. *El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo*. Barcelona: El Cobre Ediciones.
- Díaz, Ibán, y Jover Jaime. 2017. "Del 15M al giro electoralista. Proyectos espaciales y fetiches políticos en las estrategias de acción colectiva." *Cuadernos Geográficos*, 56(1): 344-364.
- El Comercio. 2019. "Dos visiones sobre el paro de octubre están en pugna" *El Comercio*. Acceso: 5 de diciembre. <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/paro-octubre-pugna-conaie-gobierno.html>.
- Gallardo, Ricardo. 2021. "Conflicto social en Chile: minería de opinión en Twitter durante la primera semana de la protesta chilena del año 2019". *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 148: 219-239.
- García, María Carmen, Mercedes Del Hoyo y Cristóbal Fernández. 2014. "Jóvenes comprometidos en la red: el papel de las redes sociales en la participación social activa". *Revista Comunicar*, 22(43): 35-52.

- García, Noelia. 2015. "La convergencia activista en Hong Kong: del ciberactivismo de "occupy central" al hacktivismo de "operación Hong Kong". En Move.Net: Actas del I Congreso Internacional Move.Net sobre Movimientos Sociales y TIC (139-156), Sevilla: Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLÍTICAS) Sevilla 2015.
- Gentile, Pablo, y Nicolás Arata. 2017. "Movimientos sociales: Cartografía de las luchas por la justicia". En *Protesta e indignación global. Los movimientos sociales en el nuevo orden*, editado por Breno Bringel y Geoffrey Pleyers, 11-16. Buenos Aires: CLACSO.
- Gerbaudo, Paolo. 2019. "Del ciber-autonomismo al ciber-populismo: una historia de la ideología del activismo digital." *Defensa del Software Libre*. Acceso el 12 de junio del 2023. https://www.compoliticas.org/wp-content/uploads/2019/03/ciber_autonomismo.pdf
- Gravante, Tommaso, y Francisco Sierra Caballero 2018. "Ciudadanía Digital y Acción Colectiva En América Latina: Una Crítica de La Mediación y Apropiación Social." *Revista nuestrAmérica* 6, 12: 79–100.
- Human Rights Watch. 2020. "Ecuador: Lecciones de las Protestas de 2019. Fuerza excesiva, muertes y arrestos arbitrarios; Violencia de manifestantes". 06 de abril. <https://www.hrw.org/es/news/2020/04/06/ecuador-lecciones-de-las-protestas-de-2019>.
- Inclán Oseguera, María de la Luz. 2016. "A la sombra de Sidney Tarrow Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta". *Política y Gobierno* 24 (1): 189-212.
- Innerarity, Daniel. 2020. "Contra la superioridad moral". *Parlamento Futuro, Reflexiones conceptuales para los desafíos del siglo XXI*, 1: 87-90
- Iza Leonidas, Andrés Tapia y Andrés Madrid. 2021. *Estallido. La rebelión de octubre en Ecuador*. Quito: Fondo de Cultura Económica.
- Izurieta, Belén. 2020. "¿Qué pasó en Ecuador en octubre de 2019?". *Revista El Outsider*, 5: 99-107. DOI: <https://dx.doi.org/10.18272/eo.v5i0.1567>. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/eloutsider/article/view/1567/2136>.
- Jijón Pamela, Gabriela Ponce. 2022. "La protesta social y el levantamiento indígena en octubre de 2019 en Ecuador: análisis de una reorganización del régimen de lo sensible". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 17 (1): 94-109. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae17-1.pslj>

- La Galería Hexagonal. 2020. "Sobre los Tweets en el Paro Nacional". Acceso el 20 de junio del 2023. <https://ruevko.github.io/hexagonal/post/2020/01/23-sobre-tweets-paro-nacional/>.
- Lara, René. 2020. "Ecuador: levantamiento popular y democracia en crisis". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 351-365. Buenos Aires: CLACSO.
- Latomendia, Arkaitz. 2021. " Los Chalecos Amarillos franceses: análisis de un movimiento sui generis". *Anuario del Conflicto Social*, 12: 2-46. DOI: 10.1344/ACS ACS 2021.12.16
- Latinobarómetro. 2021. "Informe 2021: Adiós a Macondo". Corporación Latinobarómetro. Acceso: 11 de diciembre. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- Lefebvre, Rémi. 2020. " Los Chalecos Amarillos franceses y la representación política". *Nueva Sociedad*, 286: 141-153.
- Le Quang Matthieu, Nila Chávez y Daniel Vizúete. 2020. "El octubre plebeyo: cronología de doce días de movilización social". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 53-84. Buenos Aires: CLACSO.
- Lévy, Pierre. 2002. *Ciberdemocracia: ensayo sobre filosofía política*. Madrid: Editorial UOC.
- Lloga Sanz, Carlos. 2020. "Los modos del cine documental. Análisis de tres modelos". *Revista Aisthesis*, 67: 75-102.
- Luna Jaque, Jonathan. 2021. "La comunicación en los medios: una lectura sociológica de la cobertura periodística en la movilización de octubre 2019 en Ecuador". *Ecuador Debate*, 113: 219-235.
- Macías, Abril. "El otro lado de las protestas: Unión y resistencia en las cocinas comunitarias". *Chiu*, Acceso el 15 de julio del 2023. <https://www.revistachiu.com/art/paro-nacional-cocinas-comunitarias>.
- Martínez, Miguel. 2022. "Paraguas amarillos a la sombra de China: el movimiento por la democracia en Hong Kong". En *Diez años construyendo ciudadanía en movimiento(s). El 15M y otras luchas hermanas*, editado por Gomer Betancor y Adriana Razquin, 203-212. Barcelona: Edicions Bellaterra.

- Masip Pere, Jaume Suau y Carlos Ruiz-Caballero. 2020 " Percepciones sobre medios de comunicación y desinformación: ideología y polarización en el sistema mediático español." *Profesional de la información*, 29 (5): 1-13.
- Martínez, Silvia. 2015. "Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad red". *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 128: 113-130.
- Méndez Paula, Domingo Carbonera y Luis Gómez. 2021 " Homofilia, polarización afectiva y desinformación en Twitter. Caso de estudio sobre la crisis migratoria #Openarms." *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 32 (2): 153-172.
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. 2019 *Informe del Secretario General*. <https://colombia.un-missions.org/sites/default/files/n1942150.pdf>.
- Molina, Cecilia. 2016. "Potencialidades del trazado de procesos como herramienta para analizar políticas de salud." Trabajo presentado en las I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo, Cuyo, 25-26 de agosto.
- Montero, David y Francisco Sierra Caballero. 2017. "Videoactivismo y apropiación de las tecnologías. El caso de 15m. cc." *Chasqui: Revista Latinoamericana de comunicación*, 134: 263-276.
- Morales Quiroga, Mauricio. 2020. "Estallido social en Chile 2019: participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos." *Análisis político*, 33(98): 3-25. DOI: <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89407>.
- Noriega Jahiren y Gonzalo Criollo. 2020. "Solo el pueblo salva al pueblo: centros de acopio y acogida humanitaria como corazón de la resistencia". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 249-270. Buenos Aires: CLACSO.
- Nunes de Sousa, Ana Lúcia. 2017. "De la calle a la red: videoactivismo en el contexto de las protestas en contra del mundial de fútbol en Río de Janeiro (2014)". Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nunes de Sousa, Ana Lúcia y Valentina Carranza. 2019. "Estrategias tecnopolíticas y narrativas audiovisuales de colectivos urbano-juveniles. Los casos del videoactivismo y las rodas culturales en Río de Janeiro, Brasil." *IC: Revista Científica de Información y Comunicación*, 16: 325-355.
- Núñez Cruz, Maribel. 2021. " Movilizaciones sociales de un cambio de época.

- El movimiento de los Chalecos Amarillos en Francia." *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 243: 325-344. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.72383>
- Ojeda, Alex. 2020. "Cámaras de eco y desinformación: Efectos amplificadores de las redes digitales en la polarización social de 2019". En *Crisis y cambio político en Bolivia. Octubre y noviembre de 2019: La democracia en encrucijada.*, coordinado por Fernando Mayorga, 111-140. La Paz: CESU, OXFAM.
- Ortiz, Santiago. 2020. "Deriva autoritaria y levantamiento indígena popular". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 85-110. Buenos Aires: CLACSO.
- Osorio, Cecilia. 2022. "La América Latina que aún respira". *El Salto*, 6 de enero. <https://www.elsaltodiario.com/america-latina/colombia-chile-ecuador-2019-estallido-movilizaciones-sociales-aun-respira>.
- Pérez-Escolar, Marta. 2018. "Introspectiva de los diferentes arquetipos de ciberactivismo: desde el primitivismo digital hacia los formatos emergentes de protesta." *Nuevo paradigma comunicativo*, 10: 13-40
- Pérez Torres, Loly. 2019. "Cronología del paro en Ecuador, y lo que vino después". *DW*. 28 de noviembre. <https://www.dw.com/es/cronolog%C3%ADa-del-paro-en-ecuador-y-lo-que-vino-despu%C3%A9s/a-51456988>.
- Periodismo Ciudadano. "Mídia NINJA: Nuevas Narrativas Para Informar De Las Protestas En Brasil". *Periodismo Ciudadano*, Acceso el 26 de junio del 2023. <https://www.periodismociudadano.com/midia-ninja-nuevas-narrativas-para-informar-de-las-protestas-en-brasil/>.
- Primicias. 2020. "450.000 personas salieron a las calles en octubre pasado" *Primicias*. Acceso: 3 de diciembre. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/450-000-personas-salieron-a-las-calles-en-octubre-de-2019/>.
- Puente-Izurieta, Francisco. 2019. "La protesta juvenil en las Jornadas de octubre-2019 en Ecuador: contexto, motivos y repertorios". *Universitas*, 34: 215-234. DOI: doi.org/10.17163/uni.n34.2021.10.
- Ramírez Gallegos, Franklin. 2020. "Paro pluri-nacional, movilización del cuidado y lucha política. Los signos abiertos de Octubre". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 11-45. Buenos Aires: CLACSO.

- Ramírez, Marta Gil, y Ruth Gómez de Travesedo Rojas. 2021. "Repensar la comunicación política en el contexto digital. Ciberdemocracia ¿democracia deliberativa?" *Vivat Academia*, 154: 18.
- Regué, Júlia. 2021. "15-M ¿Sí se pudo? Una década después, repasamos los logros y los fracasos de los 'indignados' a través de sus pancartas". *El Periódico*. 13 de mayo. <https://www.elperiodico.com/es/politica/15M-movimiento-pancartas-reivindicaciones-sh/index.html>.
- Rincón, Omar. 2016. *Comunicación política y democracia en América Latina*, editado por Juan Pablo Arancibia y Claudio Salinas, 103-121. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Roa Chejín, Susana. Última actualización el 23 de octubre del 2019. "La pelea por las apariencias tuiteras" *GK*, <https://gk.city/2019/10/21/hashtags-paro-nacional-ecuador/>.
- Romero, Mar. 2019. "Protestas globales (2/2): las calles tiemblan desde Europa a Asia". *France 24*, 27 de diciembre. <https://www.france24.com/es/20191227-protestas-globales-2-2-las-calles-tiemblan-desde-europa-a-asia>.
- Romo María Paula y Amelia Ribadeneira. 2021. *Octubre, la democracia bajo ataque*. Quito.
- Rovira, Guiomar. 2015. "De las redes activistas a las multitudes conectadas. Movilización social, protesta global y tecnologías de la comunicación." *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 10: 157-170.
- . 2017. "Activismo en red y multitudes conectadas." *Comunicación y acción en la era de Internet*. Barcelona: Icaria Editorial SA (2017).
- . 2019. "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia." *Revista Científica de Información y Comunicación*, 16: 39-83. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/IC.2019.i01.02>.
- Salguero Tania, y Pablo Guayasamín. 2022. "Noticias falsas y la construcción de relatos agnológicos como estrategia política en las movilizaciones de octubre de 2019 en el Ecuador" *Textos y Contextos*, 20: 63-74. DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2173>
- Sampedro, Víctor y Jorge Resina de la Fuente. 2010. "Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red" *Revista de historia contemporánea*, 80 (4): 139-162.
- Sampedro, Víctor. 2005. *13-M Multitudes On-line*. Madrid: Catarata.

- Schuliaquer, Iván y Gabriel Vommaro. 2020 " Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordinadas de una agenda en construcción." *Revista SAAP*, 14 (2): 235-247.
- Sierra Caballero, Francisco. 2015. "Videoactivismo y nuevas formas de ciudadanía. Una perspectiva crítica de la comunicación" En *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Editado por Francisco Sierra y David Montero, 19-52. Madrid: Gedisa.
- . 2020. "Ciberactivismo y nuevos movimientos urbanos: la producción del nuevo espacio público en la política contemporánea." *Perspectivas de la comunicación*, 13(1): 177-202. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48672020000100177>.
- Sierra Caballero, Francisco, y David Montero Sánchez. 2015. "Videoactivismo y nuevos movimientos urbanos en España." *Revista Andamios*, 12(29): 161-182.
- Sola-Morales, Salomé. 2020. "Participación ciudadana y movimientos sociales, de las calles al ciberactivismo". En *Algoritmos*, editado por Jesús Sabariego Augusto Jobim Do Amaral Eduardo Baldissera Carvalho Salles, 571-594. Sao Paulo: Tirant lo Blanch.
- . 2020 "Movimientos sociales y ciberpolítica. Un análisis comparativo" Ponencia presentada parte del TFM, Madrid: UNED.
- . 2021. "Je suis jaune, Je suis citoyen en colère! Chalecos amarillos, prácticas tecnopolíticas y estrategias ciberactivistas". En *Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales*, editado por Francisco Sierra, Salvador Leetoy y Tomasso Gravante, 241-278. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Stoessel Soledad y David Iturriza. 2020. "Repliegue sectorial y representación universal: formas del diálogo durante el octubre plebeyo en Ecuador". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 249-270. Buenos Aires: CLACSO.
- Tascón, Mario, y Yolanda Quintana. 2012. *Ciberactivismo, Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales. La acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Treré, Emiliano. 2020. *Activismo Mediático Híbrido. Ecologías, Imaginarios, Algoritmos* Bogotá: Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert).

Vásquez, Jorge Daniel. 2020. "Raza, migración y crisis. El lugar de la "venezolanización" en el paro nacional". En *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Gallegos, 85-110. Buenos Aires: CLACSO.

Waisbord, Silvio. 2020 " ¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva." *Revista SAAP*, 14 (2): 249-279.

Anexos

Anexo 1: Campaña informativa de la CONAIE en la plataforma X.



Campaña informativa. Fuente: Plataforma X

Anexo 2: Publicaciones del portal Voces durante las movilizaciones.



Publicaciones del portal Voces. Fuente: Plataforma Facebook

Anexo 3: Entrevistas realizadas a activistas digitales

Preguntas	Apawki Castro	Andrés Tapia	Andrés Durán
<p>¿Consideras que el activismo digital tuvo un impacto en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?</p>	<p>Considero que tuvo un impacto determinante porque se logró romper con el cerco mediático. Es decir, permitió posicionar las demandas sociales que motivaron el estallido social de octubre de 2019. En ese sentido, no solamente se quedó limitado a la versión o a los relatos que los medios masivos, los medios tradicionales, los medios nacionales colocaban, sino que el activismo digital posibilitó transgredir esa hegemonía, si se quiere decirlo de esa manera, de los medios masivos y permitió también anclar con este relato desde el lugar de los hechos. Yo vería que el activismo digital realmente tuvo un impacto determinante durante este estallido de octubre de 2019.</p>	<p>Si, fue clave para romper el cerco mediático</p>	<p>los medios digitales cumplieron un papel fundamental al momento de construir un primer encuadre noticioso distinto al relato oficial del momento, que básicamente se asentaba en que existía vandalismo, existía un intento desestabilizador, existía una injerencia venezolana en toda la institucionalidad del Estado, que tenía la intención de derrocar El Gobierno de Lenín Moreno.</p> <p>Yo creo que los medios de comunicación alternativos y digitales cumplieron un papel distinto, antagónico. Ese relato construido por el Gobierno de Moreno.</p> <p>Y eso bajo mi perspectiva y mi punto de vista fue disruptivo. Fue disruptivo porque frente a un discurso hegemónico, predominante, que lo veíamos de manera sistemática en los medios de comunicación tradicionales, como Teleamazonas, Ecuavisa. Los medios gubernamentales y públicos alineados al discurso oficial. Los medios digitales se convirtieron en una alternativa frente a esa discusión. se alejaban un poco de los epítetos de los calificativos de digamos del discurso oficial, para alojarse en la posibilidad de que Existía un relato distinto La verdad las los argumentos y las justificaciones de. Los movilizados podían ser retratados, ellos podían explicar qué es lo que les estaba motivando a salir a las calles en el contexto de la protesta social de octubre.</p> <p>Esto a mí me pareció muy interesante y formó parte de. De un nuevo sustrato, de información de un nuevo relato, de un proceso de encuadre. Y como el mismo tiempo, esos actores se volvieron en herramientas indispensables para que la gente se informe en tiempo real sobre lo que está sucediendo, y se rompa en partes de cerco mediático. Yo creo que ese fue un poco el papel de los medios digitales en el contexto de octubre.</p>
<p>¿Qué pruebas tienes para respaldar la influencia del activismo digital en la acción política durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?</p>	<p>Haber logrado vencer al cerco mediático. Se logró posicionar las demandas como tales. Obviamente, tuvo como su fase negativa esta cuestión del activismo digital, que no eran muy cercanos al movimiento indígena o no eran desde las filas del movimiento indígena.</p> <p>Y ahí, obviamente, el activismo, la digitalidad, la virtualidad permitió también que exista como mayor fluidez de la información y obviamente las fake news, o las noticias falsas, también fueron como los que irradian. Pero desde nuestra perspectiva, desde el movimiento indígena, observamos que se logró</p>	<p>https://redkapari.org/2019/12/11/ataques-vulneraciones-y-cerco-mediatico-al-movimiento-indigena-durante-el-paro-nacional-en-ecuador/</p>	<p>Yo creo que la evidencia que se logró recopilar en ese contexto es palpable, se puede corroborar y tiene que ver principalmente con que los medios de comunicación alternativos y digitales estuvieron en el lugar de los sucesos. Por ejemplo, yo como director del Medio Digital Voces, estuve durante todos los días de cobertura. Estuve reportando cuando no alcancé a llegar al epicentro que estaba en la capital, en el centro histórico, a los alrededores de la Asamblea Nacional, en esta zona, o en el arbolito. Tuve la oportunidad de hacer la reportería en los valles. Recordemos que después del decreto de toque de queda, la protesta social se empieza a diseminar en todo el distrito</p>

	<p>concretamente transgredir el mensaje difundido por los medios masivos. Es decir, nos etiquetaban como salvajes y vándalos, los medios masivos y las noticias en canales como TeleAmazonas y otros. Sin embargo, la virtualidad del activismo digital posibilitó presentar otros relatos y mensajes, como, por ejemplo, la organización en la ayuda humanitaria y la pernoctación en los mismos espacios de acogida, que fueron las universidades y la Casa de la Cultura. Así, permitió también visibilizar ese otro relato</p>		<p>metropolitano de Quito y sus valles. Y claro, el Valle de los Chillos fue completamente cerrado, a la altura del puente ocho, a la altura del puente siete, a la altura del puente tres y a la altura del acceso a la autopista General Rumiñahui y, además, en San Pedro de Taboada, en Sangolquí, y Pintag. Entonces, esos lugares que yo personalmente los cubrí, daban cuenta de que la gente tenía un descontento, principalmente con el accionar del Gobierno. Y la disyuntiva para mí era bastante clara, ¿no? Por un lado, o la sostenibilidad del hogar ecuatoriano o su aniquilación. Ellos explicaban qué es lo que les sucedía, qué es lo que significaba el hecho de que eliminen el subsidio al combustible. Y por primera vez salía de la dicotomía en la cual estábamos envueltos, entre el correísmo y el anticorreísmo, sino que era la necesidad material de los ecuatorianos de una medida que les estaba afectando económicamente y de una medida que se sumaba a una serie de medidas que había tomado Moreno durante el contexto de su gestión. Porque había claridad en las exigencias. Quiero salud, quiero educación, quiero servicios públicos, quiero becas, quiero presencia del Estado, quiero seguridad, etcétera. Quiero que retiren este decreto que va a eliminar el subsidio a los combustibles. Entonces, era bastante clara las consignas que pululaban en el contexto beligerante. Y claro, la evidencia es eso, las coberturas que hizo el medio digital Voces en el sitio, los en vivos, los compartidos, los likes, los alcances. Nosotros llegamos a alcanzar a más de millón de personas en un solo producto. Tuvimos, no sé, fácilmente seis, siete, ocho productos por día. Entonces, eso también hablaba no solo de la capacidad del medio de comunicación digital, sino la necesidad que tenía la gente de ser informada frente al cerco mediático que se había construido o frente a la hegemonía y predominancia del discurso oficial.</p>
<p>¿Cómo describirías el papel del activismo digital en las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?</p>	<p>Fue un papel bastante, voy a ser insistente con esta idea, determinante, porque permitieron un tejido de relatos desde los otros espacios, es decir, desde el lugar de los hechos. En ese sentido, yo describo el papel del activismo digital como una cuestión de práctica instantánea, desde la necesidad. Es decir, cuando había una reprensión, la gente lo único que hacía era dar a conocer a través de las redes sociales, a través de las plataformas que ocupaban y obviamente ahí tuvieron sus alcances y sus impactos. También las iniciativas, tanto individuales, ciudadanas, pero también</p>	<p>Fue determinante para lograr romper el cerco mediático, la población recurrió a las redes sociales, plataformas digitales, transmisiones en vivo y medios alternativos para informarse sobre lo que ocurría en las calles</p>	<p>En sociología política hay algo que se conoce como el Connective Action, que es la acción conectiva. Cómo se logran articular un poco la contienda que se expresa en las calles con las exigencias, consignas, demandas que tienen los ciudadanos movilizadas versus, o mejor dicho, articulado a los requerimientos del ecosistema digital de las redes sociales y de todo lo que pasa en las plataformas digitales. Eso es lo que a mí me parece interesante de todo esto. Que más allá de que cada medio de comunicación tenga su visión política Su propio sustrato y entendimiento o comprensión de la</p>

	<p>desde la estructura del movimiento indígena.</p> <p>Fue un papel de apoyo, de soporte, de contextualización en el proceso de todo lo que se vivió en octubre de 2019, era una acción a nivel nacional. Tú veías lo que pasaba en Ibarra, lo que pasaba en Carchi, y asimismo podías centralizar la información, obviamente corroborando, pasando todo el filtro de revisión desde, digamos, de la verificación desde las fuentes, desde los lugares de los hechos.</p>		<p>vida política de este país, nosotros no salíamos con la intención de hacer campaña o posicionar algo. Nosotros salíamos con la intención de que la gente pueda contar lo que está sintiendo, lo que está exigiendo, lo que quiere del gobierno nacional. Y en ese contexto es que tú te vas sensibilizando con ese discurso y entiendes que lo que te está pidiendo el otro es un poco la, digamos, la intermediación, si cabe el tema. Y te vas sensibilizando y te das cuenta que lo que está pidiendo el otro, en este caso el ciudadano, el manifestante, la persona que protesta, el que había sido calificado por el gobierno como vandálico, lo único que estaba pidiendo es condiciones de vida digna.</p> <p>Condiciones de vida digna. Entonces, yo creo que desde ese punto de vista hay que ver el activismo digital en las protestas de octubre de 2019. El papel que cumple la comunicación digital y los medios digitales es prácticamente de intermediador para que la gente pueda sacar sus propias conclusiones frente al cerco mediático, el discurso hegemónico del oficialismo y las acciones beligerantes, no de la protesta, sino de la propia Policía Nacional. ¿Cómo se clausura por completo el sistema democrático en el país? Y te botan a la policía, te botan armamento, te botan a los perros, las municiones y adicionalmente todo lo que significó el estado de excepción, los toques de queda y demás, y la militarización de las zonas. O sea, llegamos a ese punto. La violencia que existía en ese contexto y esa que fue retratada por nosotros los medios digitales.</p>
<p>¿Cuál fue el impacto del activismo digital en la opinión pública durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?</p>	<p>El impacto en la opinión pública, yo creo que fueron vistos como de dos maneras, positivas y negativas. Lo que antes señalaba, esta transgresión de la hegemonía de los medios nacionales, de los medios tradicionales, posibilitó también mantenerse informado y ser acogidos de buen lado por parte de la población ecuatoriana. En ese marco fue contundente la aceptación que se tenía. De ahí, obviamente, se tienen hasta el momento las calificaciones, los calificativos que quedaron instaurados como prensa corrupta, por ejemplo. Pero también con la irradiación de las fake news, obviamente quedó deslegitimado en cierta medida las acciones como tal. Pero desde los actores, en este caso el movimiento indígena, posibilitaron también dar estos otros relatos, que no muy comúnmente es conocido por la prensa nacional, por los medios masivos masivos. Entonces, tuvo una buena aceptación</p>	<p>Dividió a la opinión pública ya que los sectores contrarios al paro así como la institucionalidad del estado cuestionaron el rol del activismo digital.</p>	<p>Yo pienso que el activismo digital o la comunicación digital o los medios alternativos digitales cumplieron un papel fundamental para aproximarnos en parte a lo que estaba sucediendo, primero, en el lugar de los hechos y segundo, para romper un cerco mediático, un discurso hegemónico que estaba claramente articulado, claramente organizado. Digo, el presidente de la República emitía una cadena y eso era inmediatamente replicada por los principales diarios del país. Yo mismo hice un estudio al respecto de eso, como en Diario el Comercio y el Universo se alinearon frente a las exigencias del propio gobierno nacional y de su discurso predominante. Todas tenían una carga valorativa peyorativa frente a la manifestación política de octubre de 2019. De hecho, apenas un 5 por ciento de las notas, me parece que el cuerpo de 739 noticias, apenas un 5 por ciento de esas noticias, no utilizaban como fuente primaria del gobierno nacional. Ninguna de esas noticias utilizó como</p>

			<p>fueron primarias a los manifestantes. De hecho, ese 5 por ciento que te comento solo se lo utilizó con no gubernamentales que protegen los derechos humanos. Entonces, date cuenta, había una intencionalidad, había una capacidad sincronizada para emitir estos mensajes, mensajes que eran posicionados por el propio gobierno nacional. Entonces, era interesante y perturbador al mismo tiempo poder analizar cómo el gobierno terminaba definiendo la Agenda setting de los medios de comunicación en un contexto tan delicado como la protesta social de octubre.</p>
<p>¿Qué estrategias de comunicación digital se utilizaron durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador?</p>	<p>Bueno, aquí la estrategia como tal partió en varias aristas. Por un lado, , usar los canales oficiales de la comunicación, digamos, de los canales oficiales de la organización y también articular con los sujetos, tanto ciudadanos, tanto miembros de la organización de toda la estructura a nivel nacional, así como de actores políticos, es decir, de voceros determinantes que en ese entonces se emitían. Eso fue, centralizar toda la vocería de los actores, así como de los sujetos, tanto colectivos e individuales, para canalizarlo a través de los medios y de los canales oficiales, tanto de la página web, de las redes sociales.</p> <p>Luego también se logró posicionar la efectividad con la que sostenían. Obviamente, por una parte los canales de la organización como tal. Ahí otro de los factores, otro de las aristas fueron los comunicados, los boletines que se sacaba, que era como la posición directa de la organización ante los sucesos que se iban dando. Y obviamente acompañado con la vocería, tanto por los medios sociales alternativos, digitales, pero también por los medios masivos, que era poco, las entrevistas de los compañeros.</p> <p>Y a la par también teníamos campañas sobre las fake news, mantenerse informado por los canales oficiales y el posicionamiento de las demandas, que permitieron también replicar por los otros espacios digitales. Y ahí obviamente toda una estrategia más sostenida, ya digo, desde los espacios digitales, que permitió romper el cerco mediático y en esa medida mantenernos activos y haber logrado posicionar las demandas y con la derogatoria del Decreto que se estaba en pelea en octubre de 2019.</p>	<p>Andrés Tapia Confenaie: Transmisiones en vivo Publicaciones cruzadas Reporteria comunitaria Seguridad digital Incidencia mediática Comunicación política Tuitazos Ruedas de prensa</p>	<p>La verdad es que estrategias, digitales del campo de la comunicación como el uso del hashtag, entre otras fueron prácticamente secundarias. La principal estrategia fue la praxis periodística, la praxis comunicacional. Vamos al lugar de los hechos, reportemos, preguntemos a la gente, consultemos, sacamos un en vivo, sacamos su rostro, hagamos unas imágenes, hagamos unas tomas, que la gente exprese lo que está pasando en el país. Esa fue la dinámica. Un poco pasó la necesidad por ese lugar. Más allá de lo que estaba pasando con, obviamente, la posibilidad de utilizar bien los hashtags, de ver los tiempos, el cronopost, etcétera. Más allá de todo eso, era la necesidad que tenía la gente de expresarse. Esa fue la principal estrategia. Yo creo que si tú me preguntas cuál fue la estrategia, es esa. Y las tácticas quizá fue el uso del hashtag, el videojito, la colilla de cierre en el producto audiovisual, qué bien prolijo el textito, cosas de ese tipo. Pero principalmente fue la necesidad que tenía la gente por flujos informativos, fehacientes, contrastados, verificados, testimoniales. Porque la gente lo que requería es eso, un testimonio en carne propia que te cuente y te detalle. Mira, yo salí a protestar acá en la ciudad de Ibarra porque me significa que el retiro del subsidio al combustible me indica o me significa un recorte del 30 por ciento de mis ingresos. Un poco esa era la lógica. Desde esa perspectiva, nosotros creo que enfocamos el trabajo comunicacional y periodístico. Que la gente conozca realmente qué es lo que estaba pasando y cuáles eran los marcos justificativos que tenían estos ciudadanos para movilizarse, para tener injerencia en la coyuntura, para demandar al Estado, para demandar al Gobierno, para construir sus represalias y sus repertorios de lucha, para innovar sus propios repertorios de lucha, sus tácticas, estrategias, cómo exigían los piquetes, las guardias, que no</p>

		<p>simplemente fueron guardias indígenas, yo te digo, fueron guardias urbano marginales. Todas esas cosas que fueron supremamente interesantes, que nosotros las pudimos reportar en su momento, creo que fue la principal estrategia, dar voz a las personas que no tenían voz en el gran relato gubernamental y en el gran relato mediático, que a la final terminaban siendo lo mismo. Esa fue la gran estrategia y claro, la táctica de cuidar prolijamente los hashtag, los tiempos, lo que estaba de tendencia, lo que la gente necesitaba, qué es lo que más sonaba, etcétera, etcétera. Eso.</p>
--	--	--

Anexo 4: Convocatoria en línea para cacerolazo en contra del Gobierno.



Diseño de invitación para cacerolazo. Fuente: Plataforma X

Anexo 5: Imágenes sobre el proceso de ollas comunitarias durante las movilizaciones



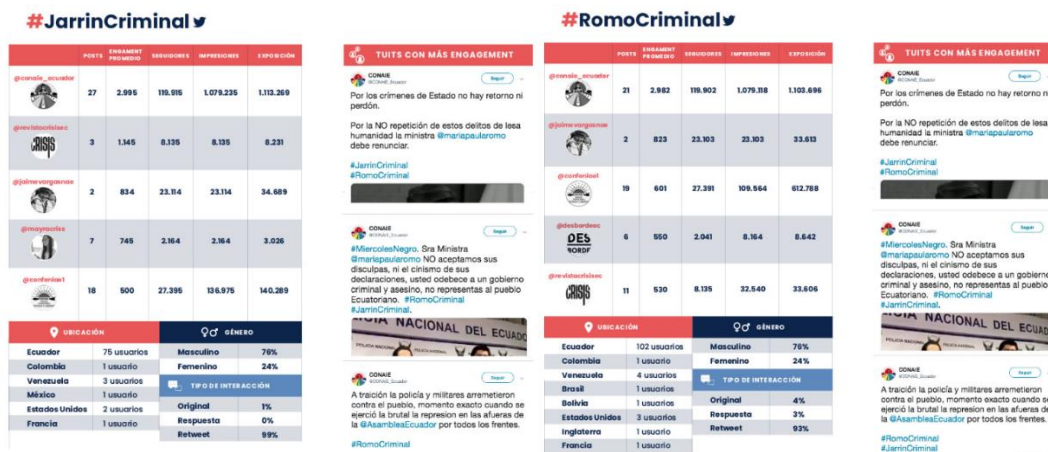
Imágenes de voluntariado en las ollas comunitarias. Fuente: Chuí y Wambra Medio Comunitario

Anexo 6: Uso de hashtags por parte de autoridades



Captura de tweets. Fuente: Plataforma X

Anexo 7: Hashtags utilizados para campaña en contra de la represión policial



Fuente: Gk.city

Anexo 8: Ejemplos de tweets que evidencia la estigmatización de las protestas



Captura de tweets. Fuente: Plataforma X

Anexo 9: Tweets de la Alcaldesa Cynthia Viteri durante las movilizaciones



Captura de tweets. Fuente: Plataforma X